El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL



"ESTÍO", por J. M. TAMBURINI

De la colección del señor Justo Bou

Jabón "TINKAL"



Al lavarse con "TINKAL" se experimenta una agradable sensación de limpieza, frescura y suavidad, y el cutis adquiere una fragancia delicada.

Tommy





Pida Vd.

en todas partes y a todas horas que le sirvan un

TOMMY

y gustará entonces el más exquisito SAN MARTIN

Es el cocktail más agradable y el único que posee siempre el mismo sabor, porque está científicamente preparado con licores puros y genuinos.

En venta en todos los Bars, Restaurants, Confiterías y Clubs de la República.

Únicos Agentes:

Cía. CHAMPAGNETTE Ltda.

751, DEFENSA, 759

U. T. 2278, Aven.

BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año. . . .	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

CHILE y BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536

URUGUAY. — Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo.
PARAGUAY. — R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 24 de Enero de 1919 — Número 486

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

De la vida nacional

Muebles antiguos

por Nicolás Coronado

Desde el sitio en que escribo puedo contemplar sin ser visto a tres señoritas que en la azotea vecina se encuentran empeñadas en una labor realmente importante. Yo tengo una gran simpatía por estas señoritas. Las veo a todas horas: de mañana, cuando van a la calle Florida; de tarde, cuando se dirigen a una casa de té; de noche, cuando toman el tranvía para asistir a un biógrafo de moda. No son ni feas ni bonitas. Visten con elegancia, se cuidan las manos; hablan siempre a gritos; caminan apoyándose ligeramente en la punta de los pies, como si la vereda estuviera para ellas llena de charcos.

En este momento, mis tres señoritas, con sus trajes de entre casa, se han sentado sobre una especie de alfombra, formada de papeles de diarios, frente a diversos objetos. Los tales objetos son un "puff", una repisa, una silla pequeña, una cajita blanca. Se ven además varios tarritos que contienen cierta pintura verde, cuya virtud principal consiste en dar a los muebles modernos la apariencia de cosas antiguas, nobles y venerables. Las señoritas han comenzado su obra. La cajita, la silla, la repisa, son acaricidas por el pincel, que las va lentamente cambiando de color. Dentro de un rato la vejez más completa prestigiará esos chismes recientes. De nuevo en la sala o en el escritorio, dirán a las visitas que adornaron, hace cien años, la morada de un héroe de la Independencia y que hace dos siglos pusieron su nota severa y dignísima en las graves tertulias de la Colonia.



Pero no engañarán a nadie; todo el mundo, y especialmente todas las visitas, conocen el sistema por medio del cual se transforman los muebles modernos en antiguos, lo que no impide que mis vecinas aseguren lo contrario. Son, por eso mismo, dichosas. Piensan que pintando sus cachivaches se ponen al mismo nivel de las familias que amueblan sus casas con auténticas antigüedades.

Yo — quiero confesarlo — me he sentido profundamente triste. He adivinado en la felicidad de las tres obreritas un negro fondo de amargura. Es ese, me digo, el drama, el eterno drama de las muchachas ansiosas de figuración social, que viven al margen de la crónica de los grandes diarios, que ahorran sobre sus alimentos para poder asistir a los cinematógrafos de moda, para poder comprar un tarrito de pintura verde, para poder concurrir todas las tardes a la casa de té.

Deben ser enormes sus estrecheces domésticas. Me las imagino haciendo cálculos sobre el presupuesto familiar, moviendo melancólicamente las cabecitas cargadas de ilusiones ante la dolorosa realidad de las cifras.

Y tal es, sin embargo, la vida de numerosas familias porteñas. Según ellas el secreto de la dicha consiste en aparentar que son dichosas, que se divierten en un torbellino de fiestas, de recepciones, de paseos. Pero tras de esa dicha tan cuidadosamente simulada, se descubre al padre que trabaja afanoso, al hermano que se encuentra en la imposibilidad de rendir sus exámenes porque su miserable sueldo de escribiente se consume en explosivas cretonas. Se adivina el drama, repito, el intenso drama interior, que ninguno de los de la casa confiesa, pero que todos sienten.

He aquí cuánto he reflexionado observando a estas tres señoritas que con tanta prolijidad realizan el ímprobo trabajo de poner canas sobre esos mueblecitos juveniles.

Si yo fuera su hermano, el hermano que consume su sueldo en holocausto de la vida social, las llamaría una por una, las estrecharía entre mis brazos y les diría muy bajito, casi al oído:

"No, hermana, no, la felicidad es otra cosa. No reside en la casa de té, ni en el biógrafo, ni en la fiesta. No se apoya en hacer creer a los extraños que somos algo más de lo que nos ha tocado ser en el mundo. La felicidad sólo se alcanza viviendo de acuerdo con la verdad del pequeño lugar que ocupamos en la vida, sin ocultarlo ni engrandecerlo; pues nada hay más hermoso, nada más lleno de dulces compensaciones que la dignidad de la pobreza".

Ilust. de Roncoroni.

Sobre el Greco.—

Fué el Greco hombre raro y extravagante en su vida social y en sus pensamientos.

Han llegado a nosotros algunas frases suyas turbulentas o agitadoras.

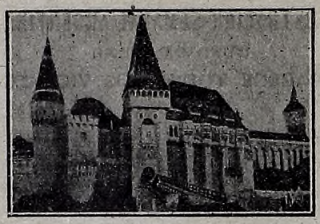
En una de ellas sostiene, contra Aristóteles, que la pintura no es arte; en otra, afirmando que "el colorido es superior al dibujo", dice de Miguel Angel "que era un buen hombre, pero que no supo pintar". Calcúlese si con estas frases que a muchos siguen sonando a herejías, pudo ganar fama de discreto.

Unanse a estas audacias de pensamiento lo aficionado que era a la ostentación y a la pompa (contrataba músicos que amenizaran sus comidas) y veremos que la opinión toledana del siglo XVII tenía para escandalizarse y llamarle extravagante o loco.

Fué el Greco artista introspectivo y elaborador. Fué de esa estirpe de hombre que recoje de la vida los elementos y los ordena y combina en su retorta dándoles sello propio.

Místicas o apocalípticas, sus interpretaciones del mundo irreal, que son las que más escandalizaron, tuvo él su especial concepto. No era hombre que admitiese o adoptase maneras de otros, interpretaciones ajenas. Para cada asunto inventó su composición, y, además, su factura. Pero como aun siendo maestro de la técnica pictórica, colorista consumado, no se contentaba con dar a sus cuadros solo forma y color, sino que les añadía ese algo inconsútil, vago y tembloroso que sólo puede ser paladeado después de meditado, resultan de una complejidad no corriente.

El afán de conseguir ésto lo lleva a dibujar el cuerpo humano con líneas y formas insospechadas, que la razón de un primitivo rechaza.



El castillo de Vajda-Hunyad.

Hungría independiente



Tipos populares madgyares.

La desmembración que el final de la guerra ha producido en los viejos estados del centro de Europa, pone de actualidad cuanto se refiere a esta nación que renace en su independencia, y cuyo nombre tan pintorescas evocaciones sugiere.

Pueblan la Hungría 24 pueblos diferentes entre los que predominan los magiares o húngaros propiamente dichos. En la antigua Panonia, hoy Hungría, vivieron los cuados, ilirios, galos y celtas, luego la ocuparon los romanos, después los godos, vándalos, hunos. Los eslavos la ocupaban cuando sobrevino la invasión de los magiares, fundando la dinastía de los arpades, siendo Arpad el primer rey y después de luchas varias con sus vecinos se limitaron a defender su territorio, hasta que Enrique III de Alemania convirtió a Hungría en feudataria del Imperio. Nuevas guerras, en las que vencieron los húngaros, aumentaron el reino con la Eslavonia, la Croacia, la Dalmacia, la Bosnia y otras tierras. Más tarde sufrió Hungría la invasión de los mogoles que devastaron el país. En tiempo de Luis el Grande, de la casa de Anjou, adquirió Hungría su mayor extensión y poderío, llegando su dominio hasta Polonia.

La elección del archiduque Alberto de Austria a mediados del siglo XV, dió origen a largas guerras civiles, de las que se aprovecharon venecianos y turcos para quitarles varias provincias.

Con Luis II vino ya la decadencia húngara, siendo la nación teatro de varias guerras civiles y exteriores.

Titulábanse los emperadores de Alemania reyes de Hungría, pero su autoridad era poco acatada, pues los partidos políticos mantenían la discordia y los turcos ocupaban gran parte del territorio.

Con el tratado de 1570 acabaron las hostilidades entre austriacos y húngaros, reconociendo éstos como reyes a los emperadores, pero las antipatías entre húngaros y austriacos eran grandes, hasta que en el siglo XVIII creció la simpatía por ambos lados siendo los húngaros, en 1741, la salvación de María Teresa y de la casa de Habsburgo, y así vivieron los dos pueblos hasta que, en 1848, el partido liberal a cuyo frente se puso el célebre Kossut, provocó una gran insurrección que fué sofocada por el auxilio que Rusia prestó a Austria, quedando abolido el gobierno constitucional de Hungría y sometiéndola a duro régimen militar. En 1860 el imperio le devolvió sus libertades, pero Hungría continuaba siendo una de tantas provincias del imperio y no un estado que tuviera por rey al emperador de Austria, hasta que en 1867 consiguió la creación de un ministerio húngaro, la sanción de algunas leyes votadas por la Dieta de 1848 y la coronación de Francisco José en Buda como rey de Hungría.

Hoy Hungría, con la desmembración y derrota de Austria, vuelve a ser nación libre e independiente.



Muchachas croatas.



Campesinos croatas.

La inmensa llanura húngara se encuentra entre los Cárpatos al este y los contrafuertes de los Alpes al oeste, y al sur bañada por varios ríos y lagos.

El Danubio es el rey de la llanura; penetra por el desfiladero de Visegrand y en su curso encontramos a Presburgo con unos 60.000 habitantes, antigua capital de Hungría, luego la plaza fuerte de Komorna y más abajo Grau, en un sitio pintoresco; las ruinas del castillo de Visegrado y Vaitzen. En su carrera forma el Danubio islas cubiertas de pinos, sauces y chopos, y en sus orillas pacen tranquilamente los rebaños.

A lo lejos, la silueta de Blocksberg anuncia a Budapest. La nueva capital de Hungría tomó en pocos años un gran desarrollo. Numerosos son sus monumentos, admirables la Academia, el Parlamento, el Museo Nacional, hermosas sus calles; la de Andrassy, con dos kilómetros y medio de hermosos edificios. Los muelles del Danubio son magníficos; allí se ve el hermoso puente doble y la isla Margarita, y en lo alto la antigua fortaleza de Buda, el palacio real donde se conservan la corona, el cetro y el manto de San Esteban.

Sensacional

$ 4.50

es la oferta que hacemos de esta elegante y útil BOLSITA de metal plateado **"Silver"** *y mallas reforzadas, tamaño 12 × 12 ctms., al precio excepcional de* **$ 4.50**

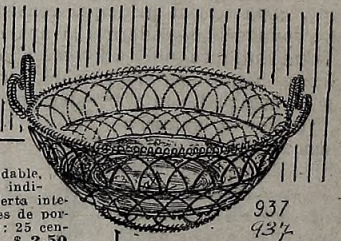
935

Siguiendo nuestra habitual costumbre de los años anteriores, desde la fecha obsequiaremos a nuestros clientes con un interesante

AGUINALDO

Fábrica y Composturas de SOMBRILLAS, PARAGUAS, BASTONES y ABANICOS.

En la Aduana tenemos 300 cajones de mármoles. Invitamos a visitar nuestra próxima exposición.

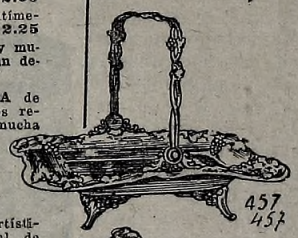


937

N.° 937—**PANERA** inoxidable, de última creación y que indicamos al público como oferta interesante. La base interna es de porcelana decorada. Diámetro: 25 centímetros. . . . . **$ 2.50**

La misma, diámetro 23 centímetros. . . . . **$ 2.25**

NOTA: De estas paneras hay muchas imitaciones y creemos un deber advertirlo.

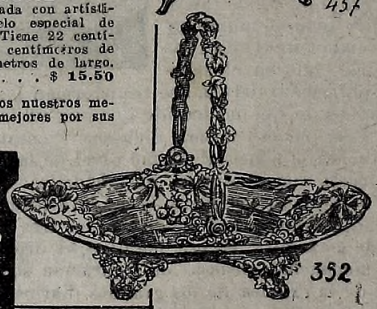


457

N.° 457—Elegante **FRUTERA** de c/plata sellada, con artísticos relieves. Modelo especial y de mucha aceptación. Tiene 22 centímetros de alto y 22 centímetros de ancho. El largo de la frutera es de 26 centímetros. Precio único. **$ 16.50**

N.° 352—Hermosa **FRUTERA** de c/plata sellada con artísticos relieves. Modelo especial de mucha aceptación. Tiene 22 centímetros de alto, 14 centímetros de ancho y 28 centímetros de largo. Precio único. . . . . **$ 15.50**

NOTA: Garantizamos nuestros metales como de los mejores por sus procedencias.



352

Pedro Bignoli

Bazar y Menaje

C. Pellegrini esq. Sarmiento B.A

Notas y comentarios de actualidad

Dos problemas

Sin pretender ahondar las causas que motivaran la reciente huelga, de tan funestas consecuencias, y de la que aún conservamos el recuerdo de angustia que provocara, conviene, sin embargo, señalar las enseñanzas que de ella derivan. Ante todo, no cabe la menor duda de que uno de los factores que más han contribuído a fomentar el descontento en la clase trabajadora, es la miseria ambiente. Los artículos de primera necesidad se venden a precios exhorbitantes, mientras que los jornales y sueldos no guardan, desde ningún punto de vista, proporción con las exigencias, cada día más severas, de la vida.

Los acaparadores, con sus apetitos desmedidos de lucro, son los principales responsables del aumento que sufren los artículos de primera necesidad y, por ende, a ellos debe culparse de la miseria y del malestar reinante.

Por otro lado, el proletario en nuestro país, no goza del privilegio de una legislación "ad hoc" que lo ponga a salvo de explotaciones inicuas. En ese sentido, poco o nada se ha hecho aún en nuestro país, y es necesario que en esta hora en que en todas partes del mundo se agita la cuestión que reivindica para el obrero los derechos a que como hombre y elemento de trabajo tiene derecho, nosotros, que pretendemos ser un país liberal y democrático, no vayamos a la zaga de otras naciones.

Las dos causas que hemos mencionado, son, si no las únicas, las principales que influyen en el ánimo obrero y que lo llevan al pronunciamiento de la huelga. Resolver estos problemas es deber ineludible de nuestros legisladores, si desean evitarse los bochornos de estos días pasados. Además, entendemos que es así como se hace obra patriótica.

¿Fracaso de la moral?

Nuestros más sesudos colegas echaron, ha poco, mano de la prosita de los días de fiesta, de la prosa de final de banquete de fraternidad para dejar constancia lírica del buen comportamiento de la gente maleante durante los pasados sucesos de la huelga.

Según esos colegas, los criminales también holgaron; pero es el caso que sin embargo de esa tregua hemos tenido asaltos, robos, incendios, allanamientos, expoliaciones y otros "feros males" como dijo el poeta, comprendiendo algunos que creíamos retirados de la circulación después del triunfo de la cultura, etc., etc.

—Si no es la gente maleante, ¿quién es la que comete desafueros tales?—nos preguntamos más de una vez ante la aseveración de los colegas sesudos, y en nuestra conciencia impoluta la interrogación tácita se mantiene incontestada sin querer admitir la idea de que la moral sea una cuestión de conveniencia.

En el país de la abundancia

Cuando damos en hablar de las riquezas de nuestra tierra, solemos, por un prurito bien comprensible, hacernos lenguas de la situación privilegiada de nuestro territorio. En efecto, puede afirmarse que nuestro suelo, por la variedad de su topografía y de su clima, produce cuanto ha menester un país para bastarse a sí mismo.

Ahora, lo que no solemos comentar es que, a pesar de todas estas riquezas agropecuarias y minerales, somos, fatalmente, tributarios de otras naciones, gracias a la indiferencia que nos caracteriza en cuanto a la explotación de esos productos atañe. Y mismo aquellos productos naturales que abundan y que en virtud de esa abundancia debieran estar económicamente al alcance de todos, sufren por una u otra causa tal alteración en los precios, que se convierten en artículo de lujo.

Así, la fruta. El año ha sido excepcionalmente bueno y la recolección abundantísima.

¿Cómo se explica, entonces, que la fruta ofrecida a la venta sea mala y exageradamente cara?

La explicación no es difícil hallarla; el acaparador, si fuese sincero, nos diría que prefiere arrojar la fruta al agua,—cosa que se ha estado haciendo últimamente en las islas del Paraná con grandes cantidades de duraznos, ciruelas y manzanas,—antes que venderla a un precio que no sea el impuesto por él.

Las autoridades, como siempre, ignoran la cosa, y si no la ignoran, la consienten. El pueblo que se fastidie.



Elegía de la fugaz belleza

por Enrique **MÉNDEZ CALZADA.**

Tu hermosura, que me extasía,
yo no la puedo nunca ver
sin pensar con melancolía
en lo efímera que ha de ser.

Porque es fatal, amiga mía,
que todo deba fenecer
y la belleza dure un día
en flor o en rostro de mujer.

¡Oh, el triste sino de las rosas,
cuyas suaves hojas sedosas
se han de secar y dispersar!...

¡Oh, el dolor de ver cómo empieza
a marchitarse tu belleza,
y no poderla eternizar!...

Ilust. de Bolin.

Otro patriotismo

Nosotros sabemos que la mayor parte de los apreciables plumíferos europeos, cuando miran hacia América no suelen ver más allá de sus narices, por eso les perdonamos que supongan a Río de Janerio capital de la Argentina y otros dislates por el estilo no menos jocundos. Como siempre, en data reciente, con motivo de la huelga, puestos a opinar dichos señores han aventurado sandeces tales que no podemos perdonar, pues van en desprestigio de nuestro país y en contra de sus intereses. En Londres hubo quien vendió por cualquier precio acciones de nuestras industrias, mal informado por las erróneas noticias. Sin embargo, no es de esos periodistas toda la culpa, buena parte de ella nos corresponde a nosotros, que por inepcia y por miedo hemos dado en crear fantasmas espantables. Cuidado con esto, que el capital es espantadizo y nosotros no nos hemos podido independizar por ahora del concurso del dinero extraño.

A los chauvinistas miedosos nos dirigimos, que no a los buenos patriotas.

Unos golpes propinados a un señor barbudo, suelen ser a la distancia y a través de la imaginación de los informadores aludidos, algo transcendental.

Lo que faltó

Un diario de la capital, celoso corifeo de toda posible cursilería, lamentábase amerengadamente días atrás de que durante la huelga sangrienta ha faltado "ella", la "femme". Lo que han faltado no han sido "femmes", que las hubo apaleadas, muertas, insultadas, vejadas y todo. La "ella" que ha faltado ha sido la verdad. Sobre todo en las informaciones periodísticas. Mucho inventar gobiernos maximalistas, fantásticos soviets y la dichosa nacionalidad a punto de diluirse como vulgar magnesia efervescente. Pero de las salvajadas y las atrocidades reales, ni una palabra.

Pero, por lo visto, más importante que todo esto es suspirar la ñoñez de que faltó "ella": "la femme"...

El odio al libro

No es un misterio para nadie que, durante la pasada huelga, la policía ha quemado numerosas bibliotecas. Una de ellas—según "La Razón", del 17—ocupaba totalmente una sala y antesala. Más de 5.000 volúmenes, por supuesto. Y como ésta, otras tantas. Si al menos los policíacos se hubieran apoderado de estas obras para aumentar su propia biblioteca... menos mal. Porque un libro no se pierde nunca. Es decir, se pierde irremisiblemente cuando se quema.

Y el libro representa... Pero, no: los lectores de "El Hogar" saben demasiado lo que un libro representa. A ustedes es inoficioso explicárselo. Y a los de la policía, es inútil. No lo entenderán jamás.

Los Vinos de Champagne.—

El abuso de fabricación de vinos de Champagne fuera de la comarca francesa llamada de esta manera (abuso análogo al de la fabricación de Jerez fuera de la correspondiente comarca andaluza), ha dado lugar a una disposición del gobierno francés, limitando la región a cuyos productos vinícolas será lícito en adelante denominar vinos de Champagne. Esta región comprende la mayor parte del departamento de Marne y los distritos de Chateau-Tierry y Soissons.

No hace mucho tiempo, Portugal ha tomado otra medida parecida respecto de los vinos de Oporto.

Motivo invernal

por Alfredo R. BUFANO

Los riachos del Tigre sonreían bajo la gloria diáfana de aquella mañana de invierno.

Los sauces, casi despojados del suave verdor de sus hojas, extendían sus ramas suplicantes sobre la quietud de las aguas, como implorando la caricia de su amistad.

Una lancha de vapor se deslizaba plácidamente turbando con el latido monótono y acompasado de su motor, el pesado silencio de los canales.



En la elegante lancha, una pareja llena de juventud y de alegría, desgranaba las perlas de su conversación amorosa, mientras el pequeño bote-automóvil seguía su ruta por las aguas bañadas de sol, y entre las dos orillas donde, después de una hilera de sauces, los naranjos ostentaban sus ramas cargadas de frutos, ya de alegre color.

—¿Te agradan las mañanas de sol?—preguntó ella de pronto, con una vocecilla más suave que la brisa fugaz.

—No tanto como la gloria de tus ojos, amada.

—¿Y el zumo de las naranjas recién cortadas?

—Prefiero el almíbar de tu boquita de guinda.

Ella, ruborizada un tanto, murmuró como soñando:

—¿A dónde vamos?

—¡A sonreir a lo lejos, a cantar como los pájaros de las islas bajo la dulce gloria del cielo!

Pero ella, haciendo un gracioso mohín, dijo llena de gracia:

—¡Tengo frío!...

El abrió sus brazos, y ocultó con ternura el cuerpo de la amada; y por un instante cesaron los latidos del motor en el silencio de los riachos.

Los pájaros de las islas, ebrios de amor y de luces, se perseguían cantando entre las ramas de los naranjos que parecían sonreir burlonamente de la honda tristeza de los sauces.

—Amada, ¿quieres que volvamos?

—¡Si el sol no te ofendiera...!

Y la lancha giró despaciosamente, y tornó a despertar los canales sonámbulos con sus latidos isócronos, deslizándose con la serenidad de un cisne mágico, rumbo a la isla encantada...

Ilust. de W. Paunero.



La ropa blanca

adquiere extraordinaria limpieza y blancura inmaculada cuando se lava exclusivamente con

Jabón LUCID

No olvide, señora, que este jabón ahorra tiempo, trabajo y dinero, y permite que su sirvienta pueda ocuparse también en otros quehaceres los días de lavado.

No daña los tejidos por más finos y delicados que ellos sean, y hace la tarea sumamente fácil y liviana.

Se vende en panes dobles de 200 gramos. **Pídalo en todos los Almacenes de la República.**



BLANCOL

En Polvo, Pasta o Líquido

Mantiene la boca sana, fresca y perfumada. Limpia y blanquea los dientes sin afectar en nada el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Bompar de jabón

por Melitón González

(Para "El Hogar")

Lugar de la acción: primera jornada, en Sobreda. Segunda, en San Sebastián.

Personajes integrantes de esta semiverídica historieta:

Don Salvino Méndez de Melón, 60 años, abogado con destino en la Audiencia territorial de Sobreda. Señor muy grave, por exigirlo así su cargo, y muy cuidadoso de no hacer amistades con personas de poco más menos, a lo cual le obliga su apellido Melón; apellido de rancia nobleza, oriundo de Valencia de don Juan, provincia de León, cuyo blasón, de exagerado tamaño, tiene don Salvino en la sala de recibir, y en el que se lee este lema: "El mejor de los Melones de Valencia de don Juan."

En la ejecutoria de esta nobleza, que data del siglo XIV, hay un párrafo que, copiado a letra dice: "De consejar habemos que non sea bautismada con el nome de "Pepita" fembra alguna que hubiese de heredar "de Melón" por el primero de los apellidos suyos, ca ordinados uno e otro seguidamente, farian muy grand placer e moverian risa a plebeyos."



Doña Petronila de García de Roldán, 55 años. Esposa de don Salvino. Mucho más mirada que su esposo en hacer amistades, pues su apellido es doblemente ilustre: por el García, según ella asegura, desciende de uno de los cinco Garcías reyes de Navarra, y acaso desciende de los cinco a la vez; y, en cuanto al "Roldán", basta contemplar el blasón que tiene en la sala haciendo pareja y competencia al de su esposo, y en el que hay pintado un guerrero dando muerte a un lagarto, caimán o cosa parecida, con alas, y alrededor se lee: "El Roldán que la sierpe mató—con la princesa casó."

Amalia, 22 años; **Amelia**, 20; hijas del matrimonio anterior. Ambas conscientes de que por sus venas corre sangre de los Garcías reyes de Navarra, del caballero Roldán, de la princesa con quien casó y del mejor de las Melones de Valencia de don Juan. Y como ellas y sus papás no desperdician ocasión de propagarlo, estas dos señoritas figuran en el grupo A, pues has de saber, simpático lector, que en Sobreda, como en todas las demás poblaciones españolas, las señoritas se reunen en tres grupos: Grupo A, en el que figuran las descendientes de los García de Navarra, los Roldanes, los Gutibambas, los Muzibarrenas y los Melones de Valencia de don Juan. Grupo B, las hijas de empleados civiles y militares sin barruntos de blasón; a alguna hija de general se le tolera pasar al grupo A. Grupo C, las hijas de comerciantes e industriales, las "tenderas", como las llaman las agrupadas en A y B. Desgraciada la señorita del grupo A que acepte la amistad de otra del grupo B o del grupo C, o la que perteneciendo al B se amiste con una del C, pues, "ipso facto", queda descalificada, y decretada su expulsión del grupo a que perteneciera.

Teodoro Pérez, de 25 años, viajante de comercio, representante de una gran fábrica de Bilbao. El constante trato de gentes ha hecho de él un joven distinguido y de agradable conversación. Viste elegante. Es un guapo chico. Su residencia oficial es Bilbao.

Lino Pérez, la edad es lo de menos. Tío de Teodoro. Dueño de una elegante zapatería en Sobreda.

Josefa, patrona de una casa de huéspedes en San Sebastián.

Un médico, de los que a todo dicen "amén".

Jornada primera. Estamos a mediados de julio. El calor aprieta. Durante todo el año doña Petronila no se ha preocupado de la salud de sus hijas. Hasta que no ha sudado dentro de casa; hasta que las familias acomodadas de Sobreda no han empezado a desfilar hacia las elegantes playas del Cantábrico; mientras la columna termométrica no ha llegado donde se lee: "Baños", la mamá no ha parado mientes en la palidez de Amalia y de Amelia. Y es que donde Reaumur escribió "Baños" debió de escribir "Exaltación del amor maternal".

Doña Petronila no estudió medicina, pero presiente que los baños de mar, tomados en playa aristocrática, aliviarán la palidez de sus hijas. El esposo muéstrase reacio; su situación económica es medianeja y él sabe los equilibrios a que la familia se ve obligada para ir sorteando los muchos compromisos a que le obliga el estar inscripta en el grupo A.



La mamá recurre al tercero en discordia: el médico, al cual dice:

—Fíjese usted en la palidez de estas chicas. Eso debe ser anemia.

—Sí, señora; algo de anemia, indudablemente.

—Yo creo que les hace falta... un tónico.

—Sí, señora; un tónico. Tonificarlas, que decimos.

—Y para eso ¿qué le parece si las llevásemos al mar?

—Admirable. Ah, los baños de mar... las sales marinas... el yodo... las algas... el oxígeno del aire del mar...

De nada sirven los peros y reparos opuestos por don Salvino. La mamá, las dos chicas y el médico forman una masa de maniobra formidable, arrolladora. Las tres irán a baños de mar. ¿A qué punto? Nueva discusión. El médico empieza por opinar que el lugar de la costa es indiferente, siempre que sea en el Cantábrico; mas, poco a poco va batiéndose en retirada, cediendo terreno a los argumentos de doña Petronila, y el doctor acaba por rendirse y dejar sentado que Zarauz, Saturrarán, Deva y demás pueblecillos de la costa Norte de España, aunque sanos y con buen oleaje, son un tanto aburridos, y como es conveniente compaginar la higiene del cuerpo con la del espíritu, o sea lo saludable de los baños con el esparcimiento del ánimo, termina por indicar San Sebastián como playa más recomendable desde el punto de vista terapéutico.



Con un poco de habilidad, convenceréis a cualquier médico de que padecéis la enfermedad que se os antoje y conseguiréis que os recete lo que más os agrade.

Jornada segunda. La mamá y las dos chicas llegaron ayer a San Sebastián. Esta mañana saborearon las delicias de la Felicidad luciendo Amalia y Amelia sus vestidos color bechamela con adornos verde funda de violín.

Consiguieron acomodarse en una casa de huéspedes de la calle de Oquendo. Es la vivienda de un cochero de punto convertida en hospedería durante los meses de verano. El alojamiento es modesto, pero tienen la ventaja de ser los huéspedes únicos, y nadie se enterará de si están en casa de huéspedes o en el gran Hotel Continental.

Un mediodía, al ir a sentarse a la mesa, observaron que en ella había un cubierto más. Preguntó, la señora, para quién era aquel cuarto cubierto. La patrona contestó:

—Para un señorito que se acaba de llegar de Bilbao, pues.

Y presentó la hoja de entrada y salida de forasteros donde el nuevo huésped acababa de escribir: "Teodoro Pérez, comerciante, procedente Bilbao".

—¿Piensa usted que nosotras vamos a sentarnos a comer en compañía de un hortera, de un mercachifle?—chilló doña Petronila.—De ninguna manera.

—Señorito fino está. Bien educasión tener parese—insistió la patrona.

Las réplicas de ésta fueron ineficaces. La señora y las señoritas del grupo A, primero pasarán por tormentos inquisitoriales que sentarse a la mesa con gentes de inferior capa social.

El joven Teodoro ocupaba una alcoba con salida al pasillo y un gabinete que comunicaba con el comedor, y mientras estaba puliéndose para salir a comer, escuchó la conversación y aguantó los ditirambos desagradables que a su persona dedicaron señora y señoritas.

La patrona entró en el gabinete y propuso a Teodoro darle de comer a otra hora en el comedor o a la misma en el gabinete. A ello se opuso Teodoro; tomó la puerta de la escalera, fuése a una fonda, y al poco rato envió a buscar su equipaje sin que la señora ni las chicas le hubiesen visto. El, en cambio, las había visto a través de los visillos de la puerta vidriera de su gabinete. Además, le enteró la patrona que eran la esposa e hijas de un señor Gómez de Melón, vecino de Sobreda.

Por toda venganza, Teodoro escribió a su tío Lino Pérez—dueño, en Sobreda, de la zapatería titulada "La Elegante"—contándole lo ocurrido con aquellas señoras y preguntándole de cuál de ambas patas del Cid descendían.

Pasados tres o cuatro días, la mamá y las chicas observaron que en paseo, casino, playa y demás lugares concurridos que las seguía y miraba con insistencia un joven elegante y de aspecto distinguido. Era Teodoro. ¿Se trataba de un pretendiente? Así debía de ser, puesto que una mañana, después de sentarse frente a ellas en la playa y en el "boulevard", y de mirarlas de modo insinuante, las siguió hasta la calle de Oquendo.

¿Cuál de las dos era la preferida, Amalia o Amelia? En la duda, ambas correspondieron a las miradas del joven, de aquel joven al que siem-

(Continúa en la siguiente página.)

"Pompas de jabón." — (Final)

pre veían con traje diferente y todos del mejor gusto.

Las dos atisbaron tras los cristales del balcón y vieron que Teodoro entraba en la casa. Corrieron a la puerta de la escalera; le oyeron subir... detenerse en aquel piso... ¡Sonó el timbre! Por lo visto era un joven impetuoso, decidido... Palpitaron emocionados los corazones de Amalia y de Amelia, porque—digámoslo de una vez—Teodoro había flechado a las dos.



¿Qué se proponía aquel joven? ¿Alojarse en la misma casa? Sería una inconveniencia; demasiado atrevimiento, pero, todo era posible y disculpable: el amor suele saltar por encima de todas las conveniencias...

Las dos chicas corrieron a prevenir a su mamá.

La patrona abrió la puerta. Teodoro preguntó por doña Petronila de García de Roldán, esposa de don Salvino Méndez de Melón, a la cual deseaba hablar.

Se pasó recado a la señora. ¿Querrá hablar con mamá antes que conmigo?, pensó cada una de las chicas. El caso era extraño.

Pocos minutos después el joven eran recibido por doña Petronila, mientras Amalia y Amelia escuchaban escondidas en la habitación contigua.

—Señora—dijo Teodoro—mi tío, que vive en Sobreda, me encarga que entregue a usted esta carta en propias manos.

Doña Petronila tomó la carta y leyó: "La Elegante, zapatería de Lino Pérez. Sobreda. Señora Doña Petronila de García de Roldán de Giménez de Melón. Muy señora mía y de todos mis respetos; habiendo presentado a su señor esposo, repetidas veces, la adjunta factura de lo que ustedes adeudan a este establecimiento desde hace más de un año, y habiéndome contestado que él no interviene en estos asuntos sino usted, a usted me dirijo para notificarle que si en el plazo de quince días no me abona el importe de la referida factura, me veré en el caso de demandar a usted ante los tribunales. De usted affmo. servidor. Luis Pérez."

El portador de la carta no esperó contestación; saludó y fuése.

Durante la comida, la patrona hizo saber a doña Petronila e hijas que aquel joven era el mismo a quien ellas no quisieron admitir en la mesa.

La falta de dinero no es una desgracia, sino un contratiempo.

Lo triste, lo horrible es el estar falto de dinero a la par que sobrado de presunción.

Ilust. de Lanteri.

Aberraciones visuales.—

Recientemente un sabio francés, el doctor Fortín, ha hecho a la Academia de Ciencias de París una comunicación interesante sobre las alteraciones que pasajeramente sufre la sensación visual en la percepción de los colores.

Según él, cuando los ojos han estado expuestos dos o tres minutos a la impresión de la luz directa o de la reflejada por superficies blancas, los colores que inmediatamente después perciben resultan alterados por un tinte verdoso o azulado. Según ésto, los azules y verdes aparecerán más intensos de lo que son y los rojos menos; el blanco rosado parecerá blanco puro, y el amarillo resultará ligeramente verdoso.

Por otra parte, cuando los dos ojos reciben luz de intensidad muy desigual, el que corresponde a la ona obscura, percibe un papel blanco como si este fuera sonrosado, y el otro lo percibe como azulado-verdoso.

Nuevo abono químico.—

Se trata del nitruro de aluminio. Este cuerpo se venía obteniendo en los laboratorios haciendo pasar una corriente de nitrógeno sobre polvo de aluminio calentado en el horno eléctrico. Pero como el polvo de aluminio resultaba demasiado caro, el producto no se obtenía en condiciones económicas para aplicarlo a la agricultura.

Ahora el doctor Serpek, de Viena, ha inventado un procedimiento práctico de obtención.

Calentando en un horno eléctrico una mezcla de alúmina y carbón, obtiene carburo de aluminio. Por otra parte, haciendo pasar una corriente de aire sobre carbón al rojo, obtiene un gas mezclado en que hay un 77 por 100 de nitrógeno libre. Por fin el paso en caliente de éste por el carburo de aluminio da el nitruro de aluminio deseado.

Este abono tiene su puesto entre los nitratos electroquímicos.





PHILIPS
ARGA
lamparita de fama mundial

Fabricantes: PHILIPS Ltd. — Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD



Ecos de sociedad

por EGLANTINE



Mar del Plata, viernes 24.

Mi querida Alicia:

Ya estamos felizmente en Mar del Plata, y digo felizmente porque en Buenos Aires era absolutamente imposible vivir. Salir por las mañanas era un verdadero sacrificio, y con todo las compras se imponían antes de cerrar los baúles; las horas del bochorno que suceden a las 12 del día, me recordaban las horas de agonía que pasaba tirada en una mecedora de cuerdas tejida por los indios, durante mi estada en Bolivia.

Pero olvidemos los días mal vividos, y a pulmones abiertos respiremos las brisas marinas que nos brindan generosas sal y yodo.

Ya no tengo "spleen". ¿Recuerdas cuando jugábamos a la lotería con los chicos aquel verano que la "crisis" nos enterró tres meses en la estancia?

Cuéntame de tu estadía en Cacheuta. Yo te contaré viernes a viernes la vida de las gentes en Mar del Plata, porque con escasas variantes, en ella encontrarás la mía.

Perdonarás, mi querida Alicia, las incorrecciones de mis cartas. Ya sabrás tú ser indulgente con una chica que a pesar de los 21 años, algunos de ellos pasados en la Santa Unión, no está en condiciones de ahondar mucho. ¡Qué filosofía puedo hacer a mi edad! Por más que un amigo nuestro dice siempre que a los 20 años todos somos grandes filósofos y después de reconocerlo agrega: ¡no importa la clase de filosofía que se hace a los 20 años! Bueno, Alicia, como tú eres mayor que yo, y ya en el colegio te tenían por la más sensata e inteligente del grupo, para no cansarte con mis tonterías, recurriré algunas veces a mamá y a sus amigas, a fin de repetirte algo importante que ellas sepan y se comente por acá. ¿Te parece que así podrás soportar a tu pequeña Eglantine?

. . . . . .

He interrumpido para mirarme en el espejo.

Cuatro días llevamos y ya tengo la cara llena de pecas—parece huevo de tero. —¿Te gustan? ¡Qué ricos son! ¿verdad? ¿Recuerdas cuando pagábamos a Linito, el hijo del puestero del cuadro de los borregos un centavo por cada huevo que recogían? ¡Qué "amarretas"!

Pues, como te digo, tengo la cara cubierta de pecas doraditas, porque me baño en el mar. ¡Qué vida ésta! De noche nos acostamos tarde. Tú conoces aquella generalizada costumbre de todas las chicas: después de charlar todo el día, la última reunión "en petit comité" la hacemos en el dormitorio. La oyeras a la dormilona de Chita, se acuesta y no quiere que ni recemos en voz alta; yo empiezo el "Avemaría" que rezamos a medias con Mechita, y después todavía nos queda algo que contarnos, y ¡zás! nos olvidamos que ya hemos rezado y ella empieza desde el otro cuarto: ¡Basta!, imprudentes, todavía tienen algo que decirse; no dejan dormir a nadie. Mañana le pediré a mamá que las mande a dormir abajo." Y así, una verdadera "mangangá". Bueno, tú la conoces ya; es una rezongona. ¿Verdad que todas las chicas tienen la costumbre de comentar todo antes de dormirse? ¡Claro! No se puede romper con las costumbres de un día para otro. Como nos acostamos tarde, al día siguiente nos cuesta levantarnos. Mamá dice: "Las mañanas de invierno en Buenos Aires, para dormir; Mar del Plata para hacer vida higiénica". Y a las 7 se presenta abriendo todas las puertas y gritando severa pero cariñosamente: "¡Chicas, arriba!" Hay que levantarse para ir al baño a las diez si se quiere adelgazar y caminar algo después. ¡Qué tarea! Arreglarse para ir al baño, arreglarse después del baño, el agua salada "desarregla"... ¿no es cierto que volver a peinarse y "arreglar" la cara es una gran tarea? Las chicas vivimos mortificadas en Mar del Plata con tanto vestir y desvestir, arreglar y desarreglar. Es decir, yo no tengo esa tarea, porque como nosotras somos morenas, de ojos muy negros, no nos pega ponernos blanquete ni "rouge". Las morenas blanqueadas parecemos encenizadas, y a más los ojos muy obscuros y el tinte del cabello no sienta con los arreboles que se ponen algunas chicas y señoras. ¿Verdad que mamá tiene razón? Pero te prevengo que a escondidas de ella cometo el pequeño pecadillo de ponerme "rouge" en los labios porque el aire del mar corta la piel.



Después viene la sección "rambleo"; ir y venir unas cuantas veces seguidas, esa es la gran tarea que sigue al baño. Charlar, enterarse de todas las noticias, agradables o ridículas, y demás novedades de playa; ya conoces tú este fondeadero de la sociedad porteña, con todos sus chistes y chismes.

Mamá dice que en Buenos Aires ocurre lo propio, pero, no se está tan en exhibición y por lo tanto no se ven tan a la luz las cosas. ¡Si vieras qué de elemento! La estación Constitución, de Buenos Aires, se llena con una cantidad de gente que ha hecho dinero en los últimos tiempos. Esas gentes se vienen a veranear con los trajes de colores más fuertes y las cosas más extravagantes, pero con una tan cursi extravagancia que a veces me recuerdan una jaula de loros que tenía en San Bernardino, para la venta, un descendiente de guaraníes. Esa gente vive constantemente en la Rambla; va, viene, gasta mucho dinero para decir a sus relaciones al regreso que ha estado en Mar del Plata, como quien dice en el Chipango de las narraciones de Marco Polo; este nombre lo aprendí cuando la hermana Margarita nos hablaba de los viajes de Colón. ¿Recuerdas?

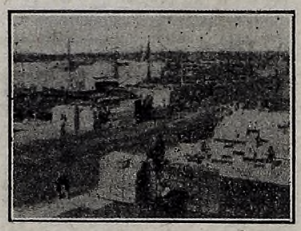
Y después del almuerzo y y la siestita para quienes duermen, viene la simpática hora del té. El Bristol ha inaugurado todas sus "actividades sociales", las que tú conoces: baile y flirteo. Yo soy "habituée" del "Club". Ya sabes cuánto me encanta el cine, y los tes danzantes constituyen la delicia de la mayoría de las chicas. Pero sabes tú también que este mes de "feria" no es el más interesante en Mar del Plata, al contrario, es el mes más antipático; hay tanta gente que marea, más que las olas mirándolas fijamente.

. . . . . .

Perdona, me llaman para salir y no puedo hacer menos que dejarte con mis cariños hasta el otro viernes.

Las pasas de Corinto

En el arte de la repostería, tan difundido en los países que gozan de refinamiento social, apréciase este producto, de fama mundial, como algo exquisito con el que sólo han podido llegar medianamente a competir las



El muelle de Patras con los cajones de pasas.

industrias dedicadas a la misma producción en Málaga y en Chile.

Las pasas de Corinto se venden en todo el mundo como el artículo más refinado y más apetitoso y delicado de su especie, si bien no todas las pasas que con ese nombre se expenden son verdaderas pasas corintias. Las legítimas, las auténticas, se hacen en Grecia con una variedad de uvas pequeñitas y sin semilla, que se cría en la isla de Zanto y en el Peloponeso.

El modo de propagar estas uvas es curioso, En diciembre se corta una ramita seca de la planta, que se conserva en un terreno húmedo y se planta en febrero. A los tres años, la planta da fruto por primera vez. La vendimia se hace en el mes de julio, tomando parte en ella hombres, mujeres y chicos. Viene luego la fabricación propiamente dicha y la desecación de la uva hasta convertirla en pasa, se verifica por el mismo procedimiento empleado en Málaga, en el Pasco y en aquellos centros en que adquirió mayor fama la industria de la pasa de uva, es decir, extendiendo los racimos en secaderos y exponiéndolos al sol.

Patras, donde comienzan los extensos viñedos que cubren todo el litoral del Peloponeso, es el principal centro de exportación de las pasas de Corinto, las cuales se envían en cajones o simplemente en cestos, según su destino. Desde luego, el movimiento de aquel puerto lo dan casi exclusivamente los centenares de barcos que acuden todos los años a cargar pasa para llevarla a todos los puntos del globo donde el arte de la repostería goza de aprecio.

No toda la pasa se destina, sin embargo, a este uso; también se prensa para hacer un vino muy sano, aunque no tan bueno como el de uva fresca. Sólo en Francia se hacen anualmente cuatro millones de hectolitros de vino de pasas de Corinto, que en grandes cantidades se importan del puerto de Patras.

La guerra, la implacable guerra que produjo la locura de Europa y ocasionó el trastorno y la interrupción de tantas actividades, produjo, por consiguiente, la suspensión del difundido comercio del celebrado producto de los viñedos del Peloponeso, y por un tiempo la pasa de Corinto dejó de ser el fruto apetecido y solicitado con tan singular preferencia por los buenos catadores de manjares selectos.

El comercio del célebre puerto jónico habrá experimentado la crisis inevitable que conmovía a todo el comercio e industrias del mundo, especialmente a los de aquellas regiones



Prensado de la pasa.

comprendidas en la zona de tan amplia conflagración.

Hoy la paz brinda al mundo nuevas perspectivas, y con ella, al reanudarse las actividades características de los pueblos laboriosos y productores, volverán a florecer con su arrogante



Cortando ramas secas para plantarlas.

lozanía los verdes pámpanos que tan eficazmente han sabido contribuir a la felicidad de los paladares.

Los puertos griegos volverán a su antigua actividad y ese producto del privilegiado suelo de la gloriosa península volverá a dar ocasión a las pintorescas escenas ocasionadas con su embarque en los buques que luego lo llevan a lejanos países.



Para ser bonita

y cautivar poderosamente con sus fascinadores encantos, debe Vd. suavizar y perfumar su tez con el exquisito, adherente e invisible

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

GRAN CONCURSO

¿Cuántos granos de arroz contiene la caja?

$ 10.000 m/n.

repartidos en 200 valiosos obsequios

distribuiremos a quienes nos envíen la solución exacta, de acuerdo con las condiciones publicadas en avisos anteriores y que también se hallan detalladas en los folletos que puede Vd. solicitar en la Tienda, Farmacia y Perfumería donde se provea.

Debido a la gran demanda del afamado **POLVO GRASOSO «BRISSAC»**, *que no hemos podido atender por falta momentánea del artículo, y a pedido de numerosos comerciantes y favorecedoras, hemos resuelto postergar nuestro grandioso concurso hasta el 31 de Marzo próximo, fecha en que quedará definitivamente clausurado.*

Cada solución deberá remitirse por correo DENTRO DE UNA CAJA VACÍA DE POLVO GRASOSO «BRISSAC», cerrada con su correspondiente tapa, envuelta en un papel y franqueada con una estampilla de 5 centavos, indicando «muestra sin valor».

Precio del Polvo BRISSAC: $ 1.40 la caja

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT Y CIA.

1958, CHILE, 1972 - BUENOS AIRES

U. T. 7260, Libertad

Un aniversario

por Federico BOUTET

Alberto Livry fué muy rico allá por los años de su juventud, ya lejana. Por culpa suya y de los demás había dejado de serlo. Pero gracias a la energía de su carácter siguió siendo lo que se llama un hombre de mundo. Para cubrir las apariencias, a pesar de la ridícula mezquindad de unas rentas minúsculas que le quedaban y que apenas bastaban para impedirle morir de hambre, sabía imponerse toda clase de privaciones.

Habitaba un sotabanco, casi desamueblado, pero de una lujosísima casa, cuyo portero, de irreprochable indumentaria, decía siempre que el "señor no estaba en casa" cuando iba alguien a visitarle. Su alimentación estaba reducida a lo estrictamente necesario, y se la confeccionaba él mismo, cociendo en un infiernillo espesos caldos, que duraban a veces varios días.

Pero una o dos veces al mes se le veía cenar en algún restaurant de moda. Se privaba de fumar, de encender fuego para calentarse y casi de la luz. Sus trajes, poco numerosos, eran objeto de los más solícitos cuidados; pero si hacía mal tiempo podía permitirse el lujo de tomar un coche para ir a hacer una visita. De este modo, y a pesar de las privaciones, conservaba, luchando sin desfallecer nunca, lo que más apreciaba en el mundo: su prestigio personal.

Eran las cuatro de la tarde cuando Alberto Livry se presentaba en casa de la señora de Fontbonne, que al cabo de una ausencia de varios meses volvía a señalar un día de la semana para recibir a sus amistades. Al entrar en el hotelito de la avenida Henri-Martín experimentó la íntima satisfacción que siempre le producía el lujo. Cuando llegó al saloncito en que se hallaba completamente sola Clara Fontbonne sintió la emoción, plácida y cruel a un tiempo, que desde hacía tantos años sentía al hallarse en su presencia.

Clara, aún hermosa, con los cabellos rubios, sin una cana y la tez fresca, era un dechado de distinción y de finura. Recibió a Livry con su habitual sonrisa bondadosa. Alberto le besó la mano y se sentó cerca de ella.

Habaron; Clara de su hija, que se acababa de casar, yéndose con su marido a vivir a las colonias. Se quejó después de sus amigas, que a pesar de la invitación que les había mandado, no habían ido a verla, por lo cual hubiese pasado sola la tarde a no ser por su fiel amigo Livry.

Este la miraba sin hablar apenas. De pronto le dijo:

—¿Sabe usted que hoy hace veinticinco años que nos conocimos?

—¡Qué terrible memoria tiene usted! ¿Está usted seguro de no equivocar tan memorable fecha?

—Ya lo creo; segurísimo. Fué el 6 de septiembre, en el castillo de los Aurail. Acababa usted de casarse con Fontbonne, y él me presentó a usted...

—Mi marido le quería a usted mucho. Fué usted nuestro mejor amigo, y cuando murió siguió siéndolo mío.

Y añadió:

—¡Veinticinco años! Son las bodas de plata de nuestra amistad.

Alberto miraba hacia el suelo, levantó la vista y, fijando la mirada en su amiga, exclamó:

—Ya sabe usted que desde entonces la amo.

—Sí, sí que lo sé—contestó Clara riendo.—Me lo dijo usted muchas veces en otros tiempos. Ya recordará usted que le permití decírmelo; pero con la condición de que las declaraciones estuviesen escritas en verso. Al principio me dijo usted que eso era demasiado difícil y que me estaba burlando de usted. Después acabó por aceptar, y los dos leíamos las poesías en voz alta... Bueno; ¿qué tiene esto de particular? ¿A qué viene poner esa cara tan trágica?

—Es que me estoy acordando de lo mucho que he sufrido! Porque es usted la única mujer a quien he amado en mi vida. Porque la he querido hasta el extremo de querer matarme por usted, se lo juro. ¡Demasiado lo sabe usted! Aparentaba usted tomarlo a broma, y yo no me atrevía a hablar claro por temor a que me arrojase usted de su casa... ¡Pero ya sabe usted que todo era verdad!

—Lo único que yo sé es que estaba casada con un excelente hombre que era amigo suyo, y que después de su muerte tenía que educar a mi hija; sin contar con que me causan horror ciertas cosas y ciertas complicidades... Pero ¿por qué me dice usted hoy todas esas cosas?

—No lo sé—contestó Alberto con naturalidad. —Probablemente porque un día u otro se las tenía que decir; este amor ha ocupado un puesto tan importante en mi vida, que ya no quiero morirme, cueste lo que cueste, sin saber si usted lo había adivinado. Ahora está ya demasiado lejos para que mis palabras puedan ofenderla... Esto es todo.

Clara le miró con fijeza.

—Livry, no dice usted la verdad. Dice usted hoy estas cosas porque mi hija acaba de casarse, y porque usted sabe que yo no me hubiese vuelto a casar antes de que ella lo estuviese por nada de este mundo. Esperaba las palabras de usted, y esta es la causa de que me haya encontrado usted sola... No soy joven; pero tampoco soy vieja, y no quiero envejecer en la soledad... Usted es el más antiguo y el más querido de mis amigos. Conozco su carácter y la bondad de su corazón, porque durante veinticinco años ha permanecido casi completamente fiel a un amor sin esperanzas... Sé que el final de mi vida será feliz al lado suyo.

Y le dió la mano sonriendo.

Alberto no pudo contestar en largo rato a causa de su estupor, pues jamás pensó en pretender la mano de Clara por estar seguro de que ésta se la habría negado. Su alegría era inmensa, pues nunca había dejado de amarla. Pero de pronto se puso del color de la grana, recordando su pobreza tan bien disimulada, la farsa de elegancia que con tantos esfuerzos estaba representando y que no tenía más remedio que confesar. E inmediatamente exclamó:

—Oiga usted, Clara: ante todo, debo darle a usted cuenta de mi situación... No es tan buena como parece... Hace tiempo que estoy arruinado... Soy pobre...

—Ya sé, ya sé...—contestó Clara con dulzura.

Alberto hizo un gesto de asombro, y después, con una amarga sonrisa en los labios, añadió:

—No, no lo sabe usted. Para usted el ser pobre consiste en vivir sin lujo, sin derrochar, modestamente... Pero yo... lo mío es peor... mucho peor...

Clara le cogió la mano cariñosamente y le dijo:

—Ya lo sé, amigo mío... Le digo a usted que lo sé... Es muy difícil ocultar un sistema de vida, y todo el mundo está al corriente de la que usted lleva... Conozco sus atroces privaciones, su lucha cotidiana por guardar las apariencias... Es horrible; pero revela un temperamento admirable... Yo le haré olvidar todo eso.

—Que todo el mundo sabe... que están todos al corriente,—balbuceó Livry.

Se quedó como petrificado. Apenas podía respirar. Pensaba en la alta sociedad burlona, espiando todas las fases de su pobreza; asistiendo, sin que él lo sospechase, a aquella ridícula comedia que él había representado para mantener un prestigio ilusorio.



Una vergüenza febril le torturaba y envenenaba su inesperada felicidad...

Ilust. de Peláez.

Producción de acetileno.—

En España hay actualmente 9 fábricas de carburo de calcio, substancia productora del acetileno; en Francia existen 12 fábricas; en Suiza, 10; en Italia, 9, y Alemania tiene solamente 5.

El carburo de calcio se compone de carbono y calcio, el agua de hidrógeno y oxígeno, y el acetileno de carbono e hidrógeno. El último gas se forma mediante la reacción del agua y el carburo.

LOS RIOS ROJOS

La sangre se asemeja a un río que corre por una gran ciudad. Al principio está cargada de sustancias propias para fortalecer el sistema, pero cuando vuelve viene llena de impurezas que ha recogido en su curso. Entonces es cuando la naturaleza procura arrojar estos desechos tan pronto como es posible, pues si permanecen en el sistema producen con seguridad enfermedades. De aquí que la sangre se valga del hígado, los intestinos, los pulmones, los riñones y la piel para que procedan a arrojarlos de la mejor manera. Pero, ¿qué sucede cuando estos órganos no pueden desempeñar esas funciones total o parcialmente? Todo depende de la naturaleza y de la cantidad de las impurezas. Pueden dar por resultado un resfriado, pulmonía, asma, nerviosidad, dolores de cabeza, fiebre, dispepsia y pérdida del apetito, así como cualquiera de las diversas afecciones de la piel. La sangre se enriquece y purifica con el uso de la

PREPARACION de WAMPOLE

así: Primero, ayudando a la digestión; segundo, estimulando a los órganos de secreción; y tercero, alimentando al sistema y vigorizándolo para combatir las enfermedades y destruir la causa de ellas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es eficaz desde la primera dosis y es fuente de salud, vigor y larga vida. El Dr. E. Castilla, de Buenos Aires, dice: "Me complazco en certificar que he usado siempre la Preparación de Wampole que constituye un precioso recurso dietético para los débiles y convalecientes, quienes la toleran perfectamente." El desengaño es imposible. De venta en las Boticas.

El jardín de nuestros poetas

Confesión

por Juan M. ALMADA

Yo seré un fracasado... no lo niego...
mas no por impotencia de mi brazo
sino que no han doblado mi espinazo
la amenaza, la dádiva ni el ruego.

El servilismo es don del palaciego
capaz de retribuir con un abrazo
al señor que le diera el latigazo
y le dejó en la faz marca de fuego.

Mas yo no soy servil... Aunque vencido
proseguiré la brega, decidido,
sin que tenga poder ningún intento

para apartarme de la lucha noble:
¡quiero mostrarme fuerte como el roble
que sólo cae si lo troncha el viento!

Recordaré...

por Oscar Alberto IBAR

Con mi verba juvenil
junto a tu vieja ventana
recordaré tu gentil
hermosura de gitana.

Recordaré los instantes
que en el gran parque risueño,
con mis palabras galantes
yo prometí ser tu dueño.

Pues anhelo... que de entonces
al destrozarte los goncs
del corazón tan divino,

me jures, ardientemente,
dar la brújula potente
para cambiar mi destino!

Nubes.....

por Mariano MACIA

Hay nubes y hay cerrazón
en el cielo del cariño
cuando atrae la ilusión
nuestro corazón de niño.

Es como un viento ligero
que el afecto va arrastrando
hacia el abismo hechicero
que la pasión va cavando.

Y es tanto el osado anhelo
por ver lo que allí se encierra,
que en vez de mirar al cielo
no vemos más que la tierra.

Y el corazón que en amor
no ve más que lo aparente,
es como un falso traidor
que nunca mira de frente.

En afectos y en quereres
suele ser tal la ficción,
que es, para hombres y mujeres,
un juguete la pasión.

Y si el hombre juega y ríe
cuando engaña a la mujer,
ésta a su vez le sonríe
cuando le brinda el querer.

Y el que engaña es engañado,
la que jura no es creída,
y el amor sigue olvidado,
y la pasión consentida.

Y en juego de risa vuelven
lo que es vida de su ser:
¡por eso tantos absuelven
al hombre y a la mujer!

Si en cariño y en amor
no se admitiera el engaño,
sufriéramos el dolor
pero nunca el desengaño.

Que el afecto si es sincero
en vez de menguar aumenta,
y en cambio el falso y artero
cuando se cansa se ausenta.

Si hay nubes y hay cerrazón
en el cielo del cariño,
es que cegó la ilusión
nuestro corazón de niño.



3904—**CORSÉ** confeccionado en rico coutil, fondo blanco con pequeño dibujo en seda, modelo bajo de seno y liviano, con poco ballenaje, a. . . . . **$ 12.40**

4111—**CORSÉ** cintura bajo de seno, largo regular, confeccionado en coutil de hilo floreado, muy buena clase, ballenaje irrompible, con elástico en la cintura, a. . . . **$ 10.90**

4107—**CORSÉ** cintura bajo de talle, confección especial en coutil de hilo satinado, colores lisos, con la parte superior y cuchillas de tricot elástico, muy cómodo, artículo de buena calidad, a. . . . . **$ 12.70**

3911—**CORSÉ** de coutil, fuerte, floreado, ballenaje liviano y sólido, a. . . . . **$ 7.80**

3949—**CORSÉ** semilargo, regular altura, confeccionado en coutil fino, de fantasía, ballenaje flexible y de gran duración, a. . . . . **$ 13.50**

3903—**CORSÉ** bajo de seno, largo regular, modelo elegante y cómodo, confeccionado en buen coutil de hilo de fantasía, ballenaje fuerte y flexible, a. . . . . **$ 9.60**

4114—**CORSÉ** cadera muy cómodo, confeccionado en fuerte coutil de hilo, con las dos piezas delanteras de tricot elástico, poco y sólido ballenaje, a. . . . . **$ 8.25**

CORSÉS DE MEDIDA

Sección especial atendida por personal de reconocida idoneidad en la materia.

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CIBRIÁN Hnos Soc. Anónima
Alsina y Piedras — Buenos Aires

La ciencia al alcance de todos

La endocrinología

En estos últimos cincuenta años, ninguna rama de las ciencias médicas se ha desarrollado con la rapidez y el impulso de la endocrinología, o doctrina de las secreciones internas. Sus comienzos se remontan al siglo XVII, pero sólo a mediados del XIX, con Claudio Bernard y Brown Lequard, principalmente, recibió ese impulso que la ha hecho avanzar tan a prisa modernamente. Veamos en qué consiste su campo de acción.

El organismo, como es sabido, aprovecha para la reposición material de sus elementos celulares o para el mantenimiento de las combustiones donde se engendra la energía orgánica, una gran parte de los productos elaborados por la nutrición; la otra parte es recogida por los órganos glandulares y transformada para formar las secreciones, de las cuales unas se vierten al exterior por conductos especiales, excretores, ya en la superficie externa del individuo (glándulas sudoríparas, por ejemplo), ya en el interior de otros aparatos, como el digestivo (jugo gástrico, pancreático, intestinal, etc). Este primer grupo es el de las secreciones externas. Pero hay otras glándulas que no tienen conducto excretor por donde verter al exterior los productos que elaboran, siendo, por lo tanto, evidente que los depositan directamente en la sangre: he aquí las glándulas de secreción interna.



Claudio Bernard.

Estas glándulas fueron llamadas "vasculares sanguíneas" por los anatómicos antiguos, nombre que todavía perdura en el lenguaje médico. Modernamente han sido bautizadas con el nombre de "glándulas endocrinas" (de donde se formó Endocrinología) nombre que ha sido rápidamente aceptado por todos.

Discútese ahora si el individuo posee órganos especiales encargados exclusivamente de la secreción interna, o si esta secreción es universal a todos los órganos. Estas palabras de Claudio Bernard: "Cada órgano, cada tejido, cada célula, poseen una secreción interna"; indican claramente que esa función no es privativa de ningún órgano. Otros fisiólogos, en cambio, sostienen que sólo podemos llamar con propiedad secreciones internas a los productos elaborados por ciertos órganos fijos, dedicados especialmente a ello: el tiroides, la hipófisis y las glándulas suprarrenales, entre ellos.

"Yo creo — observa a propósito el insigne hombre de ciencia español J. Marañón — que una discusión sobre este punto sería ociosa. Clínicamente nos podría convenir el estudiar sólo la secreción interna de esos determinados órganos, "especializados, como dice Pende, en la función endocrina"; pero si tomamos el problema en su sentido biológico, es necesario admitir la universalidad de las secreciones internas..."

"Hemos, pues, de admitir—agrega Marañón— que la secreción interna es común a todos los tejidos del organismo... Sin embargo, en los seres superiores hay órganos encargados, de una manera principal o exclusiva, en la formación de determinadas secreciones internas, dotadas, sin duda, de una importancia trascendental".

Los órganos a que ahí se refiere Marañón, son: la hipófisis y la epífisis, el tiroides, las glándulas paratiroideas, el timo, las glándulas suprarrenales y los diversos corpúsculos del sistema cromáfino, el cuerpo amarillo del ovario, el bazo, el tejido insular del páncreas y algunos más.

Es el grupo de las que Marañón llama "glándulas endocrinas puras", y su función no nos es completamente conocida. Al lado hay otro grupo formado por "órganos, típicamente glandulares o no, que, además de su función no endocrina, poseen con seguridad una secreción interna importante"; tales son el hígado, el riñón, los ganglios linfáticos y formaciones linfoideas, etc.

En cuanto a las secreciones mismas, como decimos, son vertidas en la sangre por esos órganos. Las sustancias que así van a parar a la sangre, son muy difíciles de estudiar. Hasta ahora, sólo un elemento de los que constituyen las secreciones internas ha sido bien definido, aislado y aun reproducido sintéticamente: la "andrenalina", segregada en unión de otros varios principios desconocidos, por las glándulas suprarrenales.

De todos modos, sábese que la secreción interna de cada órgano se compone de distintos principios activos. A estos principios, Starling les ha dado el nombre de "hormonas", que etimológicamente quiere decir: "yo excito".

Gley divide las hormonas en tres categorías: "substancias nutritivas" como la glucosa que el hígado suministra a la sangre para las necesidades del trabajo muscular; "morfogenéticas" o "harmozonas", como los productos segregados por el tiroides, el timo y la hipófisis, que regulan el crecimiento y la morfología del esqueleto óseo; y las "hormonas propiamente dichas" (porque las anteriores no son siempre excitantes y no responden a la significación del nombre), como la segregada por el bazo, que excita el peristaltismo intestinal; la secretina duodenal, que provoca la secreción pancreática; la andrenalina, que obliga a contraer los vasos, etc.

En concreto, la función de las secreciones internas se reduce a cuatro órdenes de influencias: regular el metabolismo (nutrición y secreción); regular el crecimiento y la forma del cuerpo; regular la actividad del sistema nervioso, y contribuir a la defensa del medio orgánico contra los agentes extraños.

Examinando — dice el citado Marañón — los trastornos que en el hombre producen las lesiones de las glándulas de secreción interna, los vemos reducirse siempre a esos cuatro grupos."

Sobre esta rama de la ciencia hay actualmente una bibliografía enorme en todos los países civilizados.

Maja

por Constantino AGUIRRE

Une la gentileza de Castilla
al garbo moro, con ritual audacia,
luciendo la impecable aristocracia
de su cuerpo, que tercia la mantilla.

El sol esplendoroso de Sevilla,
la tierra del Amor y de la Gracia,
finge, ya que de lejos no se sacia,
bajar a ver la octava maravilla.

Segura de su triunfo, por la calle,
como esquivando besos duda el talle,
mientras el ritmo de su andar desgrana

al jaleo feliz de los donceles;
porque se incendian todos los claveles
con sus ojos, cantáridas de Triana!

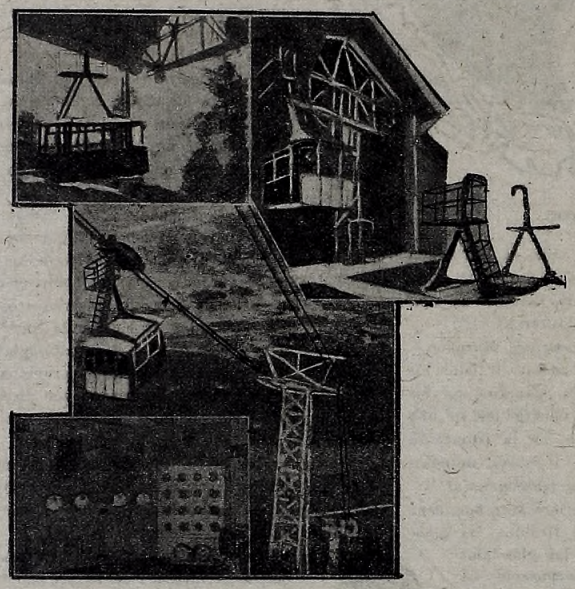


Los ferrocarriles aéreos de los Alpes

En estos últimos años ha sufrido un cambio radical la cuestión referente a la conquista de nuevos picos en los Alpes. El éxito de las líneas de Rigi y Pilatus, en cuya construcción se vencieron dificultades estupendas, produjo una verdadera fiebre entre los constructores. Se tendieron una porción de líneas donde no había posibilidad de obtener un interés remunerador y el resultado fué la quiebra de muchas empresas.

Tan desastroso final condujo al extremo opuesto, y durante diez años apenas se construyeron nuevos ferrocarriles de cremallera. Los ferrocarriles inclinados, de contrapeso, estuvieron en boga algún tiempo, muy poco, por las mismas dificultades que los anteriores. La vía tenía que ser de construcción sólida para cumplir las severas ordenanzas oficiales acerca de la seguridad, y la preparación del camino exigía grandes gastos.

Herr Feldmann, que había dirigido



por entonces la construcción del ferrocarril suspendido en Barmen-Elberfeld, concibió la idea de adaptar el sistema aéreo a los ferrocarriles de montaña.

Aunque el sistema aéreo dió excelentes resultados y demostró que ofrecía toda clase de seguridades, no despertó gran entusiasmo, tanto, quizás, por la novedad de la idea como por la dificultad de vencer la timidez de los viajeros. Sin embargo, era mucho más barato de instalar, su sostenimiento costaba mucho menos que el de otras construcciones y la línea del Wetterhon demostró su aplicabilidad a las montañas, cuyas laderas eran demasiado escarpadas para construir líneas inclinadas y de cremallera.

Los ingenieros europeos han dedicado su atención en estos últimos años al perfeccionamiento del sistema de ferrocarriles de suspensión, los cuales resultan altamente remuneradores para el transporte de carga.

Herr Josph Staffer de Bozen tenía en el Kohlererberg un ferrocarril aéreo primitivo y trató de reconstruirlo para destinarlo al transporte de pasajeros, pero los ingenieros oficiales austriacos se opusieron al proyecto hasta que se convencieron de que ofrecía tanta seguridad como los ferrocarriles de cremallera. Hoy funciona dicho ferrocarril y es uno de los más interesantes sistemas de transporte del Tirol. El desnivel que salva es de 1.600 metros.

La línea es doble, lo cual permite la aplicación del sistema de contrapeso. Cada línea consta de dos cables de acero colocados en un plano horizontal separados por un espacio de 35 centímetros y suspendidos a unos seis metros sobre el nivel del suelo.

Las precauciones para evitar accidentes fatales son tantas y tan ingeniosas, que es casi imposible que ocurra una catástrofe.

Si por cualquier circunstancia se rompe un cable de suspensión, el otro tiene resistencia sobrada para sostener el coche y permitir que continúe su viaje, y lo mismo ocurre con los cables tractores, cada uno de los cuales tiene resistencia para sostener el coche.

Al terminarse la construcción de este ferrocarril o tranvía aéreo, los ingenieros oficiales austriacos lo sometieron a una prolongada serie de pruebas para asegurarse de que no había peligro ninguno, como no fuera la rotura de ambos cables, probabilidad tan remota que no merece tenerse en cuenta. El panorama que se divisa durante el viaje es magnífico y el viajero va con toda comodidad, porque no siente vibraciones ni oscilaciones. El éxito de esta primera empresa ha llamado la atención de todo el mundo. El sistema es excelente y aplicable a toda clase de montañas. Su construcción es rápida y barata.

En la construcción del ferrocarril de Kohlererberg se invirtieron solamente doce meses. Esta clase de ferrocarriles permite seguir casi siempre la línea recta.

Las obras terrestres se limitan a los cimientos de las torres.

Los gastos de conservación son escasos relativamente. La nieve no perjudica a la línea ni los cables pueden recargarse de ella, porque los limpia el carro de suspensión. La fuerza motriz es muy pequeña, porque el coche que desciende sirve de contrapeso al que sube. Con carga igual en cada vehículo no se necesita más corriente que la necesaria para vencer la fricción y la pérdida de fuerza de los tambores donde se enrollan los cables tractores.

Hierro Nuxado Abre una Nueva Era de Mujeres Hermosas y de Hombres de Un Vigor de Hierro

Un Médico Dice: — Hace Florecer Rápidamente las Rosas de las Mejillas en las Mujeres y Pone Una Vitalidad Juvenil Asombrosa en las Venas de los Hombres — Aumenta la Fuerza y el Vigor de las Personas Agotadas, en Quince Días.

Opiniones de Médicos



¿Por que tan sola?

Desde el notable descubrimiento del hierro orgánico, el Hierro Nuxado o "Fer nuxate", como se llama en francés, ha conquistado el país por asalto. Calculando por lo bajo, de un modo aproximado, más de tres millones de personas lo toman anualmente en este país. Los resultados más asombrosos producidos por su uso son testimoniados por médicos y no médicos. Hasta tal punto es esto cierto, que los médicos predicen una era nueva de mujeres hermosísimas y hombres de vigor férreo, para una época cercana.

El doctor Carlos F. Arroyo dice:... "Hierro Nuxado es un reconstituyente ideal. Hombres débiles, que habían perdido la esperanza de recuperar su vitalidad perdida, que carecían de la energía necesaria para trabajar y gozar de la vida, fueron transformados después de un corto tratamiento con HIERRO NUXADO. Volvieron dándome las gracias por la feliz idea de haberles recetado tan maravilloso remedio. Mujeres cuyas mejillas habían palidecido a causa de la pobreza de su sangre, padeciendo estados de nerviosismo que hacían la vida carga pesada para ellas, se vieron rejuvenecidas y sus nervios calmados después de tomar HIERRO NUXADO. Yo mismo, tomo HIERRO NUXADO, y como consecuencia encuentro mi trabajo más fácil y me fatigo mucho menos que antes. Cuantos hombres al verse física y moralmente debilitados, cuantas mujeres al ver desaparecer sus gracias juveniles, buscan consolación u olvido en el alcohol o la morfina o en otros venenos que les hacen olvidar por pocos momentos la miseria de su existencia pero que hacen su padecimiento peor al poco tiempo. Esos hombres y esas mujeres envejecidas prematuramente no tienen más que falta de hierro en su sangre. Tan pronto como la sangre recupere el hierro que necesita, la vida volverá a sonreirles. Se encontrarán capaces de trabajar y de gozar de todos los placeres que la vida pueda ofrecer."

El doctor Ferdinand King, de Nueva York, autor médico, al ser entrevistado a este respecto, dijo: "No puede haber hombres de vigor férreo sin hierro. Palidez significa anemia. Anemia no es otra cosa que falta de hierro. La piel de hombres y mujeres anémicas está pálida, su carne es fofa. Los músculos carecen de tonicidad; el cerebro decae y la memoria falla y frecuentemente esas personas se debilitan haciéndose nerviosas, irritables, apáticas y melancólicas. Cuando el hierro desaparece de la sangre de las mujeres, los colores de su cara también desaparecen. Por lo tanto, si desean conservar la frescura juvenil hasta la edad madura, han de suplir la falta de hierro en su alimentación usando alguna forma de hierro orgánico; del mismo modo que usan sal cuando los alimentos no están sazonados. Antes de usar el HIERRO NUXADO, estuve recetando las diferentes sales minerales del mismo metal durante muchos años, tan sólo para conseguir que mis pacientes se quejaran de que su dentadura se obscurecía, su digestión se alteraba y sus deposiciones se endurecían hasta el estreñimiento; hasta que conocí el HIERRO NUXADO, un preparado ingenioso y elegante que contiene hierro orgánico, que no tiene acción destructiva sobre la dentadura, ni efecto corrosivo sobre el estómago, y que se asimila por completo, pasando a la sangre y dejando sentir su acción rápidamente por aumentar el vigor y fuerzas del paciente al poco tiempo. Enriquece la sangre, hace florecer la juventud en las mejillas de las mujeres y es una fuente inagotable de nueva vitalidad, capacidad y fuerza para los hombres que han consumido demasiado rápidamente sus energías en las preocupaciones cotidianas de la moderna vida de negocios."

—El doctor L. M. Catrin, famoso especialista de París, al hablar del HIERRO NUXADO, dice: "El hierro es de absoluta necesidad para que la sangre pueda transformar los alimentos en tejido vivo. Sin él, cómase lo que se coma, los alimentos pasarán a través del organismo sin producir provecho alguno. No se les saca el provecho necesario, y por lo tanto, el organismo se debilita, la cara empalidece y toma un aspecto enfermizo, lo mismo que una planta que quiere crecer en un terreno que carece de hierro. Si usted no se encuentra fuerte y sano, haga la siguiente prueba, por usted mismo: Mida la cantidad de trabajo que puede producir o cuánto tiempo puede andar sin cansarse. Una vez hecho esto, tome durante quince días dos tabletas de HIERRO NUXADO, tres veces al día después de las comidas. Vuelva usted a medir sus fuerzas y vea lo que ha ganado."

NOTA. — Hierro nuxado, prescrito y recomendado más arriba, por los médicos en tan gran variedad de casos, es conocido por los farmacéuticos. Los compuestos de hierro son ampliamente recetados por eminentes médicos de Europa y de América. A diferencia de los antiguos compuestos de hierro inorgánico, se asimila con facilidad, no estropea ni ennegrece los dientes, ni altera el estómago; por el contrario, es un remedio eficacísimo en casi todas las formas de indigestión lo mismo que en los casos de agotamiento nervioso. De venta en las principales boticas de esta ciudad.

Únicos Concesionarios:

MENDEL y Cía.

BOLÍVAR, 879 **Buenos Aires**

Tres mujeres

por Bernardo González Arrili.

Doncella.—

Abrense sus quince años como un jardín en el amanecer primaveral, todo oloroso a flores. La niñez vase un día sin pensar y surge la pubescencia llena de revelaciones. Entonces, la doncellez, tal cual un jazmín que se asoma sobre una tapia para mirar pasar la vida, le trae junto con un amor los primeros ensueños. Un niño rubio—como esos que las católicas estampas divulgan,—viene hacia ella envuelto en ropaje de misterios. Habla. Dice:... No hay en el pobre lenguaje humano manera de traducir lo que el niño le dice. Mas, al otro día, para los ojos de la buena moza el mundo tiene un diverso color, y otro aire, y otro murmullo. Una arpa eólica suspendida de un ramaje muy verde le enseña las notas de poesía que ya no volverá a oir jamás... Es trasunto de mar inmenso y rumoroso, de cánticos de armonía pura, aquel arpegio sublime...



Y cuando la primavera estalla en pomas en el mundo y como por arte de hechicería hasta las inanimadas cosas parecen rejuvenecer, la doncella experimenta una sencilla y persistente inquietud espiritual... En sus ensoñaciones aparece de nuevo el niño rubio de las estampas, dícele algo con palabras para el intacto corazón, y la doncella ama... Nunca brillaron sus ojos con más brillo, ni fué tan locuaz y encantadora su cháchara traviesa, ni se amanzanaron tanto sus mejillas... Tampoco, hasta entonces, sabía ella cuánta melancolía traen los oscurecereces cuando se está distante del ser amado.

Solterona.—

Es una vieja célibe, alta y flaca, cetrina de color, acaballados los lentes de oro en una nariz aguda; parece una institutriz, toda ella convertida en palmeta.

Los deseos hechos esperanzas, hanse trocado por culpa de las desilusiones en el rodar de las horas, en cosa agria como fruta picada que otrora fuese muy dulce. Apenas la llaman tía. Seriota hasta infundir temor a los pequeños—y sonrisas a los otros,—quiere ser amable y se hace fiera; pasa, para el mundo, como si no tuviera corazón. Pero...



De noche, la pobrecita, suele tener sueños semejantes a pesadillas. Antójasele que un niño, abierta la boquita roja y sin huesos, en una sonrisa de divinidad, surge de ella misma. Es un ángel que se hace diablillo atormentador en cuanto queda al alcance de sus ojos secos de vieja llena de quebrantos en el deshabitado corazón.

El diablillo acusa; le señala con sus deditos de rosa, dice:

—Hace años, veinte, treinta, ¿recuerdas?... yo vine hacia ti todo fragante del encanto primero. Eras hermosa entonces. En tus momentos de ilusión yo era el final ineludible de tus ensueños de doncella. Tus pretensiones deleznables como intención de pobre, obligáronte a ir pasando por entre la vida repartiendo menosprecio. Por no querer oir, ni el bien ni el mal oiste. Ibas buscando lo mejor. A todo decías, "es poco", "valgo más", "mucho más"; el espejo cínico te ayudó en aquel tú subiste por los riscos de la vanidad.

Y en esa ascensión se te huyeron los días. Los días son como el agua vertida, imposible de reunir de nuevo en la garrafa. Tu juventud se fué, ¿qué la hiciste? ¿Qué razón darás de tus pasos? Porque no hay pecado que pese tanto como tu pecado: como el de permanecer estéril ante la vida total... Porque cuando te marches tú no podrás decir, "yo sé lo que es vivir" si no has amado... y no lo sabrás nunca, puesto que no dejas sobre la tierra quien recuerde como una perenne felicidad el haber dormido en tu regazo"...

Cuando el diablillo desaparece, semejando retornar a su escondrijo en las entrañas frías de la solterona, la atribulada despierta, y recién se advierte que aún le queda un poco de corazón, porque sus desdichas se alivian en llanto, llanto callado y continuo, como las ansiadas lluvias sobre las tierras resquebrajadas y sedientas...

Madre.—

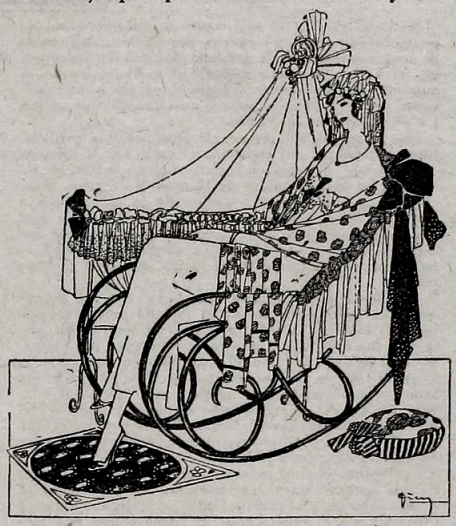
Cansada de trajinar con los chiquillos, duérmese la madre después de arroparlos en sus cobijas blancas, y de hamacar al pequeñuelo en su cunita toda celeste, como una ilusión de mocedad.

Su sueño es cosa de bendición. Surgen de la nada muchos niños rubios, muchos niños morenos. Uno, desnudito, rosado, carnudo, viene hacia ella, sonriente, balbuciendo las palabras del idioma que sólo las madres y los hijos usan, y parece decirle:

—Tú eres bendita entre todas las mujeres. No hay virtud superior a la tuya. Tu vida no terminará porque la has multiplicado en un reflorecer de amores eternos. Tus ensueños de moza convertidos en carne no perecerán. Al hacer de lo irreal cosa con vida, todas las palmas y todas las flores con que se tejen las coronas del triunfo te pertenecen. Tú eres la más fuerte entre todas las mujeres. ¿Quién tiene más fuerza que tú, cuando alzas por encima de la humanidad, en tus brazos, a un hijo? Tú eres la única santa. Tu misión cumplida con profundo amor de mujer te abre las puertas del humano corazón, y las del cielo... Cuando partas del mundo, ni un remordimiento empañará la blancura de tu alma. Vas santificada por las cunas que poblaste, que arropaste, que meciste... y transformada en divinidad para los tuyos, quedarás en esencia en los familiares santuarios, al calor perdurable del hogar, todo oloroso a flores cual un jardín en el amanecer primaveral... Serás el único rival de Dios para el corazón de tus hijos"...

Cuando la madre despierta, mira al pequeñuelo que duerme, y lo encuentra parecido al angelito del ensueño acabado. Aun no ha venido el día...

La madre recuerda sus primeros quince años y quiere volver a oir el arpegio sublime, aquel que tenía rumor de mar y cánticos de armonía. Para ello se duerme. Vaga por su semblante una leve sonrisa. Parece una madona divina, toda llena de gracia...



Ilust. de Díaz.

Un reloj de María Antonieta.—

Entre los muchos interesantes tesoros históricos existentes en Versailles se encuentra uno muy curioso, un reloj con música que perteneció a la reina María Antonieta, y ha sido ahora encontrado entre una porción de objetos olvidados.

El conde de Beauchamp ha tomado cartas en el asunto, enviándolo al famoso relojero Lewy, de París, descendiente del que primitivamente fabricó el mecanismo del histórico reloj.

El intendente del palacio de Versailles tendrá ahora el placer de oir a este tesoro artístico dar las horas, y a la vez tocar melodías de Gluck y Rameau, ya casi olvidadas, pero que estaban muy de moda a fines del siglo XVIII.

El reloj volverá a ser colocado en uno de los aposentos que en su vida ocupó la malograda soberana.

Los ejércitos más pequeños.—

El más chico es el del Principado de Mónaco, que consta de setenta y cinco guardias, setenta y cinco carabineros y veinte bomberos. Después sigue, en orden de menor a mayor, el ejército de Luxemburgo con ciento treinta y cinco gendarmes, ciento setenta voluntarios y treinta y nueve músicos.

El gobierno de la pequeña república de San Marino puede echar al campo nueve compañías compuestas de novecientos cincuenta soldados y treinta y ocho oficiales mandados por un mariscal. Pero esto no es más que en pie de guerra; en tiempo de paz la república no puede formar más que una compañía de sesenta individuos.

En la república de Liberia es notable la proporción entre jefes y soldados, pues hay ochocientos de los primeros y novecientos de los segundos.

El inventor de las máquinas de coser.—

Se llamó Bartolomé Thimonnier y nació cerca de Lyon en 1793. Era de oficio sastre. Sin cumplir veinte años contrajo matrimonio. Aherrojado por necesidades económicas púsose a discurrir de qué medios se valdría para ganar dinero. De sus cavilaciones surgió la máquina de coser. Este primer modelo se conserva hoy como una reliquia en el Museo de Lyon. Tras muchas penalidades, a las que no fueron ajenos los rigores de la envidia, apenas logrado el primer triunfo murió Thimonnier a los veintidos años, sin haber podido saborear los éxitos de su maravilloso invento, que fué el tipo de que se valieron otros después para construir perfeccionados modelos.

* * * La economía es una virtud. La avaricia y la prodigalidad son vicios.

POR-QUÉ-LA-HIGUERA-DA-DOS-FRUTAS

LEYENDA PROVINCIANA

POR



M. PAUNERO V/HER.

Mediaba el día; el sol, como un enorme disco de oro, bruñido hasta el exceso por la hercúlea mano de una robusta fámula galaica, derrochaba calor sobre el valle. Todo era calma allí y hasta los pocos animales que animaban el paisaje, parecían no resolverse a movimiento alguno, "aplastados" por el calor sofocante del ambiente.

Dos hombres, jinetes en clásicos pollinos cordilleranos, cruzaban, sin embargo, el valle por la angosta sendilla que, después de innumerables vueltas, se internaba en los vericuetos de la montaña lejana. Marchaban en silencio participando de la pereza que a todos los seres produce el calor. Eran Cristo y San Pedro, ataviados a la usanza del país, y sobre los flancos de las cabalgaduras, desgarbadas y sucias, se balanceaban enormes, pero vacías, alforjas provincianas.

Luego de caminar hora tras hora, con las pobres acémilas sedientas y cansinas, en una de las revueltas del sendero, alcanzaron a divisar un rancho, pobre y más que pobre, miserable, a juzgar por su aspecto externo, pero en el que podrían los viajeros disfrutar de un buen descanso a la sombra de los árboles que lo rodeaban. Llegado que hubieron a la vera del ranchejo y habiendo salido del interior del mismo, alarmado por el ladrar de los perros, el que parecía ser su propietario, cuenta la leyenda que se entabló el siguiente diálogo:

—"Buenas tardes, paisano—dijo Cristo—no podría darnos permiso para descansar un rato a la sombra de sus árboles, y al mismo tiempo, vendernos algunas provisiones con que acallar el hambre que nos tortura? ..."

—"Si, pues, — contestóle el paisano — pero... a quien ha i ser el que io tenga que venderles lo qui tengo, si io no soy bolichero?. ¿Quienes son ustedes, pues?..."

—"Yo soy Cristo—dijo éste, no sin cierto descontento al verse en el trance de quebrantar su incógnito—y ese que viene detrás, es San Pedro...

Al oir tales palabras el pobre hombre, temblando como un azogado y sin saber lo que le pasaba, temeroso de haber caído en desgracia con "aquel que todo lo puede", según decía el curita del pueblo, cayó de rodillas y hundiendo la frente en el polvo, exclamó: "Perdón, Señor, io tengo lo qui ustedes presisen; io les he i dar charqui, y mazamorra con leche i cabra fresquita, y además les he i dar vino, pa que tengan con qué refrescarse en el trayeto...; abajensén, pasen nomás que mi ranchada es suya... pasen, pasen adentro..."



Cristo y San Pedro no se hicieron de rogar y a la sombra de la ramada de aquel ranchejo miserable, hicieron los honores al refrigerio que su dueño, con más temor que buena voluntad, les ofrecía. Satisfecho el apetito y descansado que hubieron viajeros y rucios, y al punto de reanudar la marcha, el buen paisano puso en las fiácidas alforjas algunas provisiones para el resto de la jornada, y algunas botellas de vino.

Puestos en ruta nuevamente, si bien ya no los aguijoneaba el hambre, el calor seguía torturándolos. San Pedro, que iba detrás, pues la senda era estrecha, descubrió en las alforjas las botellas del vino que el montaraz había colocádoles antes de partir, y temeroso de una reprensión por parte de su Señor y Maestro, fué, poco a poco, sin participarle el feliz hallazgo, bebiendo el contenido de ellas. Iba dando fin a la tercera cuando, en un vericueto del camino, ocurriósele a Cristo volver la vista hacia su discípulo, pues que no oía su voz que generalmente acompañaba al repiqueteo de los cascos de los rucios. Grande fué su sorpresa al ver que éste, balanceándose más que de costumbre, "empinaba" la cuarta botella y no pudiendo contener su ira—que, a veces, hasta los santos se enojan—dijole a San Pedro:"

—"¿Pedro, qué haces? ¿Es así como sigues las máximas que yo te he enseñado y que tanto me has oído predicar? ¿Qué es lo que de manera tal bebes y bebes? Presumo que no ha de ser agua pura y cristalina, cuando así te ocultas a mis ojos...

San Pedro, en quien los vapores del vinillo iban surtiendo el conocido efecto y completamente "abatatado" por la filípica de su Señor y Maestro, sólo atinó a responder:

—"Este licor es delicioso e insisto en que probéis el contenido de las botellas que por la abertura de vuestras alforjas alcanzo a ver... Es delicioso, es delicioso..."

Cristo, varón purísimo y perfecto, tentado por la "propaganda" que del vino le hacía su discípulo, sacó una botella y bebió. Súpole a gloria el licor y tras del primer trago vino el segundo y luego otro y otro, y después que hubo apurado el contenido de la primera botella y ya en "training" de apurar el de otra, preguntóle a San Pedro:

—"¿De do el vino se saca, amigo Pedro?...

Este, asustado por el efecto que el licor había producido en su Señor y Maestro, temiendo una maldición para la cepa y, por consiguiente, el verse privado de beber más vino en el resto de su estada en la tierra, permanecía en silencio, pensando y pensando qué contestar.

—"¿De do el vino se saca?"—repitióle Cristo, y entonces para evitar la maldición que veía ya en cernes, contestó:—"Pues... de... la higuera, Maestro.

Contrario a lo que presentía, no tuvo el bueno de Cristo ninguna maldición para la planta, sino que tratando de erguirse sobre el "recado", y divisando cercana al camino, una higuera, exclamó: "Que dé dos frutas..." y luego la bendijo.

Tal es, lector amigo, el por qué la higuera da dos frutas; así al menos lo dice la leyenda provinciana que, de los labios de un viejo mendocino, oí cierta noche, junto a un fogón campero, y tal como me lo contaron te lo cuento sin responsabilizarme del grado de verdad que esta historia pueda tener.

Ilust. de W. Paunero.



Secretos de la alimentación

(Continuación)



Los tejidos de nuestro organismo toman del medio ambiente materiales nutritivos y, después de haber fijado dichas substancias, elimina los residuos al exterior. Este doble proceso de construcción y destrucción orgánica, o sea de asimilación y desasimilación, constituye la *nutrición*.

La mayor parte de los manuales de fisiología definen los alimentos como las substancias que absorbemos para reparar las pérdidas sufridas y reemplazar las partes usadas de nuestro cuerpo. Pero esta definición es insuficiente. Es anterior al descubrimiento de la ley de la conservación de la energía. Según ella, el agua sería el alimento por excelencia, pues nuestro cuerpo contiene alrededor de 66 % de dicha substancia y, sin embargo, a nadie se le ocurriría pretender que el agua nutre. ¿Pero por qué el agua no nutre? Por la sencilla razón que el agua no introduce fuerza alguna en el organismo.

Nosotros no designaremos, pues, solamente bajo el nombre de alimentos a aquellas substancias que tienen por fin reemplazar las partes destruídas de nuestro organismo, sino también todas aquellas que constituyen para él una fuente de energía. Bajo este punto de vista se puede clasificar a los alimentos en tres categorías:

1.° Aquéllos que sirven a la vez para la reparación de los tejidos y para la producción de energía, como sucede con las sustancias *albuminoideas* y las *grasas*.

2.° Los alimentos que, como el *almidón*, el *azúcar* y el *oxígeno* del aire, son únicamente una fuente de energía.

3.° Aquéllos cuya única función es la de reemplazar elementos desaparecidos, sin producir ninguna energía, como sucede con el agua y las sales minerales.

Antiguamente se creía que la destrucción diaria de los tejidos era considerable; pero hoy día se ha corregido esta creencia errónea y se reconoce que los hidratos de carbono (almidón y azúcar), el alcohol y las grasas pueden quemarse en el cuerpo sin ser con anterioridad fijados por los tejidos; es decir, que estos alimentos producen calor y energía muscular sin necesidad de formar parte integrante de nuestros tejidos, como el carbón introducido en un hogar desprende calor sin formar parte del material de que está constituído dicho hogar.

Vamos a tratar ahora de resolver la cuestión relativa a la cantidad necesaria de alimentos para que nuestro organismo se mantenga en perfecto estado de salud.

El problema para el higienista consiste en determinar las *necesidades reales del organismo, es decir, la cantidad mínima de albúmina, de sales minerales, de agua*, y de *materiales alimenticios diversos indispensables para mantener el equilibrio de la composición del cuerpo humano;* en otros términos, la *ración de mantención*.

Consumo de albúmina.—El organismo tiene necesidad de albúminas para reponer la que destruyen los tejidos: no las fabrica por sí mismo.

Se han empleado diversos métodos para determinar la cantidad de albúmina que necesita el organismo. Estos métodos son:

1.° La observación del *régimen habitual* de los diversos pueblos.

2.° El desgaste de albúmina en los *ayunadores*.

3.° El estudio del peso de albúmina ingerida y de la eliminada por la orina bajo forma de sustancias diversas, en los individuos sometidos a una *reducción progresiva de la ración de albúmina*.

A) Observando el gran higienista alemán *Pettenkofer* el régimen ordinario de los habitantes de Alemania, encontró que un obrero vigoroso de 70 kilos de peso consume 137 gramos de albúmina diarios; pero admite que esta cifra puede reducirse a 118 gramos, lo que corresponde a una proporción de 1,7 gramos de albúmina por kilogramo de peso corporal.

Kirschfeld, estudiando la alimentación obrera en los restaurants de Berlín, encontró una ingestión media de 88 gramos de albúmina por día.

Armand Gautier halló que el parisiense consume 108 gramos de albuminoideos diarios, y admite que para un adulto de 66 kilogramos de peso y en reposo es suficiente una ración de 78 gramos como mínimum de albúmina.

Lapicque ha observado que los abisinios ingieren tan sólo 50 gramos de albúmina y los malayos 60 gramos, lo que equivale a 0,98 y 1,15 gramos, respectivamente, de albúmina ingerida.

Pero *costumbre alimenticia no quiere decir necesidad alimenticia*. Tanto más, cuanto que la costumbre suele ser muchas veces mala. Así, por ejemplo, nadie dirá que la cantidad media de carne consumida en nuestro país, represente el mínimum indispensable.

B) El estudio de los ayunadores célebres, como Succi, por ejemplo, permite averiguar la cantidad de albúmina destruída diariamente en los tejidos durante ese estado de ayuno y la cantidad que debe ingerirse para compensar esa pérdida. Pero este procedimiento es falso, porque en esa circunstancia el organismo destruye una cantidad mucho mayor de albúmina que la que hubiese destruído si hubiera tenido a su disposición almidón y azúcar para quemarlos y producir el calor necesario.



C) De ahí que el mejor procedimiento empleado hasta hoy día para averiguar la ración de albúmina mínima necesaria para el organismo, se funda en el siguiente principio: se hace ingerir al individuo una cantidad tal de grasas, almidón y azúcar, de modo que las necesidades de calor y energía muscular sean satisfechas con exceso y de modo que el individuo no tenga que utilizar las materias albuminoideas de sus tejidos para la producción de dicha energía; se reduce entonces progresivamente la ingestión de albúmina, mientras que el equilibrio de peso persista, es decir, mientras la cantidad de albúmina ingerida sea suficiente para reparar la destrucción diaria de los tejidos; se suspende la reducción cuando la cantidad de albúmina no equilibra la pérdida de peso; la dosis mínima de albúmina que permite conservar el equilibrio de peso corporal, representa la necesidad orgánica real de dicha sustancia. La reducción debe efectuarse con gran lentitud, para ir habituando el organismo a ese nuevo estado de cosas.

De todas las experiencias realizadas con este fin, las más interesantes son las de Chittenden, efectuadas en un gran número de individuos durante muchos meses. Los sujetos llevaban una vida activa: siendo sus profesiones las de médico, estudiantes entregados a ejercicios atléticos y soldados en servicio activo. Estos sujetos han reducido gradualmente su ración total y especialmente la cantidad de albúmina, cesando de ser carnívoros para convertirse en vegetarianos. Sus fuerzas físicas aumentaron, muchos ganaron en peso, desarrollándose sus masas musculares. Y el promedio de albúmina ingerida fué, respectivamente, de 0,75, 0,79 y 0,80 gramos de la misma por kilogramo de peso corporal.

Luego *la cifra de 1 gramo de albúmina por kilogramo de peso corporal y 24 horas, puede considerarse suficiente para individuos sanos y adultos.*

La necesidad de albúmina no se aumenta por el trabajo, pues el hombre saca con preferencia su energía muscular de la combustión del almidón y azúcar, en segundo lugar de las grasas, y sólo faltando estos alimentos, retira dicha energía de la combustión de la albúmina.

Necesidad de grasas, almidón y azúcar.—Teóricamente no existe un mínimo necesario de grasas o de almidón y azúcar; se puede suprimir uno u otro de esos alimentos, reemplazándose mutuamente.

Pero para el buen funcionamiento del organismo se necesita, debido a hábitos hereditarios o adquiridos, que la alimentación aporte una cantidad más o menos fija de grasas y de hidratos de carbono (almidón y azúcar).

La cantidad de grasa está indicada por el máximo capaz de soportar el estómago, sin que se fatigue. Oscila alrededor de un gramo por kilogramo de peso corporal. En cuanto al almidón y azúcar, la cantidad de ambos necesaria al organismo es mucho mayor y se calcula teniendo en cuenta el número de *calorías* necesarias al organismo para su funcionamiento normal. Llámase *caloría* la cantidad de calor necesaria para elevar de un grado centígrado la temperatura de un kilogramo de agua destilada. Ahora bien: el organismo *en reposo* necesita 30 calorías por kilogramo de peso. Para un *trabajo moderado*, 35 calorías y para uno *forzado*, de 45 a 50 calorías. Y conociendo el número de calorías producidos por la combustión de un gramo de albúmina, de grasa o de almidón y azúcar, es fácil calcular la cantidad de estos elementos que debemos consumir. Un gramo de dichas substancias desprende, según *Atwater:*

	Calorías
Albúmina	3,7
Almidón-azúcar	3,9
Grasas	8,6
Alcohol puro	7,0

Conociendo la composición de los alimentos es fácil calcular su valor calorífico y energético o productor de energía muscular; así, 100 gramos de pan blanco, que contienen 8 gramos de albúmina 53 de almidón y 0,5 gramos de grasa, desprenden en el organismo:

$$\begin{aligned} 8 \times 3{,}7 &= 29{,}6 \text{ calorías} \\ 53 \times 3{,}9 &= 206{,}7 \quad ,, \\ 0{,}5 \times 8{,}6 &= 4{,}3 \quad ,, \\ &\hline \\ &240{,}6 \quad ,, \end{aligned}$$

La ración total de cada individuo se determina, pues, fácilmente. Sea un hombre de 60 kilogramos entregado a un trabajo *moderado*. Se le suministrará 60 gramos de albúmina y una ración total cuyo valor calorífico equivalga a $60 \times 35 = 2.100$ calorías.

La ración contendrá:

Albúmina	$60 \times 3{,}7 =$	222,0
Grasas	$60 \times 8{,}6 =$	516,0
Hidratos de carbono..	$350 \times 3{,}9 =$	1.365,0
		2.103,0

o sea un gramo de albúmina, un gramo de grasa y seis de almidón y azúcar (de los cuales un gramo de azúcar) por kilogramo de peso corporal. Como se comprende, la ración alimenticia puede combinarse de modo que las 2.100 calorías que necesita un individuo de 60 kilogramos se obtengan administrando más almidón y azúcar y menos grasa o más albúmina y menos almidón y azúcar, sabiendo que al quemarse en el organismo 100 gramos de grasa desprenden igual número de calorías que 235 gramos de albúmina o 235 gramos de azúcar, y que 100 gramos de albúmina equivalen a 100 gramos de azúcar y a 44 gramos de grasa.

Necesidad de sustancias minerales.—A excepción del agua, de la cual se necesita de 35 a 40 gramos por kilogramo de peso corporal, aun es objeto de estudio la cantidad mínima de sales necesaria para el organismo.

El hombre puede vivir en perfecta salud con un régimen que sólo contenga de 1,25 a 1,75 gramos diarios de sal; el régimen sin sal se halla, pues, perfectamente justificado en ciertas enfermedades del riñón, por ejemplo.

La importancia de las sales es inmensa para *mantener la constante concentración de las mismas* en la sangre y linfa, para *impedir la acidificación del organismo* y para *favorecer la acción de los fermentos digestivos*.

Como se comprende, la cantidad necesaria de alimentos varía según la *edad*, el *peso*, la *estación*, el *clima* y la *actividad* desplegada por el individuo.

OCASIONES

Grandes rebajas de precios en todos nuestros departamentos



N.º 303. Bonito **BATÓN** para señoras, confeccionado en muselina floreada, muy buena calidad, gran surtido en colores. Talles del 42 al 52, pesos..... **4.90**



N.º 304. **BATÓN** para señoras, bien confeccionado en buena muselina floreada, gran variedad en colores. Talles del 42 al 52,

$ **4.90**



N.º 301. **BATÓN** para señoras, confeccionado en muy rico zephir, gustos rayados, gran surtido en colores. Talles del 42 al 54, a..... $ **4.90**

N.º 302. Bonito **BATÓN** para señoras, confeccionado en zephir de buena calidad, gran variedad en colores, gustos rayados. Talles del 42 al 54..... $ **4.90**





N.º 370. Elegante **BLUSA**, confeccionada en voiline fantasía, gran surtido en colores. Talles del 42 al 52, a..... $ **1.95**



N.º 305. **BLUSA** para señoras, confeccionada en voiline, dibujos japoneses, adornada con voile liso. Talles del 42 al 54, a....$ **1.95**



N.º 378. **BLUSA** blanca, confeccionada en rico nansouk, adornada con entredós imitación Irlanda. Talles del 42 al 52, a..... $ **2.50**

A LA CIUDAD DE MEXICO

Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Los conceptos sociológicos

por Julio FINGERIT

Es necesario admitir que las sociedades se modifican por efecto de los conceptos intelectuales; la experiencia histórica lo indica como verdadero. Maquiavelo, Hobbes, Montesquieu, Kant (escribía Balzac) han creado los conceptos sociales y políticos que los estadistas procuran aplicar convenientemente. Los pueblos que no han tenido sociólogos, o en donde la sociología no se ha difundido como materia de especialización no han podido alcanzar un estado político más próximo al ideal de perfección inherente a todos los movimientos de la vida.

Cuando estos mismos pueblos a la postre han producido un cambio en su estado político, este cambio ha tenido origen en una labor especulativa precedente, hecha por una o varias generaciones; es decir que ha tenido origen en la obra de los sociólogos. No hubiera sido posible la revolución rusa sin la acción especulativa de Dostoeoski, Novicov, Kropotkine, Lenine y otros.

Si la transformación política no tiene ocasión sin la presencia efectiva del sociólogo, tampoco pueden ser cosechados sazonadamente sus frutos, si no acude el sociólogo estadista a dirigir el proceso transformativo. La revolución francesa abortó por falta de estadistas sociólogos; los místicos de la revolución condujeron a ésta a la muerte; pues el misticismo y la ignorancia suelen andar parejos.

La guerra de las naciones, parece como que con la sangre que ha derramado sobre la tierra, hubiese fecundado y hecho brotar a la semilla de la guerra social. La bibliografía más abundante de la última mitad de siglo, concierne a la materia de la sociología; en Francia, Alemania, Rusia, Inglaterra e Italia, el publicista suele ser por lo común sociólogo; de suerte que la conciencia de esos pueblos está labrada y revuelta profundamente por las teorías sociológicas. En Rusia y Alemania ha estallado definitivamente la guerra social, que mueven las clases proletarias contra los demás, a fin de conquistar el gobierno de la sociedad; son sus directores sociólogos reputados, dotados de conceptos definidos y publicados, quienes tratan de aplicar a la sociedad sus teorías, de las que algunos son los creadores en cierta parte, como ser el ruso Lenine.

La guerra social habrá de extenderse a todas las naciones, según puede avisarse por lo que sucede en Europa; en América podrá ser provocada, ya por una guerra entre naciones, ya por una crisis económica puramente, de lo que naturalmente habrán de aprovechar los maximalistas.

Pero los pueblos sudamericanos no están cultivados en la sociología, no tienen ideas claras en la materia y carecen de sociólogos que pudieran dirigir la guerra social venidera.

El día en que la guerra social llegue a la República Argentina ¿quién podrá dirigirla?

A juzgar por el estado actual de la sociedad argentina, no se hallará los que sean capaces de ello. Y donde no existen sociólogos y estadistas la guerra social asume formas horribles, como sucedió en Méjico. Cuando no hay conciencia sociológica — no ya social — las masas obedecen a los Cleones, no a los Demóstenes. Lo cual no acaece cuando existen sociólogos o hay conciencia general sociológica en buena parte de las clases intelectuales, según se ha visto en Rusia y Alemania.

La víspera de la victoria

por J. BASTÉ



Preparando las banderas.

Las nuevas generaciones argentinas deben crear esta conciencia sociológica. No se ha menester creadores de la materia, sino estudiosos de ella y aprovechados en lo que toca a la sociedad argentina. Es necesario prepararse a la guerra social, formulando y manteniendo doctrinas definidas, como sucede en Francia con Maurras y con Hervé, y como sucedía en Alemania con Treitschke y con Marx. El mundo está dividiéndose cada vez mayormente, en conservador y socialista; al cabo del tiempo no será posible ni conveniente eludir la lucha en la República Argentina; así cada quisque deberá tomar partido, o por el maximalismo, o por el régimen conservador. La República Argentina tiene un régimen conservador, de hecho, ejecutivo; pero no tiene una doctrina de la sociedad bajo el régimen conservador, como tienen Francia y Alemania, donde hay teóricos conservadores, así como los hay socialistas; de lo cual aquí no se ha sabido, al parecer, nada. Fuera cosa absurda y cobardía, mal servicio de la república ocultar la situación verdadera; con el tiempo no habrá más remedio que aceptar la guerra social, puesto que así quedarán confirmadas la superioridad y el derecho al gobierno de la sociedad, de una u otra clase. La victoria no será del partido que venza por la fuerza armígera solamente; en la crisis general acabará por dominar y modificará la sociedad a imagen de sus doctrinas, el partido dotado de más claras y rotundas nociones sociológicas, que tenga una concepción mejor postulada científicamente (es decir, más conveniente a la razón), de la vida social. Pues las sociedades de los hombres no evolucionan sólo orgánicamente; sino que su vida se adhiere y adapta a los dictados de la razón. La sociedad humana no vive igualmente a la de las hormigas, o a la planta de coral, que se desarrollan só'o específicamente; los hombres procuran vivir constantemente con arreglo a su conciencia ética, y ésta recibe y obedece los dictados de la razón. La sociedad humana, ciertamente, que no vive según dictados de la razón pura; pero los conceptos políticos y sociológicos son de orden empírico, hijos a la vez que de la razón especulativa de la influencia de circunstancias externas; y así modifican y dan forma a la sociedad. En el cultivo de conceptos sociológicos, sean de orden conservador, o de orden socialista, deben ejercitarse las generaciones intelectuales argentinas; pues de los conceptos de mejor ley vendrán las formas de la sociedad que habrá de subsistir después de la guerra social; porque estos conceptos con su razón cobrarán su fuerza cuando esta razón brille a todos los ojos, levantada como una espada en el combate.

Una casa para noventa mil personas. —

Un arquitecto norteamericano, basándose en los reglamentos municipales de Nueva York, que exigen a la edificación un peso máximo de 16 kilogramos por cada centímetro cuadrado del solar, sin poner límite a la altura del edificio, ha calculado que dentro de estas condiciones podría edificarse una casa de "600 metros de elevación por 60 de largo" para cada fachada; la casa, dividida en "150 pisos", tendría un coste de 300 millones.

Esta "casita" podría ser habitada por "noventa mil personas" y respondería a la condición relativa al peso, siempre que no entrasen en su construcción otros materiales que el ladrillo.

* * * Nada más elevado que el orgullo de la mujer; pero nada más miserable que su vanidad.

* * * La adquisición de conocimientos es inútil si no se saben aplicar a la vida práctica.

* * * Retirarse no es huir.

* * * Las grandes pruebas, hasta en las grandes virtudes son peligrosas.

Antigüedad de algunos afeites femeninos

Algunos historiadores pretenden que la costumbre de empolvarse la cara y el pelo es tan antigua como el mundo, y para convencernos de ello nos hablan de las judías haciendo uso, para su embellecimiento, del polvo y especialmente del polvo de oro; otros autores sostienen que tal costumbre fué desconocida en Grecia e Italia.

Esto no obstante, todos sabemos que todas las mujeres griegas se echaban ceniza sobre sus cabellos en señal de luto.

Caton, por otra parte, habla en tono de reproche, de las romanas que cubrían su cabeza con una mixtura pulverulenta.

A pesar de todo esto, el que más fe nos inspira es el escritor francés Estoile, quien nos da noticia de la aparición de los polvos de arroz, en Francia, a fines del siglo XVI.

La historia que dicho escritor hace, en su "Diario del reinado de Enrique IV", de cómo fué importado en Francia tan estimado afeite, es sumamente curiosa. Se debe, según él, a tres religiosas que ideando el reemplazar la ceniza de la penitencia con polvos blancos, se presentaron un día en público "enmascaradas, empolvadas y compuestas" de semejante manera.



El éxito obtenido con su nuevo tocado fué tan grande, que las cómicas se apresuraron a imitar a las tres originales monjas, empolvando sus cabellos.

Semejante moda tardó poco en generalizarse y pasar de la escena al público. Las elegantes, siempre a la cabeza de novedades en el vestir y el peinado, se entusiasmaron con la idea de disfrazar y cambiar el color de su pelo. Ya dado el impulso, todo el mundo se dedicó a enharinarse los cabellos.

Al llegar el siglo XVIII, las mujeres no contentas con ello, extendieron su uso a la cara, dando ocasión a que su siglo llevase el nombre del siglo de los polvos de arroz.

El deseo de agradar y el afán de embellecerse nunca fué tan exagerado como en esta época. El cuidado de su "toilette" absorbía todo el tiempo de las damas de entonces. Su vida se pasaba en el tocador, eligiendo las pinturas con que había de colorear su rostro. ¡Empresa árdua! El colorete de una mujer elegante no podía ser el mismo que el de la mujer de la clase baja. En todo hay clases y diferencia de matices.

Ya puesto sobre las mejillas de una elegante el carmín que presta color y animación al rostro, semivelado ese carmín por los polvos de arroz que dan la blancura apetecida, solo falta añadir al lindo palmito de nuestra coqueta un poco de picardía, aplicando para esto esos pequeños pedacitos de tafetán engomados, conocidos con el nombre de "lunares".

También el origen de este postizo de las mujeres es de los más raros y poco conocidos.

Según Luis Guyon, en el siglo XVI, se curaban los dolores de muelas por medio de unos emplastos chiquitines que extendidos en trozos de seda o terciopelo, se colocaban sobre las sienes.

Como es de suponer, tales remedios eran totalmente inútiles, pero las mujeres en quienes la coquetería ha sido siempre la principal enfermedad, se encontraron más guapas con los lunares, y a partir de este momento lo que principió siendo un remedio terapéutico acabó por convertirse en adorno femenino.

Una lluvia de lunares inundó el rostro de las damas francesas.

Cada una de ellas llevaba un nombre alusivo: el "apasionado" se colocaba cerca de los ojos; el "coqueto", sobre los labios; el "insolente" en la nariz; el "majestuoso", se lucía en la frente; el "galante", enmedio de la mejilla, etc., etc. Cada uno de ellos afectaba una forma diferente: unos eran redondos, otros cuadrados o en forma de óvalo. Algunas señoras lo llevaban figurando estrellas, lunas, corazones y otras infinitas cosas por el estilo.

Los horrores de la Revolución y la mucha sangre derramada hizo desaparecer por algún tiempo, toda señal de polvos de arroz. Pasada la tormenta reempezaron los polvos su predominio, pues esta vez se tuvieron que contentar con las caras, pues el uso de blanquearse el pelo había desaparecido.

La emperatriz de los franceses, la española Eugenia, el año 1860, cuando su belleza estaba en todo su apogeo, apareció un día en un baile de las Tullerías, con el pelo empolvado de oro. Su iniciativa no tuvo imitadoras.

Actualmente las mujeres, en lugar de ponerse polvos, se pintan y estuean el rostro. Semejante costumbre, hoy en día muy en boga, es altamente perjudicial, y así como unas cuantas pinceladas hábiles en una cara linda y ligeramente cubierta de polvos de arroz le añaden gracia y encanto, esa enorme cantidad de cosméticos y afeites tras de los cuales esconden las mujeres del día sus verdaderas fisonomías, están en pugna con la estética y con la higiene.

Por esto algunas, cuyo gusto es exquisito, no los emplean ni aun para la escena, como ocurre a la ilustre artista Eleonora Duse.

Además de que es poco conveniente para la salud ese embadurnamiento excesivo, quita al rostro la necesaria elasticidad para que exprese con elocuencia la infinita variedad de pasiones y sentimientos que mueven el alma.



SEDUCCIÓN y ENCANTO

prodigan a las damas los afamados productos de tocador

"Excelsior" M. Griet y Cía

Para conservar la tez lozana, suave y fragante es de suprema eficacia por su extraordinaria pureza el exquisito

Polvo de arroz "PEBA"

GRASOSO E INVISIBLE

Sus tonos blanco, rosa y "Rachel" y sus deliciosos perfumes Violeta Jazmín, Bouquet y Heliotropo permiten satisfacer todos los gustos

Precio: $ 1.40, la caja

Entre los productos de nuestra fabricación descuellan por su finura las excelentes

AGUAS DE COLONIA

Sportsman		Excelsior		Gladys
PARA EL BAÑO		EXTRA CONCENTRÉE		PARA TOCADOR
Grande	$ 3.60	Medio	$ 4.10	Grande ..... $ 5.95
Medio	» 2.15	Cuarto	» 2,75	Medio ..... » 4.10
Cuarto	» 1.50	Octavo	» 2.—	
Muestra	» 0.45			

DE VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO



Perfumería Excelsior
M. Griet y Cía

LAVALLE, 770 — BUENOS AIRES



Representante en el PARAGUAY
José E. P. Fornés
Iturbe esq. Luis A. Herrera
ASUNCIÓN



Algo que no es, ni tiene que ver con la política

por Félix B. BASTERRA



Hablemos un poco de como somos. Lo que tenemos de excelente no hay por qué repetirlo. Al contrario, habría que olvidarlo, para poder llegar a mayores excelencias.

Que nos creemos seres superiores, ya no es de ahora. Tenemos la gran cuarteta de: "Calle Esparta su virtud, — su grandeza calle Roma, — ¡silencio! que al mundo asoma — la gran capital del sud"... Con cuya cuarteta no nos retratamos mal, aunque sin ninguna clase de ufanía, yo acepte como buenos, con pequeñas reservas, esos cuatro versos, apropiados a nosotros...

Pero que nos mostremos ante nosotros mismos como enemigos de la lógica y el justo escribir en los documentos oficiales—¡que son nada menos que "documentos"!—no está bien. Atenas, de este modo, no puede callarse. Tiene que gritar, y fuerte, al contemplar la redacción que yo, amablemente, llamaré ilógica, de algunos papeles provenientes del mayor foco de irradiación, del Consejo Nacional de Estudios Primarios.

En esta Atenas, los ministros pueden escribir a su gusto, bien o mal. Los señores diputados pueden, por prerrogativa legal, hablar incorrectamente. Vivimos en un país libre, y, por lo tanto, la cosa va bien. Lo que no creo es que en esta Atenas, los funcionarios a quienes se les encomendó la cultura y mejoramiento de las multitudes que hacen la patria día a día, deban de ser enemigos de la lógica, en primer lugar, y, del posible "mejor decir", en segundo.

Los lindos o feos chicos de las escuelas primarias—que no pueden defenderse—al pasar de grado, reciben este "diploma":

"CONSEJO NACIONAL
DE EDUCACION

Estudios de alumnos oficiales

Ciudad de Buenos Aires

Por cuanto: Fulano de tal, de tantos años de edad, ha merecido la clasificación de suficiente, en las pruebas correspondientes al grado tal de la enseñanza primaria, como alumno oficial, se le expide el presente certificado de promoción al grado cual."

"Estudios de alumnos aficiales."
¡Qué quiere decir esto?
"Alumnos oficiales..."
Pase.
"Sufiçiente, en las pruebas correspondientes." (Música mala).
Pase.
"Promoción al grado superior." (Música inoíble.
Pase.

Y que pase de largo todo. En Atenas, sin embargo, no pasaban estas cosas. En Atenas había el orgullo de la forma, del ritmo, en fin, hasta de la gramática.

En las plazas hubieran sido apedreados los filósofos, los políticos, aun los que hablasen del amor en pórticos y plazas, si hablasen de este modo. Y con razón. ¡Caramba! ¡Si vamos a tener la literatura y la aritmética del carbonero, que apunta en la pared las cuartillas que se le deben! Si vamos a estropear la armonía de nuestra lengua nada más que porque somos "gobierno"...

¡Dónde vamos a parar!

Ilust. de Lanteri.

ABC CALZADOS ABC

OFERTA EXCEPCIONAL
GRAN REGALO

EN GAMUZAS BLANCA, GRIS y BEIGE y en CABRITILLA CHAROLADA en TACO LUIS XV, AL ÍNFIMO PRECIO de

$ 13.90



822 — 822—En cabritilla charolada. En gamuza blanca. En gamuza gris. En gamuza beige.



935—En cabritilla charolada. En gamuza blanca.

928—En cabritilla charolada. En gamuza gris. En gamuza blanca.



935 928

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR DEBEN DE DIRIGIRSE A: SAGARNA, GUIU & Cía.

Casa Central: SARMIENTO, 879 — U. T. 7936, Libertad

SUCURSALES:

VICTORIA, 700 — C. T. 632, Central — Bdo. de IRIGOYEN, 136 — C. T. 2604, Central — SANTA FE, 4481 — C. T. 205, Norte

SOLICITEN NUESTRO GRANDIOSO CATÁLOGO

Sagarna, Guiu & Cía.
= Sarmiento, 879 =

Pelosol



Hace crecer el Cabello.
Detiene instantáneamente
= su caída. =

EN VENTA

Instituto de Belleza Dr. ROSY — Piedras 180, Buenos Aires y en todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías, etc.

REPRESENTANTES:
Montevideo: Droguería Barry, Plaza Libertad 1134.
Santiago de Chile: Instituto de Belleza Rosy, Arturo Prat 30.



UN AÑO ES POCO TIEMPO

en la vida de su hijito, Señora. — No tenga usted prisa para quitarle el pecho. Cuanto más prolongue la lactancia, tanto mejor para él. — Si cree usted que el niño es demasiado exigente, ayúdese con la

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

el auxiliar más poderòso para las madres en la crianza, 2 ó 3 copas diarias en la mesa o entre las comidas producen una rica y sana leche en abundancia. Vd. no notará ningún cansancio, bien al contrario, se sentirá vigorosa, alegre y feliz; su apetito será bueno y podrá satisfacer al bebé más exigente sin exponerse a empobrecer su sangre. Si dudara consulte a su médico o pídanos sus certificados.

A las jóvenes madres les recomendamos la lectura de nuestro librito "EL NIÑO EN SU PRIMER AÑO DE VIDA". Lo remitimos gratis y gustosos.

— EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS —

CERVECERÍA PALERMO, S. A. — BUENOS AIRES

EN MONTEVIDEO: Juan Musante, 25 de Mayo, 701

Actualidades gráficas



Noche de verano en Palermo

por A. LANTERI

Del exterior y del interior

Montevideo



La llegada de los Reyes Magos en la brillante fiesta infantil celebrada el día 6 en el Parque Hotel.

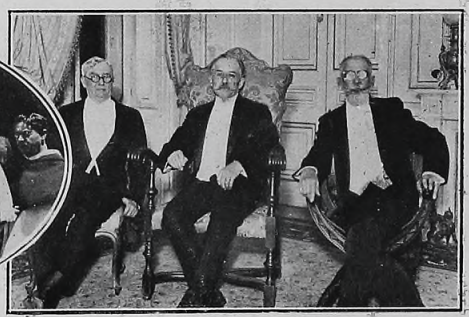
Chile



Recepción presidencial en honor del nuevo arzobispo Mons. Crescente Errázuriz.



El nuevo arzobispo de Santiago bendiciendo al pueblo.



El embajador de U. S. A., el ministro de R. E. y el señor Suárez Mujica, que ha sido condecorado por el gobierno yanqui.

Junín



Grupo de niñas que hicieron su primera comunión el día de Navidad.

Fots. Adami, Aráuz y Cuenin.



Theda Bara.

De la escena muda

Crónicas Cinematográficas

por ZADIG



Dorothy Dalton.

"Rosa de Sangre", Fox Film.—Theda Bara, protagonista de "Rosa de Sangre", es una de las artistas que intervienen más frecuentemente en las vistas "Fox". Ignoramos qué razones puede tener la empresa para preferirla, pero nos explicamos perfectamente la aversión que siente hacia ella una gran parte del público. Representa en el cinematógrafo la falsa, y, hoy vetusta tradición de la teatralidad, es decir, del amaneramiento en los gestos y de la exageración expresiva. Seguirla a través de las numerosas adaptaciones mímicas en que ha actuado, supone un verdadero calvario artístico.

A diferencia de lo que ocurre en el teatro, donde el físico de una actriz puede considerarse secundariamente, en el cinematógrafo es un factor de principal importancia. Más aún que en cualquier otra manifestación interpretativa hay lugar en él para los aspectos y edades más diversos de la vida. Ancianos, niños, lisiados y deformes pueden encontrar allí situación ajustada a sus facultades; pero el ambiente de realidad material en que se actúa, hace imposible o chocante un físico distinto del atribuído por los letreros y las peripecias a los intérpretes. En el cinematógrafo, como en todas partes, es legítimo ser feo y viejo, y hasta puede resultar artístico el serlo, si el papel lo exige; pero es ridículo si se intenta presentar a quien es ambas cosas como una criatura y una belleza.

Es, desgraciadamente, lo que desconoce Theda Bara, quien ha perpetrado ya antes el delito de lesa estética de encarnar la Julieta de Shakespeare, y, ahora, de aparecer en "Rosa de Sangre" regresando de un colegio suizo. ¡Nunca hubiéramos creído que ese viaje pudiera ser tan enormemente largo!

En "Rosa de Sangre", Tisza Tapenka (Theda Bara), de regreso de la Rusia imperial expirante, encuentra comprometidos en la acción revolucionaria a algunos compañeros de su infancia, y, en la autocracia — hacia la cual la impulsan sus instintos de lujo y sus sentimientos femeninos — primero un amante y luego un esposo, en el príncipe Arbasoff, padre de una criatura cuya educación le ha sido confiada.

En un momento de despecho, Tisza jura consagrarse por completo a la causa libertaria, y es como esposa de un aristócrata que le toca cumplir ese juramento. Por cumplirlo, sacrifica sucesivamente — a más de la verosimilitud, la estética y el buen sentido más elementales — a un jefe de policía, a un primer ministro y finalmente al consejo imperial íntegro, presidido por su propio esposo.

Una afabulación ridícula y una interpretación menos que mediocre, tal es el balance imparcial de lo exhibido en "Rosa de Sangre".

"La muerte de Leda". Triangle.—Dorothy Dalton es una de las artistas más populares del cinematógrafo, después de "Rosa de Fuego"—aquella de sus interpretaciones mejor adecuada a sus recursos físicos y emotivos. Dotada de una magnífica belleza de formas, pero de un rostro poco rico en matices expresivos, parece mejor preparada a abordar los papeles de honestidad atribulada o latente de "Cartas de Amor" y "Rosa de Fuego", que el de "vampiresa" encarnado por ella en "La Muerte de Leda". Leda, esposa de un héroe de la reciente contienda, al cual corona más frecuentemente que la misma gloria, muere cuando una tela, representando a esa Cleopatra que inspira su conducta, es atravesada por el puñal del esposo.

Con todo, y a pesar de las deficiencias señaladas, Dorothy Dalton es, en "La Muerte de Leda", superior al resto.

"La Piedra del Diablo". Artcraft.—Decididamente, las empresas cinematográficas tienen, a veces, razones que la razón y la estética desconocen. Entre estas razones deben hallarse las que imponen a la Paramount-Artcraft la colaboración de artistas como Geraldina Farrar y Wallace Reid. La primera, recargada con esfuerzo por su actuación nada sobresaliente en "Carmen", "María Rosa" y "Juana de Arco", necesita de esa luz especial e indecisa que sienta a las ruinas porque atenúa sus descalabrados contornos; él, Wallace Reid, es un equivalente masculino, lamentablemente exacto, de esa Borelli que sería la peor artista de cinematógrafo, a no haber encontrado en Pina Menichelli el más grotesco remedo. Nada más afectado y frío que los gestos y actitudes de Wallace Reid. Con una expresión de vanidad infantil, este actor, de quien el sastre es lo único inteligente, trasmite su insignificancia a los conjuntos que le toca malograr.

De "La Piedra del Diablo", intriga escénica, más bien que cinematográfica, caóticamente compuesta con elementos legendario-policíacos, no se puede desconocer que es digna de los protagonistas.

Y es lamentable que la Artcraft, de la cual se esperaban tantas cosas buenas, nos ofrezca tales películas.



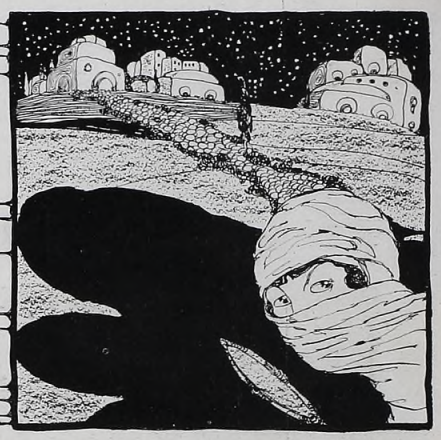
Geraldina Farrar.

ESPEJO DE AMOR

POEMA ARABE, ORIGINAL DE NAJIB SULAMAINE EL HADDAD

& VERSION ESPAÑOLA DE SALVADOR & ROMERO LOPEZ

DIBUJOS DE GREGORIO LOPEZ-NAGVIL



Esbelta es. Rosas de juventud embellecen sus mejillas. Son iguales su balanceo y el de los tallos que mueve el viento. Bella, pura como flor de jardín, nada más la tocaron que el sutil aire y el rocío. Blanca, los cabellos son orla de su frente; por eso en plena noche haríate ver el sol.

Hija única, creció en la aldea, como esas flores que apuntan a las colinas. Sólo conoció el campo y su brillante hierba y sus flores, que invitan a ser cortadas; y el sol—que despide a su puesta y saluda apenas sale—y la luna que contempla y cree su imagen, y la luna que también cree ver reflejada en la joven su propia semejanza.

Al irse la tarde, púsose a la puerta de la tienda: tal el sol inmóvil en luminoso horizonte. Y sobre ella deslizóse el céfiro, jugando un instante con sus cabellos y su cabellera ondea como banderola.

De repente, viene hacia ella el ruido del galopar de un caballo, y éste, y caballero en su silla un joven apuesto. Su talle más erguido es que su lanza y más que el filo de ésta brillan sus ojos. Desenvainado trae el reluciente alfanje de combate y más que el desnudo acero es asestadora y cortante su mirada. Joyas resplandecen en sus vestidos; parecida a él ha salido la luna en medio de brillantes astros.

Llegó y saludó. Sonriente, lleno de gracia, aproximóse a ella pidiéndole de beber, quejándose de estar sediento.

Se fué ella, volvió presta a él con una copa, y se apartó tímida. Contempló ella en éxtasis su



rostro, como miran las gacelas. Lo miró en éxtasis, y se lo bebió con una sonrisa mientras él saciaba la sed, y sin que los ojos de él bebieran la luz de los ojos de ella. A pequeños buches sorbió él el líquido y ella a pequeños sorbos bebió el vino de su varonil hermosura. Y en ésta incendióse el corazón de la muchacha.

Apagó el joven la sed; después devolvió la copa llena, no de agua, sino de lisonjas.

Despidióse y partió, habiendo puesto en el corazón de la niña, en cambio de la frescura del agua ofrecida, el calor de la pasión.

Así entró el amor en un corazón virgen, y apenas éste conoció el amor, el amor fué su dueño. Pasó ella la noche en las tinieblas de la desesperación tinieblas tan espesas que acaso no alumbrara la esperanza. El sueño golpeaba sus párpados y entonces una silueta lo rechazaba, la silueta de aquel que la había esclavizado.

Y así hasta la hora en que, disipada la noche, el sol elevándose apareció resplandeciente sobre el horizonte del cielo; entonces llegó un mensajero de parte del amado de su corazón, con un presente que se le ofrece a las poseedoras de belleza: un espejo de mano, con bordes de blanca plata que lo hace más límpido.

El mensajero se acercó y dijo: "Un presente de mi Señor ofrecido a mi Señora". Y en seguida saludó y se fué. Era el precio de la copa refrescante, y hubiera pluguido a Dios que le faltara copa, y que no recibiera tal pago. Pues un amor había ya exaltado el corazón de la niña, un amor y una pasión hacia el hermoso mancebo, y éste lo ignoraba. Lágrimas de corazón herido eran sus lágrimas, deseábalo ardientemente, y él nunca lo sabría. Cuando el arco ha lanzado la flecha para el crimen, no hay que culpar a la flecha, ella no sabe lo que ha cometido.

La apasionada admira el espejo, y al lado de su propio rostro ve, lo imagina, el del amado. Y a causa del recuerdo el amor aumentó en ella la melancolía y el fuego del amor. Y la pasión no cesó de quemarla, de más en más, y de consumir su cuerpo hasta convertir a la linda joven en un fantasma más delgado que el aire. Al fin cayó en cama, mal, extenuada, quejándose de la enfermedad visible y ocultando la enfermedad invisible.

Se extrañaron las gentes: ignoraban del todo de qué enfermedad sufría ella, e ignoraban del todo el remedio. Y su padre y su madre pusiéronse a lamentarse, de angustia y de dolor. ¿Y qué curan la angustia y el dolor?

Y la hija, callando su verdadero mal, les dijo: "No sé; es la sentencia del destino". Y así llegó la hora en que la muerte, habiendo extendido sus alas, se aproximó a ella para disputarle la existencia; y la agonía comenzó a sacarle el alma de su pecho, y la savia de la juventud luchaba para rechazar a la agonía. Allí estaban sus padres, impotentes; no tenían más que pena y llanto. Ibase el sol, despidiéndose de ella, como siempre; pero esta vez no le dijo ella: "Hasta tu vuelta..."

Sintió que llegaba un jinete cerca de su puerta, y vió entrar al amado de su corazón. Apareció, pero cuando la esperanza había sido cortada. Y él la reanimó, pero en el momento en que era ya inútil reanimarla.

Y se acercó a ella, ignorando la herida hecha con el acero de sus miradas, y se inclinó respetuoso, preguntando:

—¿Cómo la flecha de la muerte la ha tocado?

Entonces ella se puso a admirarlo—seductoras las pupilas—y las rosas del pudor coronaron su lívida frente. Suspiró de pena y dijo:

—En verdad que dentro de mí hay una flecha que me ha herido el corazón, una flecha disparada por los ojos de un joven. Tal es el mal de que yo muero. De amor muero, ¡y cuántos otros amantes de él han muerto antes que yo!

Y el mancebo repuso:

—¿Quién es ese joven?

Y en respuesta, tomó ella el espejo con una mano que ya apresaba la muerte y rogándole que se lo llevara murmuró:

—Cuando vuelva esa hora en que el sol está alto en el horizonte, y mi alma habrá dejado este mundo, si quieren conocer a aquel por cuyo amor me muero, mira en la luna de este espejo y en ella reflejado su rostro verás.

Ilust. de López Naguil.



Nuestro gran mundo



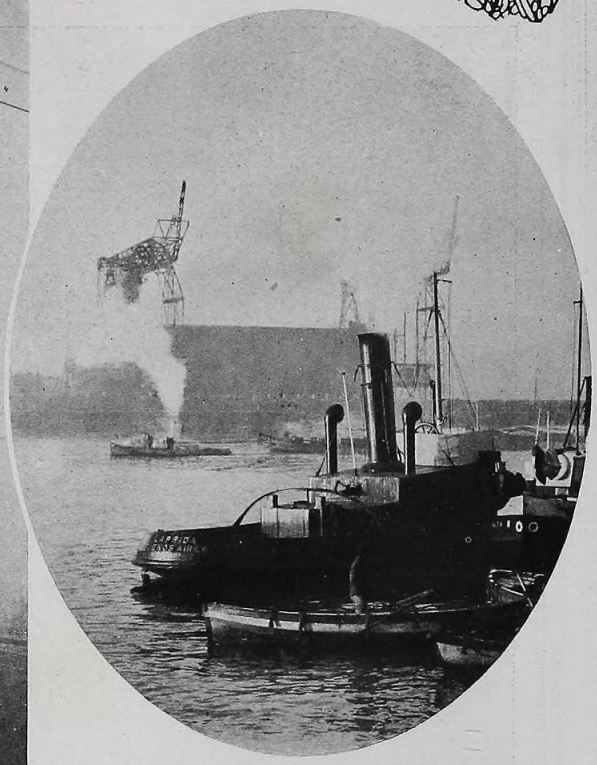
Señorita María Adela Ayerza

Fot. Witcomb.

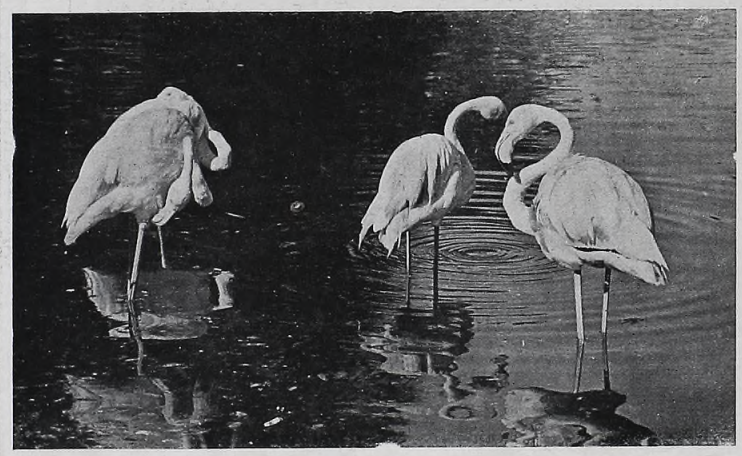
La fotografía artística



Madrugada porteña.



En el puerto.



Los flamencos del Zoo.



¡Un clavo en el zapato!

Fots. Marcel Arcas.

Las actrices bonitas



Helen Moller, intérprete de danzas clásicas.



Corinne Griffith, artista norteamericana del film.



Shirley Mason, protagonista de algunas películas de éxito.



Madge Evans, bella artista del cine.



Fay Tincher, artista anglosajona de la escena muda.

Actualidades de Rosario



Concurrentes a la fiesta veneciana organizada por el Club de Regatas Rosario, en el pueblo Alberdi.



Grupo de señoritas que asistieron al "garden party" ofrecido por los esposos Alzola Zabaleta, en su quinta en Fisherton.



Grupo formado por las señoras Talbot de Christie, Midleton, señorita Elena J. Pérez y señores Christie y Midleton, durante el "garden party" en Fisherton.



Niños que concurrieron a la fiesta infantil, organizada en el chalet Zabaleta.

Fots. Martín.

BENEFICIA SU HERMOSURA



cuando una mujer usa el verdadero

Polvo Graseoso LEICHNER

para embellecer su tez. Por eso ha sido y es durante tantos años el favorito de las damas y merece su cuidadosa consideración, antes de comprar otra marca. Es deliciosamente perfumado y muy adherente a la tez, el que lo hace sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del

Polvo Graseoso LEICHNER

hace que lo imiten; por eso tenga mucho cuidado con las falsificaciones y exija el verdadero en cajas de lata o de cartón y así obtendrá usted lo mejor.

No deje usted de tomar parte en el

Concurso obsequio

del

Polvo Graseoso LEICHNER

***$ 4.650** en efectivo - **1.287** premios*

PARA LAS MEJORES CUARTETAS

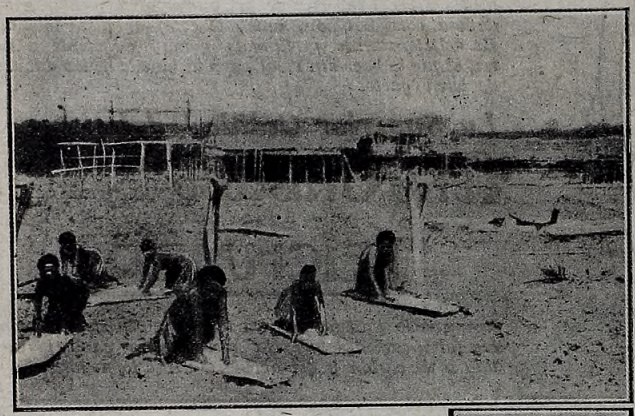
que será clausurado el 31 de Marzo de 1919. Ver bases y condiciones en avisos anteriores.

MENDEL & Cía. 879, Bolívar - B. Aires



En el país del cieno

Considerando a Australia como un continente, según lo hacen todos los geógrafos modernos, Nueva Guinea es la isla más grande del mundo; como que su superficie no mide menos de 758.000 kilómetros cuadrados. Tan vasta extensión de terreno se encuentra repartida entre tres naciones: Inglaterra, Alemania y Holanda; o más bien, éstas eran sus poseedoras antes de empezar la guerra, porque ahora, sólo Dios sabe cómo quedará aquello repartido. De las tres porciones, la mayor es la



Indígenas de Nueva Guinea, andando con tablones sobre el cieno.

que pertenece a Holanda, y que forma parte de las Indias Orientales Holandesas, correspondiendo, desde el punto de vista administrativo, a la residencia de Ternate. "Grosso modo", puede decirse que pertenece a Holanda toda la mitad occidental de la gran isla, mitad que cuenta aproximadamente con unos doscientos mil habitantes; población bien exigua, que se comprende por lo inculto del país, ocupado en gran parte por bosques todavía inexplorados, que ofrecen ancho campo de investigación al geógrafo, al etnólogo y al naturalista, o por extensos pantanos, donde la vida es casi imposible. En la costa misma hay regiones que son verdaderos fangales, y sin embargo están habitadas, encontrándose en ellas poblados papúes compuestos de cabañas construídas sobre estacas. Los habitantes de estos poblados se dedican a la recolección de conchas de nácar, con las que hacen un activo comercio con los europeos; pero la poca consistencia del terreno en que viven les obliga a moverse de un lado para otro empleando un procedimiento verdaderamente curioso, y acaso único. Este procedimiento es el que se ve en la adjunta fotografía. Cada individuo lleva consigo un tablón ancho y delgado, y apenas sale de su cabaña, se coloca sobre la tabla en la actitud que aquí se ve, y clavando las puntas de los pies en el barro, avanza deslizándose con una rapidez comparable a la de un ciclista a media marcha. De este modo, los indígenas recorren a veces muchos kilómetros, empleando



muy poco tiempo. Sin los tablones, no solamente no podrían alcanzar esta velocidad, sino que en algunos puntos les sería imposible completamente el paso, pues correrían el peligro de hundirse y perecer en una tumba de cieno.

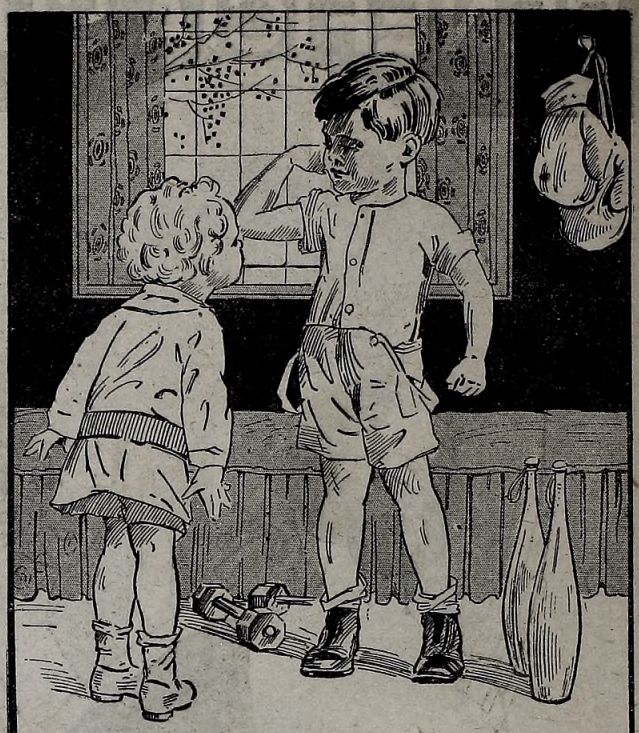
Aunque, como decimos, el procedimiento es único, recuerda bajo cierto aspecto otros que se emplean en los países de nieve para no hundirse en ésta. En principio, en efecto, el tablón de los papúes que viven en las localidades cenagosas de Nueva Guinea no es más que una modalidad de las raquetas, barajones o "snow-shoes" empleados en el Canadá y demás países boreales, y a la misma familia pertenecen los skis, que con tantos y tan entusiastas partidarios cuentan entre los deportistas de algunos países. El artefacto papú no es, en suma, más que un skis que se pone en las rodillas en vez de ponerse en los pies. Después de todo, ¿quién sabe si algún día se hará también un deporte elegante, hasta con sus concursos y sus copas, de lo que en aquellos remotos países es hoy una necesidad? Por si acaso, podemos irnos ejercitando.

La música y la telegrafía.—

Inglaterra está a punto de resolver prácticamente un ingeniosísimo problema que hace algún tiempo el barón Elbert von Lepel había planteado en teoría.

Trátase de un aparato gracias al cual puede oírse la música, utilizando para ello el telégrafo sin hilos, a grandes distancias. En la estación donde se halla el aparato receptor oyóse claramente la música transmitida, aunque la atmósfera estuviera agitada.

Para la transmisión de las ondas musicales sólo es necesario un ligero cambio en las corrientes eléctricas. El telegrafista se coloca ante un piano, cuyas teclas están unidas eléctricamente al aparato transmisor y, mientras el pianista da las notas, las vibraciones musicales duran sin interrupción.



Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

es el gran alimento-tónico para todos los niños, desde su más tierna edad hasta la adolescencia. Desarrolla los huesos - enriquece y purifica la sangre - aumenta el peso - tonifica los pulmones y el sistema nervioso - en una palabra: asegura un desarrollo normal y robustece el organismo.

Madre: **cuando los niños se ponen pálidos y ojerosos; cuando adelgazan mucho en el período de su crecimiento; cuando son muy susceptibles a irritarse y lloran con frecuencia; cuando permanecen quietos; cuando rehuyen los juegos; cuando, en fin, su sueño es intranquilo, deles una cucharadita de PEPTO MALTINA en cada comida. Es el mejor consejo que podemos darle.**

Madre: **si el desarrollo de su hijito es motivo de preocupación para Vd., no deje de leer el librito: PEPTO MALTINA; se remite gratis por el**

Unico concesionario: **FRANCISCO LÓPEZ**, 841 San José, Buenos Aires.—En Montevideo: Macedonio Ferrari, 1513 Juan C. Gómez.—En Valparaíso: Manuel F. de Peña, 1189 Blanco.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

El paisaje, en el aula

por César CARRIZO

Un núcleo de maestros se ha presentado al ministro de Justicia e Instrucción Pública, solicitando, mediante razones ponderables, se interese ante las empresas navieras y ferroviarias, a fin de obtener un cincuenta por ciento de rebaja en los pasajes de vacaciones. Cuál sea el fin de la gestión, lo ignoramos; lo que no impide glosar el tema.

Pide el magisterio al Estado y al capitalismo, una facilidad para conocer el país. Quiere asistir al paisaje argentino; penetrar en la selva y en la montaña; ir a las colonias recientes, y a las villas que fundó España; conocer las riquezas, las costumbres, los climas; revivir nuestra historia y nuestro romance; en una palabra: ahondar en el alma y en la fisonomía nacional.

Difícilmente habrá aspiración más lógica y bella, y un deber más alto de parte del Estado y de las Empresas. Aparte del efecto tónico de los viajes, tratándose de los educadores, apuntaremos consecuencias patrióticas y didácticas. Un magisterio sin el conocimiento de su patria, no podrá sentirla ni amarla, ni menos incluir su culto en el espíritu de los alumnos. Y ¿de qué modo el patriotismo será en el educador algo intracelular y estructural en su alma? Solamente viendo el país, sintiendo el país, en largos viajes de emoción y estudio. El patriotismo no es creación ideológica, fragor de armas, o fruto de lecturas y canciones escolares. Por el contrario, surge de la realidad y se polariza en la realidad.

Montaigne aconseja: conocer y comprender, para amar. Ello significa en nuestro caso: conocer la patria, saber donde está y como es; después amarla. Es decir: previa la comprensión argentina, recién el patriotismo bien entendido, o la argentinidad como diría Ricardo Rojas, con su vocablo, en cuya eufonía se unen la plenitud íntima del sentimiento y la amplitud territorial.

Esto en lo que atañe a la finalidad patriótica. Las consecuencias didácticas, son tanto o más importantes. Sabido es que enseñamos mejor lo que conocemos mejor. Si el maestro no puede ilustrar su menester con la comprensión íntima, personal de la asignatura, su cátedra no tendrá esa persuasión y esa extensión técnica y afectiva que requiere toda materia, desde las ciencias exactas, destinadas al raciocinio; los ramos llamados a formar hábitos de investigación; hasta disciplinas superiores del espíritu.

Desde la elemental clase de ejercicios intuitivos para los primeros grados, el maestro necesita del paisaje y de la naturaleza. Y no del panorama exótico admirado en las novelas, ni de la naturaleza extranjera deletreada en textos de geografía, sino de la inmediata y argentina. Si de las lecciones de cosas vamos a las ciencias naturales: botánica, mineralogía, zoología, etc., ocurre lo mismo: la naturaleza es el gran libro y la cátedra mejor.



¿Y la Geografía y la Historia? Sabemos que ambas se complementan; mas, sabemos también, que—con las infaltables excepciones, ya que el país es tan grande—estas asignaturas se dictan fría y nemónicamente, cual si fueran cosas muertas. El desconocimiento de nuestro paisaje, y de las fuentes vivas de la historia y de la geografía, trae esa falta de emoción y amplitud científica, y quita a la cátedra los propósitos educativos y espirituales de toda enseñanza desde la cifra elemental, al número divino de la música y del verso.

Algo más sobre la historia, que hoy hace furor en las escuelas, colegios, universidades y ágapes... Es un error creer que ella vive solamente en los documentos desvaídos y en los museos. Los papeles e infolios son testimonios, síntesis o fárragos a veces apócrifos, de sucesos que ocurrieron en las breñas y en las pampas; a través de quebradas y selvas profundas; ciudades y villas; ríos, hontanares y reductos indios construidos en la cima de los montes. Es decir: la historia nació y anduvo a través del paisaje; a veces por la blanca carretera, otras por senderos desconocidos. Lógico es entonces que el maestro y el profesor vayan al proscenio, a verificar los documentos, y a comprender el sentido vital y emotivo de la historia.

Por todo ello, algo que queda tácito, creemos que nadie tiene más derecho que el magisterio a obtener del Estado y de las Empresas facilidades para viajar. La sociedad necesita del maestro tanto como del aire y del sol. Cuidarlo y elevarlo es cuidarse y elevarse a sí misma. Todo cuanto se haga por resarcirlo de las fuerzas gastadas, y ensanchar los horizontes de su espíritu será en bien de la escuela y de las generaciones que allí se forman. Vaya entonces el maestro hacia el paisaje, compréndalo; asista a las visiones y palpitaciones de la tierra; nutra su alma de realidad, y regrese al aula con un sentido austero y noble de la patria, y mejor preparado para la misión que desempeña. Así, enseñará con unción y habrá llenado su alto designio: educar.

Ilust. de J. Larco.

No hay microbio que resista a los efectos del

Lysoform

DESINFECTANTE Y ANTISÉPTICO PODEROSO

NO ES CÁUSTICO - NO ES TÓXICO

ES COMPLETAMENTE INODORO



Por insignificante que sea una herida, si no se desinfecta en el acto, puede traer fatales consecuencias.

En el hogar no debe faltar nunca un frasco de LYSOFORM, evitando así todo peligro infeccioso.

Los más eminentes médicos lo recomiendan como el único para la perfecta toilette íntima de la mujer.

Purifica la atmósfera de las habitaciones de los enfermos, higienizando y evitando el contagio de las epidemias; 20 gramos de LYSOFORM EN UN LITRO DE AGUA es la proporción necesaria para evitar todo peligro.

SE HALLA EN VENTA EN LA FARMACIA MAS PROXIMA DONDE USTED SE ENCUENTRE







PRODUCTOS NACIONALES DE SWIFT



TRES MONUMENTOS

Picadillo de Carne

Carne de Ternera en Pasta

Pasta de Jamon

Por exigentes y delicados de paladar que sean sus invitados, puede usted satisfacerles con estos manjares.

Son alimentos sanos y nutritivos que debe usted

EXIGIR A SU PROVEEDOR

Y TENERLOS SIEMPRE EN SU MESA.

Para excursiones, pic-nics, viajes, etc., no admiten competenciá.

PRUÉBELOS

Compañia Swift de La Plata Argentina

Representantes en el Paraguay:

COMPAÑÍA PARAGUAYA DE FRIGORÍFICO Y CARNES CONSERVADAS

Asunción — Paraguay

Los libros



El nuevo realismo

A propósito de "La Familia Gutiérrez".

Hemos leído "La Familia Gutiérrez".

Campea en la obra de Magariños Borja un naturalismo descarnado que podría resultar *demodé* en los tiempos que corren si no fuera que la Vida es eterna en su misteriosa soberanía e invariable en el fondo de sus crudezas materiales. De aquí que el libro que comentamos resulta de un interés vivo y creciente del primero al último de sus capítulos. Esto pudiera por sí solo revelarnos la seguridad de su éxito, porque éxito en todo lo que el vocablo contiene de material, ha de obtener de seguro esta nueva novela entre nosotros.

El esfuerzo de Magariños Borja merece un franco estímulo, pero es fuerza que el elogio sea prudente y el juicio recto y aleccionador. Hay en la obra la descripción gráfica, el empeño paciente del investigador, amenidad en su estilo, interés en sus escenas. Hay en "La Familia Gutiérrez" observación incisiva y un análisis psicológico detallista y profundo a la vez de un aspecto interesante de nuestra vida social. Si con tales recursos de técnica literaria y de agudeza crítica; si con la exposición fidelísima y a ratos fotográfica de la realidad exterior se puede obtener una novela definitiva, "La Familia Gutiérrez" puede considerarse entonces una obra de arte.

Considero, al contrario, que tan sólo con esos elementos no se consigue comunicar la vida artística a una creación novelesca.

El asunto de "La Familia Gutiérrez" no es nuevo, bien al contrario, es un vulgar motivo de romance: de antemano se advierten todas las situaciones y todos los desenlaces. Sin embargo, repito, se mantiene siempre latente el interés de la narración. He aquí la virtud capital de la obra. Esto se ha obtenido porque allí no existe el alarde pedantesco de la tesis trascendental. Confundidos en sus intensos procesos pasionales en cada una de las páginas se agitan y viven los innumerables fenómenos característicos del ambiente social de nuestra clase media; y esto ocurre sin que el autor haya pretendido echar las bases de nuestra novela sociológica. Lo que Magariños Borja se ha propuesto realizar, firmemente y con toda espontaneidad es una novela naturalista y lo ha conseguido plenamente, a mi juicio, ya que el diseño de los tipos es irreprochable de realismo, sentida y verídica la trama novelesca, rico en observaciones y fuerte en caracteres dramáticos el desarrollo gradual de los acontecimientos.

No puede encontrarse en su naturalismo ninguna genealogía literaria. Es este otro mérito de la obra. Con toda honestidad lo cultiva nuestro autor; lo ha arrancado directamente de la vida que pasa, apartándose siempre de las tentaciones de la imaginación y el artificio. Se mueven los personajes con igual seguridad que los de las novelas de Balzac o los Goncourt, pero nada tiene que ver "La Familia Gutiérrez" en su estructura literaria o técnica con las producciones de aquellos príncipes de la novela francesa. Se complace Magariños Borja en el rebuscamiento, a veces microscópico de muchas actitudes comunes, suele caer en el vulgarismo pero salvando siempre su personalidad: es naturalista, no *medanista*. Extrae sus materiales de la observación, sencillamente y tal como los ha sorprendido, inconfundibles y palpitantes sin la intención malsana de los métodos experimentales, de las novelas científicas, vicios estos transmitidos involuntariamente por el genial autor de los Rougent Macquart a tanto falso novelador intoxicado de naturalismos no vividos, acopiadores mediocres de todas las inmundicias de la calle.

Magariños Borja es sincero y leal en sus procedimientos y su labor honrada, por lo tanto, aunque incompleta. Es así que al término de la lectura de su obra sentimos una sensación de vacío. Nos penetramos finalmente de que no se aúna a las excelencias apuntadas ni una concepción fundamental que sustente el frondoso exteriorismo de la narración; ni una idea medular que lo galvanice, ni una emoción superior que constituya algo así como el elemento ideal del asunto desarrollado; ni un momento dramático trascendente que prive sobre el conjunto de los relatos vulgares.

Terminamos la lectura de todos los episodios novelescos, irreprochables de verismo y sutilizados de observaciones sagaces, y no queda, sin embargo, en nuestro espíritu ese estremecimiento intenso y acelerado propio de la obra de arte.

Creemos que Magariños Borja no ha tomado más vuelo en su primer ensayo porque padece un error lamentable respecto de la naturaleza del género literario a que dedica su hermoso talento. Devoto de un realismo estricto, a él ha aplicado todo su esfuerzo olvidando que nada tiene que ver ni con nuestra época, ni con nuestra sensibilidad contemporánea, eso que se ha llamado la *literatura del hecho* cuando ella se realiza de manera exclusiva. Olvida, como lo afirmara Rodó, que "la situación de los espíritus es hoy distinta de los tiempos de la novela de la desnuda realidad; que hay rutas ignoradas en la realidad de la vida y en la profundidad de la conciencia".

En "La Familia Gutiérrez" todo está subordinado a la relación catalogada de los hechos. Donde fué necesario el impulso creador, está presente la acción del copista.

Magariños Borja posee preciosas condiciones que sabrá emplearlas, lo creemos, en una nueva producción mejor madurada, sin prejuicios de método, sin normas rígidas de procedimiento.

Debe aplicar también sus raras condiciones de narrador a motivos menos vulgares, pensando que lo interesante "y difícil es describir con color y relieve lo que el público no tiene frecuentemente a la vista y hacérselo sentir cual si lo tuviera", como lo quería un crítico eximio. Debe pensar que la sociedad no está integrada solamente por personajes vulgares ni el mundo moral por sentimientos mezquinos. Y cuando se consagre, como en el caso de su último libro, a la exposición de episodios ordinarios, trate entonces de animarlos—sin que ello resulte un pretexto vano de pedagogía social,—de grandes reacciones ideológicas o morales. Esto no quitaría a sus novelas ni realismo, ni eficacia, ni belleza. En "La Familia Gutiérrez" existe un tipo, Vicente Javier, que bien pudo haber representado estas características prestándole por lo tanto, caracteres definidos al provocar la pugna de las tendencias contrarias. Así parece no haberlo querido el autor deliberadamente, dando escasa importancia al personaje más simpático de la obra, descuidando por completo los rasgos morales de su personalidad, quitándole toda intervención en los momentos supremos, restando significación a sus ideas, suprimiendo el alto valor moral que él pudo encarnar y condenándolo al fracaso, sin defensa y sin lucha, frente a un conjunto de tipos vulgares que representan el vicio, la imbecilidad, la degeneración y la miseria moral triunfantes.

Si aspira nuestro autor a realizar creaciones duraderas y de verdadero relieve artístico, es fuerza que suprima decididamente bastante de lo insubstancial en obsequio a esos intensos lineamientos generales que sorprendemos en las producciones de los maestros, desde Quevedo y Lessage hasta Flaubert, Daudet o Huyssmans, esas ideas madres que atenúan la monotonía de las descripciones, el ritmo fácil o pesado de los diálogos, las situaciones naturales o efectistas de los tipos, relatos, diálogos y situaciones que han de resultar subalternos ante la inspiración atrevida, el pensamiento gallardo y transcendente capaz de interpretar el carácter de una época de una sociedad o de una raza.

Tal interpretación no la puede ofrecer eso que se ha llamado con exactitud el *método de inventario* y contra el cual han reaccionado los novelistas mejor calificados de la actualidad

Ya cuando Zola escribió "L'Assomoir" tuvo la visión de todo esto, encauzando su método hacia las grandes síntesis, al punto de que un escritor famoso que fustigara en muchas ocasiones la obra del maestro de Medán, se vió obligado a reconocer que en esa obra y otras posteriores destacábase el "simbolista, el poeta épico rayando a veces en lo apocalíptico perdiendo de vista los detalles para presentar espléndidos golpes de vista en las masas y en los conjuntos".

La narración por la narración misma no puede resultar jamás la divisa de un novelador de fondo, sino mejor el lema de un costumbrista ameno detenido sobre la superficie de los sucesos del mundo. No admita el novelista nuevo la tiranía niveladora de esa verdad al fin comprendida como nuestra inteligencia y como nuestra sensibilidad dentro del relativismo de las cosas humanas. No limite el impulso de sus alas bajo la presión de una norma preestablecida de verismo *a outrance*.

Si quiere reivindicar para la novela los prestigios que le corresponden, hoy bastante desconocidos por culpa de los autores innumerables dados al comercio de la literatura y al éxito de la librería, hacedores de historietas pueriles o rebuscadores de vulgaridades para distracción de burgueses satisfechos o damiselas sin oficio; si quiere reivindicar el novelista los prestigios olvidados de su arte, ha de conceder a sus concepciones, junto con el sentido de la naturaleza y la palpitación de la vida, la amplitud ilimitada del espíritu humano. Debe convenir con la realidad y con la historia de las ideas y los sentimientos en que no existen las pautas inmutables y definitivas, ni las fórmulas inconmovibles. Hijos de su tiempo, han de prestar oído a todas las vibraciones, aun a las más vagas y confusas; han de observar todos los fenómenos, hasta los menos explicables; han de detenerse ante todos los hechos, hasta los acontecimientos más extraordinarios; frente a todos los documentos humanos, aunque fueren los más excepcionales o los menos humanos.

Debe el novelista moderno ir hacia todo lo que constituye la nueva realidad.—*José G. Antuña.*

El mundo



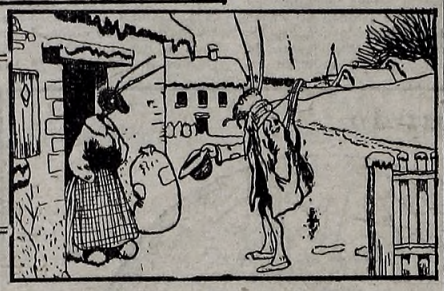
—¿El mundo querías? ¡Pues el mundo tendrás!

(De "Judge", Nueva York).

Esto es moneda corriente en la pensión de Clemente



—Escribid sobre
[ese estreno,
pues cual crítico
[sois bueno,
que al menos te-
[néis veneno.



—Vos cantábais
[en verano
[y yo recogía el
[grano,
¡que Dios os am-
[pare, hermano!



—¿Que no te gusta
[la lista
del partido socialista?
—No, yo soy maxi-
[malista.



—¡Un submarino,
[qué estrilo!
¡Cuándo estará uno
[tranquilo
y no con el alma en
[vilo!



—¿Fué usted al
[baile del Plaza?
—No, ayer estu-
[ve de caza
en la despensa de
[casa.



—Pero, ¿qué ha-
[ce usted, doctor?
—Qué, ¿no es ev-
[fermo el señor?
¿No?, pues perdo-
[ne el error.

LA FRESCURA DE LAS ROSAS,

sus colores y belleza, son galas del rostro femenino cuando es perfecta la circulación de la sangre en el organismo.

LA LEVADURA DE MANZANA

ZIMASA

otorga aquellas cualidades porque regulariza el funcionamiento de la sangre, devuelve la normalidad a los intestinos y combate las afecciones cutáneas, dando al rostro el hermoso aspecto de la salud perfecta.

Para facilitar el tratamiento durante los viajes, en el campo y en los balnearios, las **Levaduras de Manzana y de Uva ZIMASA** se preparan en comprimidos, conservando las mismas benéficas propiedades que en estado líquido.
SE VENDEN en las siguientes Farmacias y Droguerías: **Del Vecchio**, Corrientes 1501; **Inglesa**, Cabildo 2185; **San Antonio**, Corrientes 1700; **Contantini**, Callao 266; **Centeno**, Mitre 1414; **San Juan**, Moreno 800; **Vilar**, Alsina 1202; **Del Pueblo**, Rivadavia 733; **Americana**, Mitre 2176; **Once**, Pueyrredón 49; **Franco-Inglesa**, Sarmiento 581, y otras muchas que iremos publicando.

Cía. Científica Americana Ltda.

25 de Mayo 553 — Buenos Aires
U. T. 605, Avenida



Los Angelitos

F.co HARGUINDEGUY e HIJOS

Casa Central: ESMERALDA esq. SARMIENTO — Anexo: CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos — BUENOS AIRES

La calidad excelente de los materiales que empleamos en todos nuestros artículos justifica la creciente predilección que el público nos dispensa.



Modelo 673 - Elegante **ZAPATO** en fino potro charolado, taco Luis XV, alto 6 centímetros, a..... $ **16**
El mismo en nubuck blanco.



Modelo 689 - Precioso **ZAPATO**, en fina cabritilla de color brun africano, con taco Luis XV, de 6 centímetros, a..... $ **20**
El mismo en nubuck blanco y cabritilla charolada.

Poseemos un variado surtido en medias para señoras, en hilo, seda y mercerizadas, a precios que varían entre $ 10.— y ..... $ **3.75**

Atendemos con toda deferencia los pedidos por correo que nos hagan los señores veraneantes. SOLICITEN CATALOGO

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El dios de la lluvia.—Los dinkas que viven en el Sudán egipcio, son gente muy religiosa y adoran entre otros a un dios llamado Dengdit, que quiere decir "Gran Lluvia", gran espíritu de los llamados Jok. El Dengdit tiene la facultad de hacer llover cuando le place y ocupa una importante posición entre los dioses sudaneses, siendo los verdaderos jefes del pueblo.

En nuestro grabado se ven dos dioses de la lluvia, siendo el de la derecha el principal de la tribu de Bor entre los dinkas.

Dentro de la cabaña-templo se guarda una lanza sagrada y al exterior hay una pértiga llena de cuernos de los bueyes que han sido sacrificados al dios de la lluvia. Cerca de la choza hay un matorral sagrado muy tupido donde se suponen que descansan los joks durante la ceremonia de la rogativa, ceremonia que consiste en hacer un sacrificio al dios, lo que se hace todos los años en la primavera poco después de la nueva luna de abril.



El templo del dios de la lluvia, en el Sudán.

Llevan dos bueyes o novillos, a los que hacen dar unas vueltas alrededor del templo y luego los atan al poste que está enclavado frente a la puerta, y entonces se golpean los tam tams, y hombres, mujeres, chicos y muchachos danzan desenfrenados en torno a la cabaña. Terminada esta danza sagrada, los viejos se retiran, y Bayerdit, el "hacedor de lluvia", que se ve en nuestro grabado al lado del poste, saca la lanza sagrada y degüella los novillos. Durante el sacrificio el pueblo canta una plegaria implorando a Dengdit les envíe la lluvia. La sangre de los animales sacrificados se recoge en una vasija y, junto con la carne de las reses sacrificadas, se la comen los viejos de la tribu.

* * *

El té de Formosa.—Si en Europa el té que se consume es procedente casi todo de China, India y Ceilán, en los Estados Unidos el té preferido es el de Formosa, donde el clima y el género de cultivo favorecen considerablemente a esta aromática planta. La temperatura de la isla no pasa jamás de 28 grados ni baja de 13 grados. El té, pues, se ve libre de los grandes calores del verano y de los rigores del frío del invierno tan perjudiciales a su desarrollo. Toda la isla está cubierta de plantíos de té. De allí procede el famoso té Paw Chong o, mejor dicho, Prolong, del cual el primero es una preparación.

Esta preparación se hace primeramente por los productores y después por los comerciantes de té. La primera se hace poniendo a secar al sol en una lona las hojas de la planta que luego se guardan en una cámara en grandes bandejas de bambú y, por último, pasan por un tercer ablandamiento antes de calentarlas.

Estas operaciones para ablandar el té tienen por objeto aromatizarlo por la fermentación que estas operaciones producen. Después de calentado al fuego se seca tres veces seguidas.

En estas operaciones provisionales se emplean unas ocho horas más o menos, según el estado atmosférico. Lo esencial en la preparación del té Prolong es aromatizarlo primero, darle buen gusto después, y por último, buen color.

Para hacer el té Paw Chong, con el Prolong, se mezcla éste con flores muy olorosas que le comunican su perfume; se seca luego la mezcla y se quitan las flores.

* * *

Aromas que sanan.—La costumbre de nuestros abuelos relativa a perfumar las ropas de cama con espliego, no podía ser más higiénica. Ese aroma tiene, en efecto, la virtud de calmar los nervios y de producir el sueño. De modo que el espliego, a diferencia de otros perfumes que son sólo estimulantes, tonifica y obra como sedativo.

También posee grandes propiedades medicinales el aroma del jazmín. Todos los escritores antiguos lo mencionan como tónico general, si bien añaden que así como empleado solo produce inmejorables efectos, cuando se combina con otros perfumes, engendra depresión y agotamiento nerviosos.

Resumiendo: los perfumes pueden rendir, bien administrados, servicios terapéuticos. El espliego es un sedante casi insubstituible; el tomillo es poderoso tónico; la esencia de cedro o de palo de rosa son estimulantes; la de lirio y la de violetas, calmantes, pudiendo por tanto ser recomendadas a aquellas personas que se excitan con facilidad. El agua de Colonia y todas las esencias extraídas de las rosas, son tónicas.

* * *

Caza del lobo con skies.—El extremo norte de los países escandinavos está habitado por los pequeños lapones, que se dividen en lapones montañeses y lapones campesinos. Los últimos viven en los valles y son agricultores, mientras los primeros, que residen en las montañas, se dedican al pastoreo de sus numerosos rebaños de renos que pastan al aire libre en todo tiempo. En el invierno, si hay mucha nieve, se conducen estos rebaños a los valles más resguardados, pero aun allí, y a pesar de la constante vigilancia de sus pastores, no están los renos libres de los ataques de manadas de lobos hambrientos, que el hambre hace también bajar de sus bosques. En consecuencia, los lapones montañeses organizan en dicha estación grandes cacerías de lobos. Persíguenlos con "skies", y como de este modo pueden avanzar sobre la nieve helada con increíble velocidad, pronto alcanzan a las fieras y las dan muerte. Por toda arma, cada cazador lleva solamente una lanza corta y pesada, que maneja con gran destreza, y con la que fácilmente atraviesa al lobo.



Lapones cazando lobos

(Continúa en la siguiente página.)

CYTHÈRE EAU DE COLOGNE
BOUCLES D'OR LOTIONS - EXTRAITS
RÊVE ROSE







Todos productos realmente inconfundibles por la fragancia y persistencia de su aroma. Verveine, Vétiver y Fleurs d' Oranger, 3 exquisitos perfumes de moda.

EN TODAS PARTES

Depósito: P. BURS y Cía. — Bolivar 1725

LA SANGRE DE UN CABALLO.—Sabido es que los sueros antitóxicos destinados a la sueroterapia se obtienen en su mayoría de los caballos, pero no se sabe generalmente cuánta sangre puede dar uno de éstos animales en el curso de su especial carrera.

La cantidad es extraordinaria. M. Prevost, veterinario del Instituto Pasteur, dice que un caballo que empezó a prestar este servicio a los once años, dió en el espacio de doce 2.038 litros de sangre, es decir, cuatro veces su peso, y hoy, a pesar de sus veintitrés años, no parece haber sufrido mucho con estas pérdidas de sangre tan grandes. Otro caballo muerto a los veintiocho años, de 425 kilos de peso, dió algo más de 2.600 litros.

Estas sangrías repetidas no hacen adelgazar a los animales; al contrario, hay algunos que engordan de un modo notable.

* * *



Un niño-perro. (De un dibujo de Ambrosio Paré).

CREENCIAS DE LA EDAD MEDIA.—Aunque desde la antigüedad más remota figuraron los híbridos monstruosos en las tradiciones populares, que no otro es el origen de los centauros y de las sirenas, la Edad Media fué más especialmente fértil en este género de fantásticas producciones, que se interpretaban como pruebas de hechicería o castigos del cielo. Por supuesto, los engendros semihumanos, citados como resultados de la bestialidad y otras formas análogas de perversión, eran siempre inventados o imaginados, pero hasta los hombres más cultos de aquella época aceptaban su existencia. Así vemos a Paré, el famoso médico francés, nacido en 1493, describir y aun pintar un niño-perro. Algunos escritores contemporáneos creyeron que este supuesto fenómeno anunciaba los crímenes y maldades que caracterizaron al pontificado de Alejandro I.

* * *

POR UNA NOVIA RICA.—Luis Brabant, ayuda de cámara del rey Francisco I de Francia, estaba enamorado de una muchacha muy rica, y aunque él no tenía sobre qué caerse muerto, fué a pedir la mano de su adorada, pero el padre le despidió con cajas destempladas.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

Poco tiempo después murió el padre y entonces Brabant recurrió a su astucia para convencer a la madre y llevarse a la rica heredera.

Hablando un día con la señora se oyó una voz gangosa y lejana que parecía venir de lo alto y decía: "Yo soy tu difunto marido y estoy sufriendo horribles tormentos que no cesarán hasta que cases a nuestra hija con Luis Brabant, que es bueno y rico".

El granuja Brabant logró lo que quería haciéndose ventrílocuo.

* * *

EL ARADO-CAÑÓN.—Acaba de expirar en los Estados Unidos una patente concedida el año 1862 por un aparato muy curioso, porque en él se funden las artes de la paz y de la guerra.

El invento es sencillamente el arado-cañón, que reproduce nuestro dibujo. La lanza del arado, más gruesa que la de un arado ordinario, es un verdadero cañoncito muy a propósito para que el labriego se defienda de cualquier ataque en el campo.



El arado cañón inventado en 1862.

Este arado, que pudo ser útil en los tiempos en que los colonizadores americanos estaban expuestos a los ataques de los indios, fué inventado durante la guerra civil de los Estados Unidos por dos inventores del Estado de Nueva York, pero no mereció atención especial por parte del ministerio de la Guerra ni por parte del de Agricultura, considerándolo más como objeto curioso que como un aparato de utilidad práctica.

* * *

EL PROPIO PESO EN ORO.—Una antigua costumbre del Travancore (India) exige que cada maharajá o reyezuelo indígena que sube al trono de aquel estado, dé una vez su propio peso en oro a los pobres de sus dominios. Esta costumbre, llamada en el país *tulabhard*, data de tiempos muy remotos; el maharajá puede ponerla en práctica en cualquier época de su vida, y se citan casos de algunos de estos soberanos que, habiendo subido al trono muy jóvenes, se han apresurado a hacer su *tulabhard* antes de crecer más, con el fin de economizar todo el oro posible. Puede comprenderse, sin embargo, que el soberano que procede de esta manera no puede contar nunca con la simpatía de su pueblo.

En honor a la verdad, la mayoría de los maharajás, cuando se acerca la época designada para la limosna, comen mucho y hacen poco ejercicio, con el fin de engordar en beneficio de sus pobres. La historia conserva los nombres de algunos que en el momento del *tulabhard* pesaban tanto, que no tuvieron dinero bastante para pagar esta deuda de caridad, y hubieron de armar guerra a algún reino vecino para sacar la limosna del botín.

* * *

CONTRA LOS PERROS.—Que los perros no hacen maldita la falta en misa, ya lo dice el vulgar y conocido dicho; y tan poca falta deben hacer en los templos, que en ellos se pusieron pertigueros que tenían por una de sus obligaciones arrojar a los canes devotos, y se les llamó perreros.

En Inglaterra, y muy especialmente en las aldeas, no se prohibía que los perros entrasen en los oficios, pero habían de estar con compostura, muy formalitos, y, sobre todo, sin reñir con los otros compañeros. Pero sucedía que se olvidaban del lugar donde estaban y, como muchos hombres, se dejaban llevar de la ira y armaban constantes trifulcas y riñas. Entonces acudía el perrero armado de unas enormes tijeras o pinzas de madera, con las que agarraba por el cuello al pendenciero y alborotador canino y a la fuerza, arrastrándole, le ponía de patitas en la calle en medio de la algazara y bullicio de los jovenzuelos felígreses y de la indignación de las viejas devotas escandalizadas.



Tijeras de madera usadas antiguamente en Inglaterra para expulsar a los perros de las iglesias.

Hoy ya no se permite la entrada de los perros en los templos ingleses y, por consiguiente, el aparatito ha desaparecido.

El que aquí reproducimos lleva grabada la fecha en uno de los travesaños y data del año 1748.



Eterna Juventud

y cutis fresco, terso y primoroso obtendrá Vd. usando el moderno rejuvenecedor

Lubri Chondrin

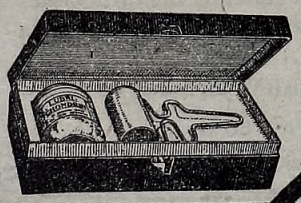
Combinación del rodillo de masaje y de la crema LUBRI CHONDRIN.

Elimina las arrugas y patas de gallo que tanto envejecen, destruye los barrillos, pecas, puntos negros y demás impurezas de la epidermis.

Precio: $ 6.— m|n.

Rejuvenece los tejidos

Conserva la tez fresca, sana y con eterno aspecto juvenil. Su eficacia ha sido reconocida por todos los directores de los principales Institutos de Belleza de los Estados Unidos de Norte América, quienes lo recomiendan por su eficacia insuperable y su bondad extraordinaria.



Pídalo en todas las Farmacias, Perfumerías e Institutos de Belleza y, si no lo consigue, solicítelo directamente, remitiendo el importe en giro postal o estampillas al Representante en la Argentina de

The Gelure Co.
(New York, U. S.)
Maipú 533.—Bs. As.

5,000,000 de Callos Destruidos



SI alguno le dice que hay remedios tan buenos como el "GETS-IT" no puede ser su amigo. Millones de personas saben que "GETS-IT" es sin duda el remedio más notable para remover callos. Si no fuera así, "GETS-IT" no sería el artículo en este ramo que se vende hoy día más que todos los otros en el mundo.

Después de haber puesto dos gotas del "GETS-IT" sobre su callo o piel encallecida, éste se hace suelto y se quita completamente — y Vd. lo tiene en su mano, salido como un relámpago.

En venta en todas partes del mundo por las farmacias y droguerías.

Precio de venta: $ 1.10 más 0.25 para franqueo al interior.

Concesionarios en la República Argentina:

MENDEL & Cía., Calle Bolívar 879, Bs. Aires

En Asunción (Paraguay). G. Peroni, Benjamín Constant esq. Ayolas.



Sor María de los Dolores

Por Odilón Oro

Al cabo de los años, cierta vez como un agudo rayo de luz traspasó la conciencia de Ana María, llegando hasta su alma donde ahuyentó las sombras de la soberbia y el error. Las cuales acumulábanse allí desde largo tiempo, a partir de la hora en que un maligno hado la puso en brazos de Antonio Romero.

La moza era de buena cuna, y no quiero acordarme de su apellido; salió bella y orgullosa, como era corriente desde siglos en las mujeres de su casa. Mas no creció humilde a los dictados de la fe, porque se abrazó impetuosamente desde muy niña al poder de sus impulsos instintivos.

Tenía fuerte imaginación, la que volaba peligrosamente, pues a la vuelta de cobrar energías en Byron, Lamartine, Goethe y otros pares, lanzábase por su cuenta a los espacios propios, dando a menudo violentamente contra un suelo duro, sembrado de filosos guijarros; era que la clara razón de Ana María al fin le mostraba vivamente la locura a que se entregaba en los sueños imaginativos.

Pero Ana María creció en cuerpo, en belleza y en edad, con que aumentó el poder y voluntad de sus impulsos, que acabaron por sujetar falazmente a la razón moral.

Este proceso animoso se aceleró en la muchacha al conocer a este Antonio Romero que la hizo su esclava, pero no su esposa.

El era hombre apuesto, culto, egoísta y sin carácter; dábase a los regalados placeres del cuerpo, que acaban por lo común en las enfermedades del alma. Diz que leía al filósofo Epicuro, y si no le leía, al menos practicaba en la parte menos digna, sus doctrinas.

Elegante persona de salón, entendía en materia de conversar y pasar las horas entre damas, con razonamientos fútiles, amables y agudísimos, los cuales solían ostentar brillazón de pirotecnia. En el fondo, se burlaba de ellas, de las ideas de amor y de deber (de esta última sobre todo); frecuentemente preguntaba con tono enfático:

—Señoras y señores míos, ¿qué es la moral?

Y en el tono de la pregunta, estaba metida la respuesta; así que no le respondían, por ser menos inteligentes, o por serlo mucho más. Dominaba en sociedad, siendo íntimamente enemigo de ella, como que no acataba sus más recios dictados, según luego probó.

Enamoró grandemente a esta niña Ana María; la cual por causa de tal amor deteníase largamente frente al fiel espejo, donde se miraba la cabellera negra brillante, la tez blanquísima, suave de acariciar; y que terminaba arrimándose muy cerca a la luna, para mirarse al fondo de los grandes ojos lucientes, en los cuales retratábase nuevamente, pero en los que ella buscaba la llama que debía de echar ese fuego que ardía dentro de su alma.

¿Cómo anduvo en estos amores el cuidado familiar?

Mal anduvo, porque Ana María se juntó, así no más, a Antonio Romero.

No estaba tanto en éste el mal, cuanto en la indisciplinada voluntad de Ana María.

Así como sus abuelas ponían fuego de pasión en la fe y en el honor del hombre, así ella puso toda energía cordial en el amor. O creyó que todo lo sacrificaba al amor, de lo cual se sintió llena de orgullo, pensando en las heroínas poéticas, en las fulgurantes palabras de los poetas, no menos que en el ejemplo bíblico de Magdalena, aunque desocasionado verdaderamente.

El egoísta Antonio Romero no la hizo feliz, ni aunque quisiera él no pudiera haberlo sido ella, apartada del mundo y de las costumbres hereditarias. Pero el ánimo rebelde de Ana María se resistió por espacio de dos años, resuelto a efectuar completo sacrificio en el ara del amor. Que en verdad no era tal ara del amor, porque así lo supo más bien temprano que no tarde para la salvación de su alma; y en el ara de la soberbia, el cual sentimiento había oscurecido con densa nube a su espíritu.

Un día vino Antonio Romero sacudido por sorda cólera, presa de temblores convulsivos, echando aliento de alcohol.

Ella le gritó con desesperación:

—¡Malvado, que no sabes respetar a tu mujer!

A lo que repuso el borracho ladino:

—No te debo respeto, Ana María. Recibo de ti placer, y te doy placer; luego, santa paz; nada de deudas. A ti no estoy atado; y mejor que eso, quisiera el mundo, y lo aplaudiría, verme libre de ti.

—¡Miserable, debe unirte a mí la ley del amor, que por eso te di toda mi vida!

—¡Oh! ¡Oh! No hay más leyes que las de la sociedad, las cuales están redactadas y en las costumbres. Nosotros no tenemos ley. No exijas aplicación de leyes que no hay, que no se inventaron, ni yo inventaré; pues por mí, ojalá no hubiese leyes!

Con esto, Ana María se sintió vencida en sus pensamientos y energías. Negra desventura cubrió su ánimo con pesado manto, y la idea de la muerte surgió así como una flor nacida de malsano terreno. La meditación la puso en el camino de la desesperanza, pero en un recodo, —cómo vieron sus ojos casi cegados, es cosa que mejor sabe Dios, que no los hombres! — vió el signo de la fe, hacia el cual dirigió sus pasos.

—¡Señor, ayúdame, que he pecado por amor!

Así dijo, y tornó a pensar en su propia redención.

El padre Mauricio, limpio en pelos, que se habían caído con sus muchos años, pero espesamente poblado en espíritu de razones poderosas, le dijo a esta nuestra Ana María:

—Mujer, desengáñate; cobra sabiduría, ya que cobraste dolor. No has pecado por amor, no; que cuando se ama, no se comete pecado, según ha probado Nuestro Señor Jesucristo. Has pecado por impulsos del placer y por dictados de la soberbia. Amor es cosa buena, que ata al hombre con la mujer, y no te ataste nunca con Antonio Romero; sino que solamente te arrimaste a él; así, cuando quisiste recordarle ataduras, te dijo que no las había, como no las había en efecto. Si él te amara, se atara en seguida a ti, y tú a él, por siempre jamás; el buen amor es sabio, y exige prenda, como la exige la fe, como la exige la filosofía, y todas las grandes cosas que han inventado los hombres: así, el amor exige casamiento legal. No hiciste sacrificio en aras del amor; antes diste campo a tu imaginación, y practicaste cosas de novelerías, que es la verdad que no hiciste bien como en ellas; pues cuando lo hicieras, otra fuera tu suerte; siendo cosa probada que los más grandes poetas y novelistas no han hecho sino confirmar el orden de las costumbres y leyes convenientes. Quisiste ser muchacha singular; soñaste con una pureza superior a la castidad, con una virtud más bella que la doméstica, con una pasión más libre que la que sancionan los hombres del común; y por soberbia, que te prometía placer, pecaste contra tu alma, creyendo cumplir con el amor. Redime tu alma por la práctica del amor humilde, que es el más excelso amor: ama a todos los hombres, lo que te infundirá tal placer que pronto llegarás a olvidar el perdido; y la sangre de tu herida será bálsamo lenitivo a los dolores de los demás, con que vendrás a bendecir esta sangre de tu dolor.

Ana María se metió monja, y se llama Sor María de los Dolores, hermoso nombre que brilla como una valiosa piedra, tal cual engarzado en el oro puro de las oraciones y benéficas prácticas a que se consagra en la penumbra del convento, donde hay luz ecendida siempre, pero que brilla dentro de las almas.

Ilust. de López Naguil.

La tienda-poncho.—

Un norteamericano, Mr. Gotsche, ha ideado una ingeniosa combinación mediante la cual la manta puede servir a la vez de poncho y de tienda de campaña para resguardo del explorador en sus altos. Como pies derechos para sujetarla, cuando actúa de toldo, se pueden utilizar dos estacas cualesquiera y también un fusil especial que se divide en dos partes.

Esta es la tienda-poncho para una sola persona. Pero también las hace para varias personas, de tal modo que la tienda que se arma con un número determinado de ponchos es capaz para un número igual de viajeros.

Las diferentes piezas se sujetan perfecta y rápidamente por medio de botones.

El frío a domicilio.—

En los Estados Unidos existen hoy numerosas ciudades donde el frío es distribuído a domicilio, por medio de grandes centrales y canalizaciones, lo mismo que el gas y la electricidad.

En este caso se encuentran Nueva York, Boston, San Luis, Baltimore, Los Angeles, Norfolk, Denver y Kansas-City, para cuyos habitantes resultan así suprimidas, por lo menos mientras están en sus casas, oficinas y talleres, las molestias de verano. En general el frío se produce por el procedimiento del amoníaco. La distribución se opera ya por medio de mezclas frigoríficas, ya por el del amoníaco.

Romance de unos ojos azules

por Martín BERNAL



Resplandeciendo un día vuestros divinos ojos, Isabel, en el huerto de mi dolor, yo diría que inundaron mis pupilas tristes en un mar de perlas blancas. ¡Ah! lloraron de amor mis pupilas como las inconsolables torcacitas nativas. Diríase que un zorzal lagrimeaba a la nostálgica torcacilla ausente. Eran dos ojos tristes de un muchacho de la Pampa, ofrendándose en una enternecedora vidalita a tus divinos ojos de mujer del Plata. Eran dos ojos tristes de un muchacho de la Pampa, ofrendándose a ti, Isabel.

BERNAL.

Una noche me dijeron tus ojos azules, Isabel, mientras la luna del rosedal deshojaba azahares blancos en nuestros pechos:

Inmortalízalos, soñador, ya que en uno de tus parques favoritos aparecieron para ti como dos estrellas misteriosas de tu vida.

Inmortalízalos, soñador.

¡Inmortalízalos como una ofrenda simbólica del Danubio azul, ofrenda que sólo ha de eternizarse en el alma de un Romeo del Plata!

Inmortalízalos, soñador.

Su dueña lleva acaso diríase por ofrenda misteriosa del mismo Danubio azul, el nombre místico de Isabel de Hungría. La famosa reina del Danubio azul.

Inmortalízalos, soñador, ya que en uno de tus parques favoritos aparecieron para ti como dos estrellas misteriosas de tu vida.

Su dueña te los ofrece a ti, solo a ti, Romeo, para que tú hagas con ellos una leyenda de los divinos ojos de la mujer del Plata.

* * *

Otra noche, en el rosedal de tus sueños de hada, me dijeron tus ojos azules, Isabel:

¡Ven, Romeo morocho de mi Pampa! ¡Ven!

¡Pon tu cabecita triste sobre el pecho de tu torcacita blanca!

¡Ven, mi Romeo morocho!

La dueña de estos ojos azules te los ofrece a ti, porque tus pupilas tristes son hermanitas de dolor de las inconsolables torcacitas de la Pampa.

Ella sólo te los ofrece a ti en el nombre místico de Isabel de Hungría. La famosa reina del Danubio azul.

¡Ven, mi Romeo morocho!

¡Te llama la inconsolable torcacita de tu amor triste!

¡Porque eres su propia imagen!

Ella te llama.

Ella te dice:

¡Ven, mi Romeo morocho!

Ama a tu dueña entre la margarita y el trébol.

Dile tú que sí, Romeo.

Porque sus ojos azules una noche te recordaron la propia imagen de su patria cantada por el poeta.



Secretos Revelados de cómo puede conservarse la HERMOSURA JUVENIL

por Charlotte Rouvier

Exterminación de los barrillos

LA grasitud y brillantez del cutis, la dilatación de sus poros y los puntos negros que tanto afean, son defectos que no deben menguar con su existencia los encantos de un rostro femenino y menos siendo posible librarse de estas molestias instantáneamente, por medio de un nuevo y científico procedimiento, tan sencillo como eficaz. Obtenga algunas tabletas de stymol en cualquier buena farmacia, tratando de conservarlas bien tapadas y aisladas de la humedad. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y tan pronto como la efervescencia que produce haya cesado, bañe usted su rostro con el agua estimolizada secándose luego con una toalla limpia y blanda. El efecto es asombroso y quedará usted encantada al notar que los puntos negros habrán salido fácilmente y sin dolor, la grasitud habrá desaparecido y los poros dilatados se habrán contraído, dejando la cara alisada, limpia y fresca. Es necesario repetir el tratamiento con intervalo de algunos días a fin de obtener un resultado permanente.

Un maravilloso shampoo

"HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

El buen sentido y el cutis

HASTA en las investigaciones de la ciencia en lo que a la belleza del cutis se refiere, va imponiéndose la doctrina del buen sentido. En lugar de obstruir el natural funcionamiento de los poros con el uso de cosméticos, la mujer de talento adopta en la actualidad el "método de absorción", que consiste sencillamente en eliminar por medio de absorción el cutis exterior marchito y gastado, que por cualquier razón la naturaleza no ha desprendido en la forma usual en una piel sana y joven. Bajo el cutis exterior, rugoso y manchado toda mujer tiene una piel hermosísima.

Para extirpar este velo de aspecto desagradable, las mujeres inteligentes usan simplemente un poco de buena cera mercolizada, extendiéndola sobre la piel como si se tratara de cold cream. El resultado es inmediato, pues, en poco tiempo, la cera absorbe la epidermis externa de poca vida, cayendo aquélla en forma de copos microscópicos y descubriendo el cutis bellísimo y joven que se encuentra debajo.

Si desean hacer la prueba, adquieran en la farmacia un poco de buena cera mercolizada, aplicándola por las noches a manera de cold cream sobre el cutis. Nada tiene de desagradable y el resultado que con tal procedimiento se obtiene es maravilloso, pues devuelve la felicidad a cualquier mujer, que puede sentir entonces las delicias de un cutis lozano y fresco.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

No encanezca antes de tiempo

POCAS personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generaciones. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Extirpación completa del vello

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

Novelita sioux — Segunda parte

Nueva aventura

por Jomer B. VILLA

Después de la famosa aventura de la peluca del misionero protestante cuyos detalles tuve el gusto de relatar a los lectores en un número pasado, el guerrero Lombriz de la Pradera, pretendiente de la gentil Agua Cristalina, volvió a su poblado con el cinturón tan desprovisto de cabelleras como aquella mañana memorable en que partió en busca del trofeo.

La dama de los pensamientos de nuestro sioux, la nunca bastante alabada Agua Cristalina, habíase unido, ante el gran hechicero de la tribu, con el inteligente y valiente Cráneo de Alcornoque (1).

Esta desalentadora nueva, conocióla inmediatamente Lombriz de la Pradera por su buen amigo Cara de Perro. (¡Para eso sirven los amigos!) Pero muy pronto, con la estolidez peculiar de los pieles rojas, el bravo resignóse con su suerte y olvidó completamente a la dulce y adorable hija del "sakem".

El joven bravo ocultó a los habitantes del poblado los motivos que le impulsaron a ausentarse por tanto tiempo. ¡No quería que se mofaran de él por su derrota!

Y la vida de Lombriz de la Pradera deslizóse como una lombriz, quiero decir: siguió su derrotero natural. Y como transcurría a la sazón un largo período de paz con las naciones vecinas, la ocasión de distinguirse no llegaba nunca para el joven bravo.

Una tarde cayó prisionero de una partida de guerreros sioux, una negro africano, tan negro como la noche, de cabellos ensortijados, nariz aplastada, labios gruesos y blanquísimos dientes. Llamábase el moreno Pepe Betún (¿apodo o apellido?), y era autor de numerosas fechorías. Era un apasionado por la ciencia de Hipócrates y ejercía la medicina entre los salvajes. Había estado a punto de envenenar con un brebaje a Vientre de Sapo, renombrado jefe de una vecina tribu aliada, por cuyo motivo se había recomendado muy especialmente la captura de Pepe Betún, que prudente y amigo de su seguridad personal había optado por confiar a las piernas la salvación de su cuerpo, con malísima suerte, como hemos visto.

Después de una breve declaración, el "sakem" Nariz Respingada acordó remitir a Pepe al poblado de los perjudicados por los pocos conocimientos de su humanitaria ciencia.

Y como era ya de noche el cautivo fué atado al poste de la tortura hasta el siguiente día, y tocóle a Lombriz de la Pradera vigilar al obscuro médico. El centinela tomó posesión de su cargo con intensísima emoción. ¡Al fin sería útil para alguna cosa!

Asegurose de que el prisionero estaba bien sujeto y se sentó a la puerta de su "tepee", arrebujóse en su manta de vivos colores y encendió el "calumet" (pipa), saboreando con deleite el fortísimo y pésimo tabaco.

Pasó la noche sin que ocurriera ningún incidente digno de mención, y cuando la aurora se anunció con sus rosados tintes, nuestro sioux emprendió el camino hacia el poblado vecino, llevando al negro matasanos atado fuertemente a la montura de un caballo.

A mediodía habían caminado (es decir, las cabalgaduras) varias millas. Atravesaban la montaña por un camino que flanqueaba un profundo precipicio.

El negro, achicharrado por el fuerte sol, comenzó a lamentarse y a implorar:

—Mirá l'indio... Desatá negrí; negrí ta cochinado por el sol...

—Cállate rostro pá...

¡Lo que es la fuerza de la costumbre! El sioux iba a gritar "rostro pálido", pero recordó a tiempo que el prisionero tenía la cara tan negra como el apellido, y gruñó:

—¡Cállate, cara de pólvora!...

—Mirá la bravo... Agüita que tomá negrí la noche ta hirviendo entro panza la negrí...

Divertido, sonrió Lombriz de la Pradera, si sonrisa se puede llamar a la mueca feroz que contrajo su faz.

—Bueno, negro. Te desataré para que almorcemos, pero al primer movimiento sospechoso... ¡Uuuuuuh!...

Y el bravo puso ante los ojos de Pepe su cuchillo de arrancar cabeleras. Luego le desató y pusiéronse a almorzar.

Terminado el frugal refrigerio, Lombriz de la Pradera encendió su "calumet" y Pepe extrajo de su faltriquera una mugrienta cajita de madera. Ante los asombrados ojos del piel roja el cautivo tomó una pizca de los polvos negruzcos que contenía la cajita y aspiróles con la nariz, prorrumpiendo en una serie interminable de estornudos. Atónito, el sioux interrogó:

—¿Qué es eso que hueles?

—Yapé...

—El bravo quiere oler...

—¡Ta bien! Ola la piel roja...

Y Pepe Betún, de alma tan negra como su cara, rápido como el pensamiento, zampóle al indio en el rostro, todo el contenido de la pequeña caja, y aprovechó la confusión del momento para montar de un salto en un caballo y echar a correr como alma perseguida por el diablo.

Lombriz de la Pradera recibió el rapé dentro de la boca, dentro de las narices y dentro de los ojos...

Y había que ver la serie de saltos y contorsiones, alaridos e imprecaciones, estornudos y golpes de tos que dió el desventurado bravo... Con las manos restregábase los ojos mientras rodaba por el suelo de un lado para otro...

Y fatal y paulatinamente se fué acercando al borde del pavoroso abismo... Y de pronto faltóle la tierra bajo el cuerpo y nuestro héroe encontróse cayendo a una profundidad espantosa.

¡Qué sin fin de cosas pasó por la mente de Lombriz de la Pradera durante los breves segundos que duró la terrorífica caída!

Veía hacerse papilla en el fondo de la sima y veía a su alma emprender el viaje hacia los vedados cotos de caza del Gran Espíritu...

¡Cómo maldecía el instante fatal en que se le ocurrió desatar al pérfido negro!... ¡Cómo se echaba en cara su maldita curiosidad!... Un golpe atroz le hizo abandonar las recriminaciones y reflexiones. Rodó por el suelo y con alegría y estupor sin límites pudo sentir que no tenía nada roto. Abrió los ojos con suma dificultad y vió cerca de él a un indio, un jefe al parecer, tendido en el suelo y respirando afanosamente. Acercóse a él y reconoció en el caído a un indio pawnee famoso por su odio tradicional hacia los sioux. Tratábase nada menos que del ínclito Corazón de Gallina, hijo del no menos célebre y aguerrido jefe de los pawnees Boca de Cuajo.

Después de un ligero examen del moribundo (pues el caído se estaba muriendo), un rayo de luz hízose en el cerebro del sioux. Comprendió que su horrenda caída había terminado sobre la pobre humanidad del desdichado Corazón de Gallina que dormitaba tranquilamente haciendo la digestión. Esta afortunadísima circunstancia salvó la vida del bravo sioux y le dió ((aunque de un modo indirecto) su primera victoria.

Y Lombriz de la Pradera, loco de contento, sin fijarse que aún su víctima no había lanzado el último estertor, dió un estruendo alarido de guerra, marcó con su filoso cuchillo un círculo en el cráneo del moribundo pawnee, dió un brusco tirón de los cabellos, y... ¡oh gloria!...

¡La primera y ansiada cabellera estuvo conquistada!



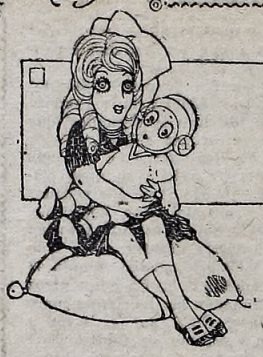




Ilust. de Lanteri.

(1) El lector no debe creer en el simbolismo de un nombre sioux. A lo mejor, el piel roja se apoda Vasta de Lince y es tuerto, teniendo una nube en el otro ojo. ¡Caprichos de salvajes!

* * * Es creencia general que fué Franklin el primero que ensayó ascensiones científicas para estudiar el rayo; pero existe una crónica probando que en 1749, un escocés llamado Wilson, elevó su termómetro a las nubes. Tres años después Franklin hizo su experimento. En 1883 Douglas lanzó su anemómetro registrador para estudiar las velocidades del viento.



Para la gente menuda

por "La ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LOS DOS DELANTALES

Ya sé yo que los delantales no hablan ni han hablado nunca; pero como si hablaran algunas veces, podrían decir cosas curiosísimas y dignas de ser anotadas y no olvidadas, voy á transcribir una conversación que pudieron sostener dos delantales que vi esta mañana.

Era el uno un pobre delantal, sucio y grasiento, que colgaba de una cuerda como harapo despreciable; el otro, que había sido su hermano, aunque nadie lo sospecharía, era blanco como la nieve, y muy bien estiradito se secaba al sol.

Y dijo el sucio delantal al otro:

—¿Recuerdas el día en que fuimos comprados a la vez en la misma tienda?

—¿Pues no he de acordarme? Y tampoco he olvidado que fuimos pagados los dos al mismo precio.

—¡Ay! ¡Cuán distinta es nuestra suerte!—suspiró el delantal haraposo.

—¿Y por qué?—preguntó el hermano.—¿Eres, acaso, mal comprendido? ¿Cómo te trata tu dueña?

—¡Mal, muy mal, pésimamente! Figúrate que me hace servir como un trapajo para limpiar el polvo, para limpiarse los dedos cuando los tiene sucios de grasa o de tinta, para secarse la cara, y, como si esto no fuera bastante, para limpiar la pluma.

—¡Oh! ¡Qué niña tan mal educada debe ser tu dueña!

—Hay más, hermano mío: cuando estoy completamente manchado y mugriento, me tira en un rincón y allí



permanezco días y días, hasta que, no sabiendo qué ponerse, me da un lavado... ¡y qué lavado! Cuando me tiende al sol para que me seque, estoy más sucio que antes, y parece que me hayan sacado de un charco.

—¡Pobrecillo! ¡Eres digno de compasión! Yo, por fortuna, tengo un ama que vale más que el oro. Imposible es que ella se vista conmigo, si no estoy blanco, blanco como me ves y planchado como una hoja de papel. Y luego me lleva con tal garbo y con tanto juicio, que es una verdadera casualidad que me manche o ensucie.

—Pero dime: tu ama ¿no es pobre como la mía?

—Sí; pero ¿qué importa? Sabe bien que el agua no cuesta nada y no me la escatima.

—¡Ah!—suspiró el delantal grasiento.—Si pudiera volver otra vez a la tienda, quisiera, antes de dejarme vender, ver bien la cara de la que me hubiese de comprar. Así no tendría la desgracia de caer de nuevo en manos de una desaseada.

¡Oh, si todos los delantales de las niñas pudiesen hablar!

HISTORIA DE LA QUININA

Al daros a conocer de dónde proviene la quinina os prometí una breve historia de ella.

La nación primera que importó la quinina fué España, en el año 1632. Poco después, en 1639, un cura de Alcalá de Henares hizo gran propaganda de este producto por sus efectos maravillosos para atacar determinadas violencias. El primer ensayo de explotación racional del árbol se debe a los Padres de la Compañía de Jesús.

La noticia de la curación de la esposa del virrey del Perú, que padecía de fiebres pertinaces, contribuyó mucho a generalizar su uso. Cuando volvió a España esta señora hizo repartir gratuitamente el polvo de quinina entre los habitantes de algunas comarcas situadas a orillas de los ríos Tajo y Tajuña, donde el paludismo hacía estragos.



Más tarde, en Inglaterra, el farmacéutico Tabor hizo con este polvo un vino medicinal, y a tantas personas curó con él que se le erigió una estatua a su muerte.

El botánico español Mutis fué el primero que dió una definición precisa y noticias exactas del árbol de la quinina, que había estudiado en Bogotá.

Generalizado el uso de la quinina en Europa, fué escaseando y adquiriendo un precio alarmante, lo que hizo pensar en los medios de cultivar y explotar el árbol de un modo inteligente en otros países tropicales.

El gobierno de Holanda envió a América a un tal Hasskarl para que procurase llevar plantas vivas y semillas y ensayase su cultivo en las colonias de Asia. Después de mil peripecias y persecuciones en los bosques americanos, Hasskarl logró escapar en un buque especial que le envió su gobierno con 400 arbolitos de *chinchona*, de los cuales no llegaron a Yusa más que 75, que, cuidados con extraordinario esmero, dieron lugar al primer cultivo ordenado de esta planta.

Los ingleses, viendo que tal cultivo era una gran fuente de riqueza, enviaron a América a otro explorador que, como Hasskarl, sufrió grandes contratiempos; pero que logró llevar a la India inglesa 1.860 ejemplares del preciado árbol.

Arraigó más tarde este cultivo en la India y en Ceilán; pero en los últimos tiempos Yusa se lleva la palma como productora de quina; pues ella sola tiene más de 60 millones de plantas, y da al mundo entero el 85 por ciento de la quinina que se consume.

En 1870 el médico francés Pelletier inventó la quinina como hoy se emplea en medicina.

De la corteza del *chinchona* se extraen, a más de la quinina, unos veinte alcaloides más, de los cuales muchos de ellos entran en la composición de los aperitivos.

Villavicencio

De las Sierras de "Villavicencio"
(Mendoza)

La verdadera agua mineral natural

Eminentemente radioactiva, alcalina, lítica, antiúrica y estomacal.

Por su sabor exquisito es la más indicada para la mesa.

Pídala en todas partes.

ESCRITORIO Y DEPÓSITO:
SANTA FE. 1234
BUENOS AIRES
UNIÓN TELEF. 5244, JUNCAL.



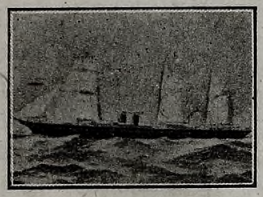
De nuestra cosecha y la ajena

LOS VIAJES ENTRE EUROPA Y BUENOS AIRES

Uno de los temas corrientes es el de la regularización de las comunicaciones marítimas con Europa. Acerca de los comienzos de las mismas desde los primeros pasos de la navegación a vapor, he aquí un interesante artículo, de autor para nosotros anónimo, que nos envía el señor J. L. López Trejo:

En 1824 llegó a Montevideo el primer buque a vapor, denominado "El Vapor".

El hecho—dice Zinny—dió margen a que fuese bautizada con ese nombre la fonda establecida en la calle San Felipe, hoy Montevideo, y que actualmente se conoce con el nombre de "Hotel del Vapor", ostentando hasta no hace muchos años una muestra en la que había un barco a ruedas haciendo flamear a popa el pabellón británico.



El vapor "La Plata"

"El Vapor" no hizo una carrera muy brillante y fué vendido poco después a un comerciante portugués de aquella plaza, don Manuel El Gradin.

No fué sino once años más tarde que llegó a Montevideo un segundo vapor, "El Pomac", de 246 toneladas, al mando del capitán Richardt Satton.

Pero estos navíos estaban únicamente destinados al comercio marítimo, y los pocos pasajeros que se embarcaban en ellos, desafiando riesgos y peligros, no temían, sin duda alguna, las travesías plagadas de accidentes de máquina, de bruscas detenciones y duración imposible de precisar.

Hacia 1835 era todavía relativamente incómoda la navegación a vapor, sobre todo en las travesías largas, y los pasajeros preferían aun las calmas chichas y la lentitud de los veleros, a esos nuevos mecanismos que exhalaban olores nauseabundos y les sacudían en su cucheta a cada golpe de quilla.

Actualmente el viaje trasatlántico es no solamente un placer, sino también un reposo, porque las compañías de navegación luchan entre ellas para asegurar a los pasajeros la suma de lujo y bienestar.

La cocina es comparable a la de los mejores restaurants; las cabinas son verdaderos compartimientos, con salón de recibo y cuarto de baño; sobre el puente las orquestas de tzingaros tocan valses lentos; se flirtea, se conversa, se vive, en una palabra, la felicidad de esos quince días de absoluto reposo.

La señora lee una novela, la señorita toma parte en los concursos de a bordo, el señor juega al pocker, y durante toda la travesía la vida se desliza dulce y sin angustias.

En 1835 era otra cosa. El pasajero, embarcado como una encomienda, se veía dueño de un antro negro y sucio; y el stewart no era entonces sino un marinero más habituado a tomar rizos que a ser delicado con los pasajeros.

Y lo llevaban... a la gracia de Dios. La máquina (podía tener sus 300 caballos de fuerza) producía amenazantes ruidos de ferralla, y el pasajero, inquieto, contemplaba las velas, reconfortado con la idea de que al menos ellas no estallaban ni lo envolvían en nubes de vapor nauseabundo.

Sin embargo, aquello marchaba, pero cuando el pasajero había ensordecido en cincuenta días de sirena perpetua y, negro de carbón, sentía la angustia del buen lecho y la necesidad de cuidados atentos.

La historia relata de un norteamericano que, habiendo hecho la travesía del Atlántico en el "Savannah", el célebre barco a vapor de Cornelius Vanderbilt, se instaló en París sin preocuparse en lo más mínimo de su familia.

—Pero, ¿y vuestra mujer?—le preguntaban.

—Vendrá desde Nueva York, si quiere, a juntarse conmigo... Pero, volver a América con un barco semejante, jamás...

Murió solo en París. Podemos agregar, en su excusa, que la caldera del "Savannah" había estallado dos veces y que su capitán, falto de hombres, había transformado sus pasajeros en maquinistas!!

El americano lo había encontrado de mal gusto.

En suma. Los navíos a vela continuaron asegurando, bien o mal, el servicio de Europa al Río de la Plata, hasta que la "Royal Mail" lanzó en 1849 el "Esk", que zarpó de Southampton con destino al Brasil.

Los pasajeros para Buenos Aires se embarcaban en Montevideo a bordo del "Esk", al que sucedió el "Teviot", pequeño barco de 420 toneladas, que fueron ambos mandados por el teniente de navío William Waller.

En 1852, la misma compañía lanzó "La Plata", cuyas hélices estaban movidas por un motor a vapor de 700 caballos de fuerza. Este fué el primer navío que estableció entre Europa y la Argentina un servicio directo y regular.

Fué en este mismo año que se establecieron en Buenos Aires las primeras agencias marítimas, las de Enrique Daws y los señores Bernal y Carrega; mientras que en Montevideo se fundaban las agencias Fraga Hnos. (que todavía existe) y de Silveyra y Alvarez.

En 1869 la Mala Inglesa puso en servicio "Douro", un nuevo barco cuyo lujo hizo la admiración de los contemporáneos.

"Fué—dice Juan Silveyra en su interesante conferencia sobre "Los orígenes de la navegación a vapor"—el buque más lujoso y cómodo de aquella época y el que hizo conocer por primera vez el sistema de pequeñas ruedas de paletas articuladas que le imprimían, sin esfuerzo, una velocidad de 14 millas por hora.

Su pérdida acaeció de esta manera: Salíamos para el Rosario con el "Río Uruguay", habiendo largado por mano, media hora antes que partiera "Douro", el chicote que nos sujetaba a nuestra boya. Ibamos por la altura de la punta del Cerro de Montevideo, cuando nos encontramos con este buque a nuestro costado de babor que avanzaba rápidamente por nuestra proa, y al virar por redondo para tomarnos el costado de estribor y derivar por nuestra popa, cayó en el escollo de la Punta de Yeguas, en

(Continúa en la siguiente página.)

KOLYNOS
LA CREMA DENTAL CIENTIFICA

SI Vd. TUVIERA UNA BOCA LLENA DE BRILLANTES

Sin duda los cuidaría muy bien



Cuando limpia su alfiler brillante con un cepillo, usted toma todos los cuidados posibles de lo que usa en ese cepillo.

¿Por qué no tener el mismo cuidado con sus dientes cuando cada uno de ellos vale más para su salud y prosperidad que los más valiosos brillantes?

El estado de su dentadura no puede ser bueno SI EL ESTADO DE SUS ENCIAS ES MALO.

El constante uso de la crema dental científica

KOLYNOS

es una garantía para la blancura y hermosear su dientes.

Pero es mucho más

destruye los microbios perniciosos que se desarrollan en la boca y mantiene los dientes, encías y lengua en un estado mínimo de germinicida, lo que conduce a BUENA SALUD.

De venta en todos los negocios del ramo

Precio del tubo: $ 1.30 m|n.

The Kolynos Company
New - Haven, U. S. A.

Recorte el cupón, llenando claramente su nombre y dirección, y adjunte una estampilla de 0.05 centavos, y diríjalo al Departamento "KOLYNOS", 1245, Avenida de Mayo, y a vuelta de correo le enviaremos un tubo de muestra gratis.

Departamento "KOLYNOS"
1245, Av. de Mayo - Buenos Aires
H. 24-19.
Señor .....
Ciudad .....
Calle .....

"De nuestra cosecha y la ajena."—(Final)

razón de no haber tenido espacio suficiente para ejecutar esta maniobra por cuanto navegábamos muy aterrados con el "Uruguay", a fin de aprovechar la luz del día, dejando la Panela a barlovento.

El capitán Panasco, apenas nos apercibimos de la desgracia ocurrida a nuestro rival, en las aguas del Plata, mandó dar fondo, dejando caer el ancla de babor a pique; se arriaron los botes de los pescantes, y se fué a ofrecer nuestro auxilio con esa espontaneidad que sólo el corazón del marino siente en los grandes trances de su vida. El auxilio fué aceptado por el capitán Johnson, pero era inútil, porque "Douro" había introducido en su casco y en el departamento de sus máquinas un enorme peñasco de los que forman la restinga de piedras nombrada. El "General Pinto", como ya os he dicho antes, fué el primer buque de guerra que salió a prestar auxilio al buque náufrago, pero sus esfuerzos se estrellaron ante lo imposible. De "Douro" se ven todavía los restos en las bajas mareas.

Con la pérdida de este buque se vió obligada la compañía a darle como reemplazante el vapor "Medway".

Hacia 1865, hacían el servicio del Río de la Plata, a más de las compañías precitadas, la "Compagnie Française de Messageries Maritimes", que trasbordaban pasajeros y carga en Río de Janeiro.

En 1867, otra compañía francesa, "Les Transports Maritimes" envía navíos, sin escala de Marsella a Buenos Aires.

Desde entonces, la compañía usó un pequeño remolcador, como lo hacían las otras compañías, para tomar en la rada carga y pasajeros de ultramar.

A poco andar los buques llegaban hasta Buenos Aires. Es inútil decir que el desembarco no era tan rápido ni tan fácil como en nuestros días, pero que progresó.

"La Turena", "La Saboya" y otros dos grandes paquetes del mismo tipo (2.500 toneladas y 1.200 caballos que le imprimían una velocidad de 10 nudos) aseguraron este servicio muy rápido para la época, porque la distancia entre Buenos Aires y Marsella, comprendidas las escalas, se cubría en 30 días.

En el mes de octubre de 1869, la Sociedad General de Transportes Marítimos firmó con la de Forges et Chantiers un contrato para la construcción de un paquete nuevo que debía constituir progresos considerables sobre los tipos que tenía en servicio. Este nuevo vapor, llamado "La France", fué librado al servicio público en 1871. Su aparición fué un verdadero acontecimiento, porque ningún navío francés había llegado hasta entonces a medir de largo 130 metros. La velocidad media era 11 nudos y podía conducir hasta 1054 pasajeros.

MANERA DE PECAR CONTRA EL ESPIRITU SANTO

Leemos en la correspondencia de Ramiro de Maeztu publicada en "La Prensa" del 1.º del corriente:

"Los últimos diarios alemanes llegados a mis manos llevan la fecha del 28 o 29 de octubre. En el "Worwaerts" del 28 se lee una carta de la genial dibujante Kathe Kollwitz al poeta Richard Dehmell, quien al volverse al frente el 22 de octubre último excitó en otra carta a todos los hombres disponibles a que se sacrificasen por la patria como única salvación. La artista responde.



El poeta Dehmel, de 55 años, que ingresó como voluntario desde el primer momento

"Según mi opinión sería mucho peor y más insustituible para Alemania la pérdida de sus hombres que la de provincias enteras. Hemos desaprendido muchas cosas en estos cuatro años. Se me figura que una de ellas afecta al concepto del honor. No creemos que Rusia se halle deshonrada por haberse allanado a la inaudita dureza de la paz de Brest. El acto de Dehmell es respetable, pero no hay que olvidarse de que Dehmell ha pasado ya lo mejor de la vida. Lo que había de dar—bello y valioso—ya lo ha dado".

Añade el señor Ramiro de Maeztu:

Estas ideas no son aceptables. Puede perdonarse al soldado que huye porque la carne humana es flaca. Lo que no puede perdonarse, porque es pecado contra el Espíritu Santo, es inventar teorías para justificar nuestra flaqueza. Y tanto más imperdonables son estas justificaciones cuanto se las reviste de mayor verosimilitud. Claro está que merecen simpatía los sentimientos de la artista, en lo que tienen de humanitarios, sólo que las cosas de este mundo se hallan dispuestas de tal modo que la fraternidad de todos los hombres no es posible sino por la paternidad de Dios.

3.er ANIVERSARIO DE "MINIMAS"

En el corriente mes de enero entra en su cuarto año de existencia una publicación de apariencia modesta que hace honor a nuestra cultura. Nos referimos a *Ediciones Mínimas*, cuyo director es el distinguido literato don Leopoldo Durán.



Señor Leopoldo Durán, director de "Ediciones Mínimas".

Filósofos de viejos siglos, no editados aún en castellano, autores excepcionales de las literaturas extranjeras, poetas y prosistas nuestros, juiciosamente elegidos, han desfilado, uno por vez, en los cuadernos de *Mínimas*, y en cada uno de dichos cuadernos las breves y oportunas notas preliminares nos han recordado el tino de la dirección.

Dado su mérito evidente, es de desear a *Mínimas* muchos años de próspera existencia.

La OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Doctor Juan Ramón Beltran:

Dr. JUAN RAMON BELTRAN
Buenos Aires—Calle Río Bamba 1066

Sres. M. Figallo y Cía..

Muy señores míos.

He tenido oportunidad de utilizar en mi clientela particular el "Té Densmore" y me encuentro satisfecho por los resultados que he obtenido. Esta preparación llena ventajosamente sus fines y es sin disputa muy eficaz en el tratamiento de "La Obesidad".

Saluda a ustedes atentamente.

JUAN RAMÓN BELTRAN.

Septiembre 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

CASA
BAÑO Hnos.
Florida y Paraguay

Se dedica especialmente a la confección de **AJUARES** para **NOVIAS**, empleando las más ricas telas y finos encajes, a precios sumamente reducidos.



JUEGOS de 4 piezas, bordados y festoteados a mano, en batista fina Suiza, con ojales y cinta de seda, cada uno, desde $ 22.—

Los **AJUARES** de cama y mantelería para **NOVIOS**, que esta casa confecciona desde hace 26 años, por las ricas telas que emplea, la baratura y buen gusto, no se pueden comparar con los de ninguna otra casa del mismo ramo.

NO TIENE SUCURSAL

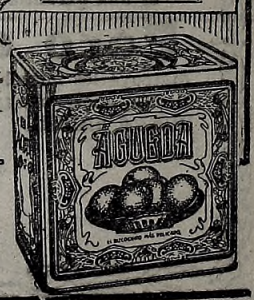
Hasta el bebé está contento y no llora ni un instante, si le dan a todas horas los

BIZCOCHOS Carpinacci

«RICURA», «IRIS», «PORTEÑOS»
«FRÉGOLI», «TORTA CRIOLLA»
«NOEMI», «COCO DELICIUS»
«MOROCHOS»



AGUEDA
Riquísimo
BOMBÓN-BIZCOCHO
para pebetes de 2 a 80 años



PÍDALOS EN TODOS LOS ALMACENES

A. A. CARPINACCI

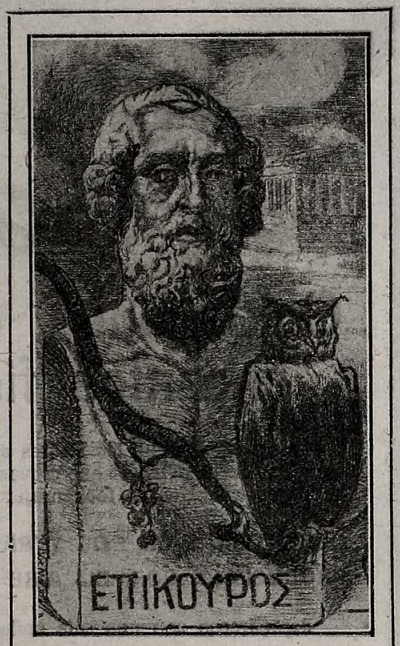
2036, Charcas, 2038 1534, Charcas, 1536
BUENOS AIRES

Los grandes filósofos

Vida y carácter de Epicuro

por Marcelo RENAULT

Epicuro nació en Atenas 342 ó 341 años antes de Jesucristo y siete después de la muerte de Platón. Poco después de su nacimiento, sus padres se establecieron como colonos en la isla de Samos. No bastando para sustentarlos el pedacito de tierra que recibieron, el padre puso escuela y la madre iba por las casas de gente modesta para hacer sacrificios y recitar fórmulas de purificación, a fin de atraer sobre su clientela la bendición de los dioses. Se dice que su hijo la acompañaba en sus correrías y la ayudaba en estas prácticas. Si el hecho es cierto, se comprende por qué nació en Epicuro la aversión que guardó toda su vida por la religión.



Epicuro

(Agua fuerte de Bosco).

Desde la edad de catorce años se puso a filosofar. Un pasaje, en el cual el poeta Hesiodo declara que al principio era el caos, llamó la atención del joven, preocupado ya sin duda de la importancia que la casualidad tiene en el mundo. Pidió a su maestro explicaciones que éste no pudo darle y eso fué el punto de partida de sus meditaciones.

Primero fué maestro de escuela en Mitilene, de Lesbos, luego en Lámpsaco, ciudad del Asia Menor sobre el Helesponto. Las obras de Demócrito que alcanzó a leer, le confirmaron en sus opiniones. Hacia los últimos años del siglo IV, se estableció definitivamente en Atenas, donde vivió retirado, enseñando su doctrina hasta su muerte acaecida en el año 270.

No ha habido quizá hombre de combate que haya levantado tantas pasiones como este modesto pensador. Más feliz o más hábil que Anaxágoras o Sócrates, no fué desterrado como el primero, ni condenado a muerte como el segundo; pero se vengaron en su memoria. A creer algunos oscuros estoicos, cuyas murmuraciones se consignan en la vida del filósofo redactada por Diógenes de Laertes, fué un plagiario, un libertino, un calavera, un vil adulador de los poderosos.

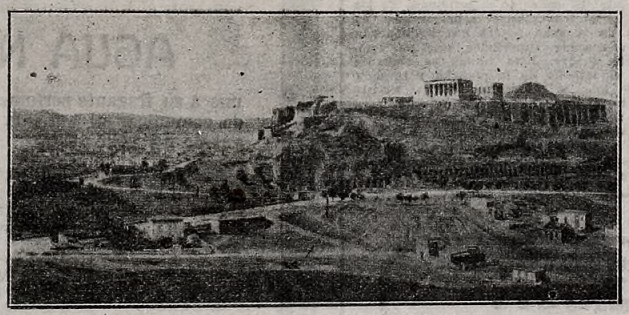
Al propio tiempo que levantaba estos odios entre sus adversarios, lo veneraban como a un sabio sus amigos y sus discípulos; sin exageración puede decirse que tomó en su espíritu el lugar de los dioses, cuyo prestigio había destruído en ellos. Lucrecio no hace más que expresar el sentimiento común a todos los epicúreos, exclamando: "Ese fué un dios, sí, un dios, que pudo encontrar esa regla de vida, que lleva hoy el nombre de Sabiduría, y por la virtud de sus preceptos, sacar al género humano de la agitación y de las tinieblas, para colocarlo en un abrigo tan tranquilo, bajo una luz tan pura." El maestro tuvo discípulos, puede decirse, que innumerables; Diógenes manifiesta que las ciudades escasamente podían contenerlos; y esos discípulos se trasmitieron juntamente la doctrina y el culto del maestro hasta el siglo IV, después de Jesucristo, durante cerca de 700 años.

Es la suerte común de los que tocan la religión, sea para renovarla, sea como el mismo Epicuro para destruirla: suscitar a un tiempo el odio de unos y la admiración apasionada de otros.

¿Fué, como de ello se le ha acusado, un plagiario? Seguramente que de Demócrito tomó su física; pero las otras dos partes de su filosofía son propiamente suyas; su modo de escribir parece justificar la pretensión que tuvo de haberse instruido solo.

¿Fué un disipado y un libertino, él que decía: "Estoy mejor que mi amigo Metrodoro; no necesito más que medio óbolo para vivir, mientras él necesita un óbolo entero"? Bebía agua y comía pan moreno; es verdad que escribía un día a uno de sus amigos: "Enviame un poco de queso, para que pueda, si tengo gana, concederme un banquete." ¿Fué un adulador de los poderosos este hombre que, viviendo por su gusto apartado del vulgo, en compañía de amigos seguros, no quiso aceptar nunca del Estado cargo alguno? La vida rústica le agradaba por su sencillez. En Atenas, fué uno de los primeros en poseer un jardín en el interior de los muros. Este jardín, que le costó ochenta minas, no lo dejó más que dos o tres veces para visitar a los amigos de Jonia. Cuantas veces estuvo la Atica alterada, los epicúreos que la habitaban estaban seguros de hallar asilos en casa del maestro. Un vaso de vino le bastaba, dice Diocles, y su bebida ordinaria era el agua. Mientras en la sociedad pitagórica, como en la primera sociedad cristiana, todos los bienes eran comunes, en la sociedad epicúrea, en la cual no se ayudaban menos, cada cual permanecía dueño de lo que poseía: "Es una señal de desconfianza, respecto de los amigos, decía Epicuro, exigir de ellos el abandono de sus bienes: los verdaderos amigos, seguros de poder contar unos con otros, no necesitan esa precaución." Sus tres hermanos filosofaban con él. Los esclavos eran admitidos a sus lecciones. Metrodoro no le dejó nunca desde el día en que lo conoció; este abnegado amigo murió con el valor de un hombre que sabe que la muerte no es de temer, siete años antes que Epicuro, quien tomó a sus dos hijos a su cuidado.

Durante sus últimos años, el filósofo padeció una cruel enfermedad, el mal de piedra. Por último, la piedra que se le había formado en la vejiga, impidiéndole orinar, como al cabo de catorce días, sentía aproximarse su fin, escribió la siguiente carta a uno de sus discípulos, Idomeneo: "Te escribo esto en el día más feliz, en el día supremo de mi vida. El dolor que la vejiga y los riñones me hacen sufrir es tal que nada puede añadirse a su intensidad. Por agudos que sean mis sufrimientos físicos, están, sin embargo, compensados por la alegría del alma que me hace experimentar el recuerdo de mi doctrina y de mis descubrimientos. Puedo esperar de ti, si he de creer en los sentimientos que has mostrado desde niño hacia mí y hacia la filosofía, que serás el protector de los hijos de Metrodoro."



Atenas, la patria de Epicuro.

Después de haber cumplido hacia su llorado amigo, para dar tregua a sus padecimientos, tomó un baño caliente y bebió un poco de vino. Tuvo así la fuerza de recomendar a sus amigos presentes que no olvidasen sus preceptos y expiró.

Según su testamento, daba libertad a cuatro esclavos iniciados en su doctrina, cuidaba de que los hijos de Metrodoro fuesen provistos de lo necesario y velaba por que su filosofía continuase enseñándose en su jardín. Prescribía al mismo tiempo a sus discípulos que se reuniesen en los aniversarios de su nacimiento, para comer juntos en memoria

(Continúa en la siguiente página.)

"Vida y carácter de Epicuro." — (Final)

suya. "El vigésimo día de la luna de cada mes, añadía, conversarán todos aquellos que nos han seguido en el conocimiento de la filosofía, para que se acuerden de mí y de Metrodoro". El sentimiento de la amistad y el cuidado de salvar del olvido, esa segunda muerte, su persona y su doctrina, son los dos rasgos dominantes del carácter de Epicuro. Porque conocía nuestra debilidad, daba importancia a la adquisición de amigos fieles. Como no creía en la inmortalidad del alma, tomaba muchas precauciones para que su obra y el recuerdo que dejaba no fuesen aventados como sus cenizas.

Lo consiguió; durante siete siglos su escuela tuvo regularmente jefes que velaron para que la doctrina no sufriese ninguna alteración; los discípulos continuaron como en tiempos del maestro aprendiendo de memoria, si no sus trescientas obras, el resumen que había dejado de ellas. La mayor parte llevaban siempre las máximas redactadas por el mismo Epicuro; todos repetían varias veces al día la fórmula del cuádruple remedio: "El bien, es llano alcanzarlo; el mal, fácil de soportar; los dioses no son temibles; la muerte nada tiene de espantoso". Ninguna escuela dió pruebas de tanta docilidad y ortodoxia; así la historia de la escuela epicureísta se resume en la de su fundador; conociendo a Epicuro se conoce a todos los epicureístas.

Diógenes tiene razón al juzgar que un hombre grosero y vulgar no hubiese nunca podido ejercer una influencia tan profunda y duradera. ¿Cómo se explica, sin embargo, que haya sido objeto de tantas acusaciones? Negaba la intervención de los dioses en el mundo y la inmortalidad del alma; suprimiendo el temor a los dioses, a la muerte y a los suplicios infernales, suprimía los únicos motivos que muchos hombres tienen para llevar el peso de la virtud; es natural que éstos no hayan comprendido por qué Epicuro, emancipado de toda religión, pudiese seguir amando a sus amigos y vivir honradamente; no es extraño que hayan negado la verdad de un hecho que sus prejuicios les impedían creer verosímil.

Hoy, hay unanimidad en reconocer que Epicuro fué calumniado, aunque muchos estiman que si fué virtuoso no lo fué gracias a su doctrina, si no a pesar de ella; que se apartó de la vida sensual por su naturaleza delicada de ateniense refinado, pero sus principios materialistas habían de conducir a la inmoralidad a quienes los seguían hasta sus últimas consecuencias. Esta opinión ¿tiene fundamento? ¿es cierto que ninguna regla de conducta puede deducirse del materialismo? o bien por el contrario, ¿esta doctrina puede llegar a una moral? En este caso ¿cuál puede ser esta moral? El pensamiento contemporáneo no puede desinteresarse de estas cuestiones, pues son muy numerosos los que sostienen en nombre de la ciencia moderna la doctrina del materialismo. Muy a menudo sucede en la vida práctica que esos hombres se apasionan por algo más que por el placer; la moral que reconocen cuando se entusiasman por el derecho y la justicia, ¿es, efectivamente, la que se deduce de los principios que profesan? Es lo que Epicuro les dirá.

Cómo se cimentan hoy las máquinas.—

El sistema tan corriente de sujetar las máquinas al suelo por medio de grampas de hierro, tornillos y cimentaciones de fábrica o de hormigón, sale caro y ofrece graves inconvenientes que pueden evitarse de un modo muy fácil. Todo se reduce a colocar la máquina sobre una plancha de caucho extendida en el suelo. Tan sencilla cimentación amortigua las vibraciones y sostiene perfectamente en su sitio al aparato. La plancha o lámina de caucho se pone en contacto perfecto con el suelo y con la base de la máquina, y como despide todo el aire que pudiera interponerse, la presión atmosférica se suma a la fuerza de adhesión, y las superficies de la base de hierro, la hoja de caucho y el suelo se unen fuertemente. El conocido experimento de los dos cristales planos sobrepuestos da idea de la gran fuerza que se necesita para separar superficies tan perfectamente unidas. Esta fuerza se aumenta con el tamaño de la plancha y es muy raro que la vibración ejerza ningún efecto, siempre que la lámina de caucho sea suficientemente grande.

Este sistema denominado de cimentación por el vacío, se ha aplicado ya con gran éxito a muchas máquinas de vapor y de otras clases grandes y pesadas.



Cuide sus encantos físicos

Tenga en cuenta que los rigores del calor, con todas las incomodidades que provoca, son los tenaces enemigos de toda mujer hermosa.

QUEMADURAS DE SOL Y PASPADURAS PRODUCIDAS POR EL AIRE DEL MAR

desaparecen con una sola aplicación del

AGUA NUPCIAL

El más sugestivo auxiliar para toda mujer hermosa

dará esta apariencia a su tez, preservándola de todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLAS, PECAS, PAÑO, etc., etc., del rostro.

Este es el irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones de la tez.

AGUA NUPCIAL

une a su fragante perfume la inapreciable cualidad de comunicar al cutis la blancura y la suavidad, anhelo del bello sexo.

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el AGUA NUPCIAL invariablemente en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

DEPOSITARIOS:

CONTI & Cía. — 2618, Corrientes, 2628
Buenos Aires

En el Uruguay:

JOSÉ J. VALLARINO e Hijo
429, Sarandí, 431 — MONTEVIDEO

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS • FARMACIAS

Meditaciones

por José GABRIEL

Un placer negativo.—

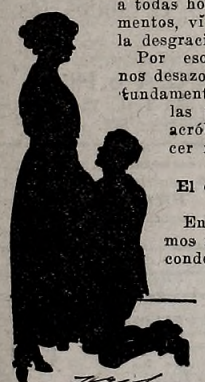
La mayoría de las personas (yo también) no puede soportar con sosiego el espectáculo de los acróbatas en el circo. Es espectáculo que atrae, sin duda alguna, y la prueba la tenemos en el favor que le dispensa la multitud; pero son pocos, muy pocos los que, a la vez que atraídos por las pruebas más arriesgadas, no se sienten también inquietos al presenciarlas.

La razón es sencilla. En sí mismas, las acrobacias no tienen ninguna significación; carecen de valor sustancial. ¡Un hombre que camina sobre un alambre tendido a cincuenta pies de altura! No es gracia de ninguna suerte. Cualquiera, con un poco de ejercicio, puede marchar sobre un alambre. ¡Otro, que se larga desde un alto trampolín! Tampoco. No hace falta talento ni estudio. Todos podemos caernos desde un balcón más alto, sin necesidad de cultura ni de inteligencia natural.



Pero hay algo que hace el acróbata y que ninguno hacemos, y es el arriesgarse. Este es el mérito de sus pruebas, y esto es lo que en él nos atrae. Pero el arriesgo, ¿qué significa? Sencillamente, que el artista pueda perder pie y romperse la cabeza. He aquí, pues, que el interés que tiene para nosotros la acción de un hombre que marcha sobre un alambre, a cincuenta pies del suelo, estriba en la posibilidad de que ese hombre se caiga y se mate. ¿Cabe mayor perversión?

Y sucede más; sucede que, como lo interesante en estos juegos está en que el sujeto pueda salir mal parado, si resulta bien, es una decepción. Expliquémonos: lo doloroso, naturalmente, sería que sufriera daño; pero esto es si consideramos al artista como hombre; mirándole como artista (y a eso vamos al circo), es decir, como uno que se aventura, inconscientemente estamos deseando que el hecho torcido venga a demostrarnos que, en efecto, había arriesgo en la prueba. ¿Que sale bien? Pues no tiene importancia. Todos, a todas horas, en todos momentos, vivimos esquivando la desgracia.



Por eso nos inquietan, nos desazonan, nos son profundamente mortificantes las pruebas de los acróbatas. Son un placer negativo.

El condenado a muerte.—

En la celda pasa los últimos momentos de su vida el condenado a muerte por delito de sedición. Se plantea, de pronto, un grave dilema espiritual. ¡Condenado a muerte! ¡Qué horrible! Pero, ¿no es posible que el rey, por propia decisión o por solicitud del pueblo lo indulte? Y con este pensamiento entrevé muy vagamente, pero con súbito consuelo, la posibilidad de salvarse.

El reo, sin embargo, aun conserva su entereza moral, y desecha inmediatamente el pensamiento de su salvación por ese medio. ¿Es que va a ser libertado y volver a lo que era antes? Entonces, todo el heroísmo y el ambiente de mártir de que se había rodeado, desaparecería. Por otra parte,



si lo perdona el rey y por delito al rey está preso, ¿cómo va luego a repetir la tentativa de sedición? Sería ingratitud.

Debe, pues, aguardar el cumplimiento de la pena. Que muera odiado de los que odia y estimado del pueblo, por quien se atrajo el castigo de la ley. Pero, si tiene la simpatía de la mayoría, quiere decirse que hizo bien, y si hizo bien, ¿cómo puede ser permitida su ejecución?

La solución del problema no está en las decisiones del condenado. El condenado, sea Sócrates, sea Jesús, debe aceptar el castigo, porque pedir y aceptar indulto de los enemigos sería reconocerlos superiores; debe resignarse a morir, y aun más, debe disuadir a todo Critón de apelar a medio alguno para libertarlo. La solución la tiene en su mano el pueblo, la mayoría, ese Critón, que se halla obligado a trocar en fuerza del reo su propia fuerza, para así demostrar que el enemigo era inferior.

Lo malo está en que el pueblo necesita siempre olor de sangre de sacrificio, para decidirse, y así deja morir a Jesús.



El flirt y la emoción.—

En lo que se dice "alta sociedad" son muy apreciados los hombres conversadores, los que saben "flirtear"; y son apreciados porque pueden mantener largas conversaciones sobre cosas triviales, que es lo que place a esa sociedad. En principio, comprendo la estimación. Por las cosas superficiales que un hombre es capaz de decir y hacer en una reunión social, se saca el alto grado de experiencia mundana que ese hombre posee y que es una cualidad. Pero, lo que es indicio de honda alteración moral es que, fuera ya de los salones, una niña prefiera a ese hombre sobre aquel que le habla sinceramente y con emoción. En reunión sentaba bien el fingimiento. Así como así—dice Benavente—ni moral ni físicamente está bien que nos desnudemos en público; y el que lo hace, es inculto. Pero, ya solos, frente uno a otro, el que sigue mintiendo, ¿qué se propone? El que "flirtea", ¿qué intención trae?

Las niñas traviesas, las niñas casquivanas y locas, amigas de los chistes y de las frases de doble sentido, no comprenderán nunca al hombre que, tímido, se acerca a ellas y así, sin rodeos, sin indirectas, con palabras del alma, les dice "te quiero", dejando notar en su voz un suave tremor de emoción, que es sentimiento. Ellas dirán: "¡qué batata!" o "¡qué pavo!", y le dejarán pasar.

Madre y madrastra.—

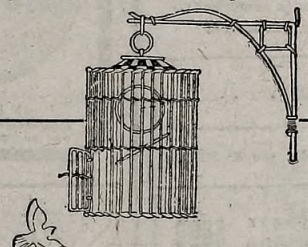
Para los momentos de alegría, como para los momentos de duelo, tenemos un grito de la entraña que respira el más grande amor: ¡madre! Para nuestros odios más fuertes hay también un grito del corazón: "¡madrastra!"

¡Padre! ¡Padrastro! No, estos gritos no nacen de la entraña, ni en el odio ni en el amor. Madre nuestra, en el afecto sólo tu nombre tiene resonancia.

Pasan los soldados.—

Pasan los soldados. Van uniformados, van serios, van rígidos, son un teorema matemático. En la calzada suena un solo golpe, seco, rítmico, recio. Son un solo hombre, un organismo, un bloque compacto que marcha sobre un riel. No hay la más leve curva, no hay un tropiezo, no hay vacilación. Son la disciplina, son la fuerza, son el Estado.

Ilust. de Hohmann.



A mi canario Omar

por José MUZILLI

Omar, divino príncipe de la canción divina,
poeta de las rosas, cuando tu buche trina
el madrigal azul
que dices a tu buena novia la Poesía,
parece que invadiera mi alma el leve tul
de la melancolía...

De la melancolía de ser también poeta,
de amar también el dulce atardecer violeta
y la buena canción
de llevar en el alma la flor de lis lunada
y rosas en los labios y rosas en la alada
copa del corazón.

Omar, divino príncipe de la canción sonora
en cuyo trino de oro la gentileza llora
la ansiada libertad,
feliz de ti que vives lejos del trajín vano,
lejos de los negocios y lejos del villano
ruido de la ciudad.

Omar, ora en mi canto celeste por mi sino,
ora por mí que tengo en el alma el divino
amor de la canción
y la sublime unción de rosas y laureles
y abejas de oro que hacen las más cordiales mieles
dentro del corazón.

Ora por mí que vivo entre los mercaderes,
entre vulgares hombres y vulgares mujeres
que arrastra el interés,
ente la turbamulta que ama el chiste grosero
y vive prosternada del histrión embustero
a los preciosos pies.

Ora por mí, que adoro los cisnes y las flores,
los vitrales antiguos y los tiempos mejores
de la quimera ideal,
ora por mí que muero de ver el prosaísmo
de Sancho harto de ajos reír del heroísmo
y juntar vil metal...

Omar, divino príncipe de la canción divina,
he exornado tu jaula de celeste glicina.
¡Canta un canto gentil!
Y mientras en el aire diluyas tu armonía
mi alma, toda ensueño y toda fantasía,
se elevará en las alas de tu canción sutil.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de enero y su resultado se dará a conocer el 14 de febrero. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393, Ciudad".

(24) Triángulo, por C. Lazzari

o o o o o
o o o o
o o o
o o
o

Cambiar los círculos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: pájaro, nombre de varón, nombre de un rey de la heptarquía sajona, bebida y vocal.

(25) Intercalación comprimida, por R. J. G. van Marcke

G NOTA A

(26) Intercalación, por S. Milante

VEHÍ PRONOMBRE EN ACUSATIVO CULO

(27) Logogrifo jeroglífico, por Juan R. Gallotti

INSTRUMENTO

1 2 3 4 5
5 4 3 2 1
1 2 3 5 4
4 2 3 1 5

(28) Cadena, por Cicerón

* * * *
* * * *
* * * *
* * * * * * *
* * * *
* * * *
* * * * * * * *
* * * *
* * * *
* * * * * * * *
* * * *
* * * *

Reemplazar los asteriscos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: animal, ciudad, filósofo, motín, en las aves, detrimento, verbo, en el mar, en las montañas, en geología, religioso, tiempo de verbo, río.

(29) Intercalación, por B. Gorrini

ANI Polvo MAL

(31) Jeroglífico, por Busque

RIO NOTA

(15) Jeroglífico logogrifo, por C. L.

UTENSILIO
DE ILUMINACIÓN

1 2 3 4 5 6
1 2 3 6 5
1 2 3 6
1 6 5
4 5
6

(30) Logogrifo jeroglífico, por B. L.

BROCHA

1 2 3 4 5 6
3 4 1 2 5 6
1 2 3 6
6 5 3 2

JABÓN SUNLIGHT aligera la tarea del lavado. En el hogar donde es usado reinan el bienestar y la higiene.

SUNLIGHT JABÓN

Pruebe Vd. y se convencerá.

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes a la humedad



Un Nuevo Día

una jornada radiante de dicha amanece en su vida de dolores y sufrimientos; un sol brillante esparce alegría y felicidad entorno suyo y todo en el mundo es más hermoso y más bueno cuando siente que su cuerpo se rejuvenece y sangre caliente y roja corre por sus venas, y que sus nervios le dejan en dulce paz, debido al efecto vigorizante de las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

que enriquecen su sangre débil y normalizan sus nervios alterados por sus angustias y excesos de varias clases.

Una nueva vida alborea para los millares de anémicos, dispépticos, cloróticas, neurasténicos, reumáticos, etc. que obtienen nueva fuerza para vivir gracias a las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, que V. puede comprar en las farmacias y droguerías.

HIGIENE del TOCADOR

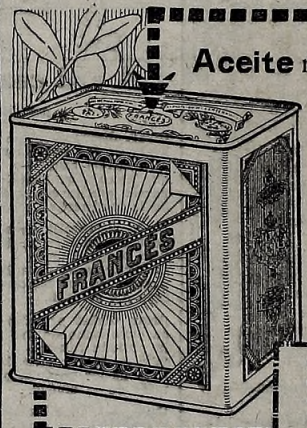


Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas. INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.



Aceite marca "FRANCÉS"

Por sus cualidades excelentes y su pureza indiscutible, es el aceite marca "FRANCÉS" el preferido en todos los hogares.

IMPORTADORES:
ARDANZA e Hijos
1529, San José, 1545
BUENOS AIRES

Recomendamos conservar la chapita colocada en la parte superior de cada lata del aceite marca "FRANCÉS" porque tiene un valor importante.



MANOS SUAVES Y DELICADAS

tienen las señoras que usan los guantes de goma "DOMESTIC" para los quehaceres del hogar.

Enviando $ 3

que es un precio de propaganda para hacerlos conocer, recibirán a vuelta de correo un par de guantes "DOMESTIC" libres de todo gasto.



Soliciten folletos H a la
Compañía Argentina de Instrumental Científico S. A.
FLORIDA 385—Buenos Aires



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación.
Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Sanjurjo", de Rosario.

"La Nación", del 9, al final de un telegrama:

Estos últimos días han sido muy sofocantes, tanto por el calor como por la arena que se volatiliza, *pues el riego es muy deficiente.*

Deficiente es la química actual, que ignora en absoluto un hecho tan importante como la volatilidad de la arena, la cual—según el colega—tiende a transformarse en vapor o gas.

Confío en que esto será verdad, y no resulte luego como lo del soviet maximalista, la muerte de Gorki, y tantos otros infundios por el estilo.

—

A propósito de la huelga revolucionaria se han dicho innúmeras pavaditas, unas con aviesa intención y otras perfectamente inocuas. A esta última clase pertenece una de "El Diario Español", del 8. Dice en una lista de víctimas:

...Juan Fiorini, argentino, de 18 años, vive *Elías 1155,* muerto *de bala en el pecho...*

—

Un señor Leopoldo Bard publica en "La Epoca", del 6, una cosa excesivamente cursi titulada "Ensueños".

Entre otras cosas, dice el autor:

... creía sentir zumbidos, revoloteos de gazela...

La gacela (es con "ce" y no con "zeta"; conste) es un antílope que cuando está en sus cabales no "revolotea" ni por casualidad. Quizás el señor Bard supone que las gacelas tienen alas y andan por los aires. Pero esa es una opinión muy aventurada, que no puede compartir seriamente ningún hortera de los que dominicalmente honran los dominios de Onelli.

—

"El Imparcial", periódico del Azul, fecha 18 de diciembre, en una noticia de policía:

A la hora indicada más arriba el señor Domingo Hopitaleche cruzaba la calle Mitre en dirección a su domicilio sita en frente a donde ocurrió el accidente, siendo investigado por *un automóvil ford el que lo arrolló varios metros, resultando con algunas lesiones de cierta consideración en la cabeza y en las manos.*

El colega ha hecho sin querer una ironía. Porque, en efecto, cualquier "investigación" de carácter policial suele traducirse en un atropello.

—

Según "La Prensa", del 16 de diciembre, el diario "Le Matin", de París, ha publicado las siguientes consideraciones a propósito de M. Wilson, "the pioner of the world":

"Nos ha conquistado a todos; es imposible hallar más simplicidad *y delicadeza unida a la dignidad. Ha mantenido firmemente los principios por los cuales él y su pueblo combatieron; pero no tiene una idea preconcebida referente a su aplicación.* Quiere instruirse y conversar con cada uno. Cree que aprenderá mucho. Profesa un inmenso amor por Francia."

No sé cómo le habrán sentado estos elogios a Mr. Wilson, el de la "simplicidad". De todos modos, considero que el presidente de los Estados Unidos es ya un poco mayorcito para empezar a "instruirse" y "aprender", aunque sea en París, la "ciudad-luz", como la llamaban allá por el año 1863 nuestros abuelos.

—

"La Nación", del 6, acusa bravamente y una vez más su intransigente republicanismo a propósito de la muerte del barón von Hertling. Dice así:

En noviembre de 1917, el varón *von Hertling...*

¡Así es como debe destruírse la nobleza! Metiendo cartuchos de dinamita en la ortografía...

—

El señor Félix B. Visillac dice en un cuento publicado el 18 de octubre en "El Hogar":

El primer eslabón de la luna de miel se estrelló contra la duda, y la duda desnuda *como una estatua extendía su* manto *sobre sus corazones.*

Estos poetas no saben ponerle freno a la imaginación. Pase lo de que la luna de miel tenga eslabones y que la desnudez sea cosa propia de las estatuas (la de Garibaldi, por ejemplo), pero eso de concebir una desnudez con manto... ya es abusar del tropo, de la metáfora y de sus sucedáneos.

—

"La Prensa", del 9:

RIO DE JANEIRO, enero 8—Fueron ascendidos el mayor Práxedes Silva, los capitanes Cristóbal Barcellos, José Calvacanti, Albuquerque Mello y el mayor asimilado Cleomenes Siqueira, por el valor demostrado en los campos de batalla de Francia, donde en compañía de varios oficiales norteamericanos arrestaron a bordo del velero noruego "Mafalda", al tripulante alemán Hans Beermeister.

Pero ¿esto es cierto o es una tomadura de pelo?

Porque resulta un tanto singular eso de que se reunan cinco militares brasileños y varios oficiales norteamericanos para arrestar a un tripulante alemán de cierto velero noruego que navega audazmente por "los campos de batalla de Francia."

A los brasileños ya se le han colgado muchas cosas: lo de "¡non tremes, terra!..", lo del "Terror dos mares"... Ya sería hora de que los dejáramos tranquilos y apuntara "La Prensa" sus ironías para otro lado.

—

"La Patria degli Italiani", del 13:

Nelle ore pomeridiane *di ieri* mattina, *in via Las Heras...*

¿Las horas *pomeridiane* de la *mattina?* En "La Patria degli etc." debieran conocer algo de lógica, aunque fuera la de su *benedetto* Croce.

—

"La Argentina", del 12, en sus abracadabrantes informaciones sobre la huelga:

En Castro Barros, pasando Boedo, ha funcionado en estos últimos días...

¿Ignoran en el colega que Castro Barros corre paralela a Boedo? ¡Ah! ¿Saben en el colega qué quiere decir eso de "paralela"?

—

"La Razón", del 13, en la necrología del cómico inglés Carlos Wyndham:

Había nacido en Marzo de 1873; contaba, pues, apenas 46 años...

Exactísimo. Pero agrega a renglón seguido:

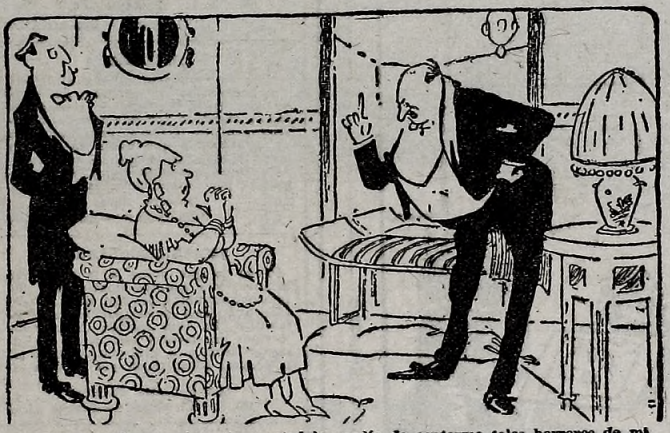
...en su mayor parte dedicados al teatro, al que se dedicara en la época de la guerra de Norte contra Sur, en Estados Unidos, en la que tomó parte en el bando de los confederados, presentándose al público en compañía de John Wilkes Booth, actor hermano del asesino de Lincoln, y después, en Londres, en 1865.

Esto es ya más complicado. Porque si Wyndham nació en 1873, y tenía ahora 46 años, ¿cómo se las arregló para tomar parte en una guerra y luego debutar en Londres antes de haber nacido?

"La Razón" no lo explica. Y es lástima, porque el caso no puede ser más interesante, y quizás convirtiera en argumento irrefutable a alguna de las muchas tonterías que propalan los ingenuos espiritistas, teósofos y otras variedades del mismo jaez.

Perlita gráfica

"Atlántida", del 9, publica—sin indicar la procedencia— el siguiente chiste ilustrado:



—Pero, caballero, ¿cómo tiene usted la osadía de contarme tales horrores de mi mejor amiga?
—¡Ah! Pues aún falta lo peor.
—A ver, a ver, diga usted...

"El Hogar", del 22 de noviembre del año pasado, reprodujo esta caricatura de la guerra.



PEQUEÑO ERROR

—En Lovaina, los alemanes han destruído varios pequeños Rembrandt.
—¡Qué cobardía, ensañarse de ese modo con los niños!

Caricaturas de "Le Pêle-Mêle" y "Life").

Bueno. Esta fabulita tiene su moradeja: No bastan las tijeras. Hay que tener, además, memoria.

Concursos infantiles

40.° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 6 de febrero próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 14 de febrero.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre las vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (3)

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solicitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que proveo al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.



EL TEMA ETERNO

Si le jura amor sin fin
el galán a la doncella
y le dice que es más bella
que un celeste querubín,
nada tiene ello de extraño,
pues ahora como antaño
siempre el hombre ponderó
de las damas la belleza
y su gracia y gentileza
en estrofas mil cantó.

Y ensalzada por doquiera
adonde esta chica fuera
con justicia habrá de ser,
pues con "Eclatine" acrece
su hermosura y bien merece
cuanto puédanle ofrecer.

CUPIDO.

El delicioso

POLVO

ECLATINE

(Complemento ideal del "AGUA BLANCA ECLATINE")

es, indiscutiblemente, el producto de tocador preferido por las damas que cultivan con esmero su belleza, porque han comprobado los efectos beneficiosos que ejerce sobre el cutis.

Los productos "ECLATINE" cuya fama se extiende continuamente por su pureza y excelentes cualidades, los constituyen los siguientes artículos:

Polvo "ECLATINE" caja colorada	$ 1.20	*Jabón "ECLATINE" etiqueta colorada*	$ 0.45
Polvo "ECLATINE" caja azul	1.80	*Jabón "ECLATINE" etiqueta azul*	0.80
		pesos	

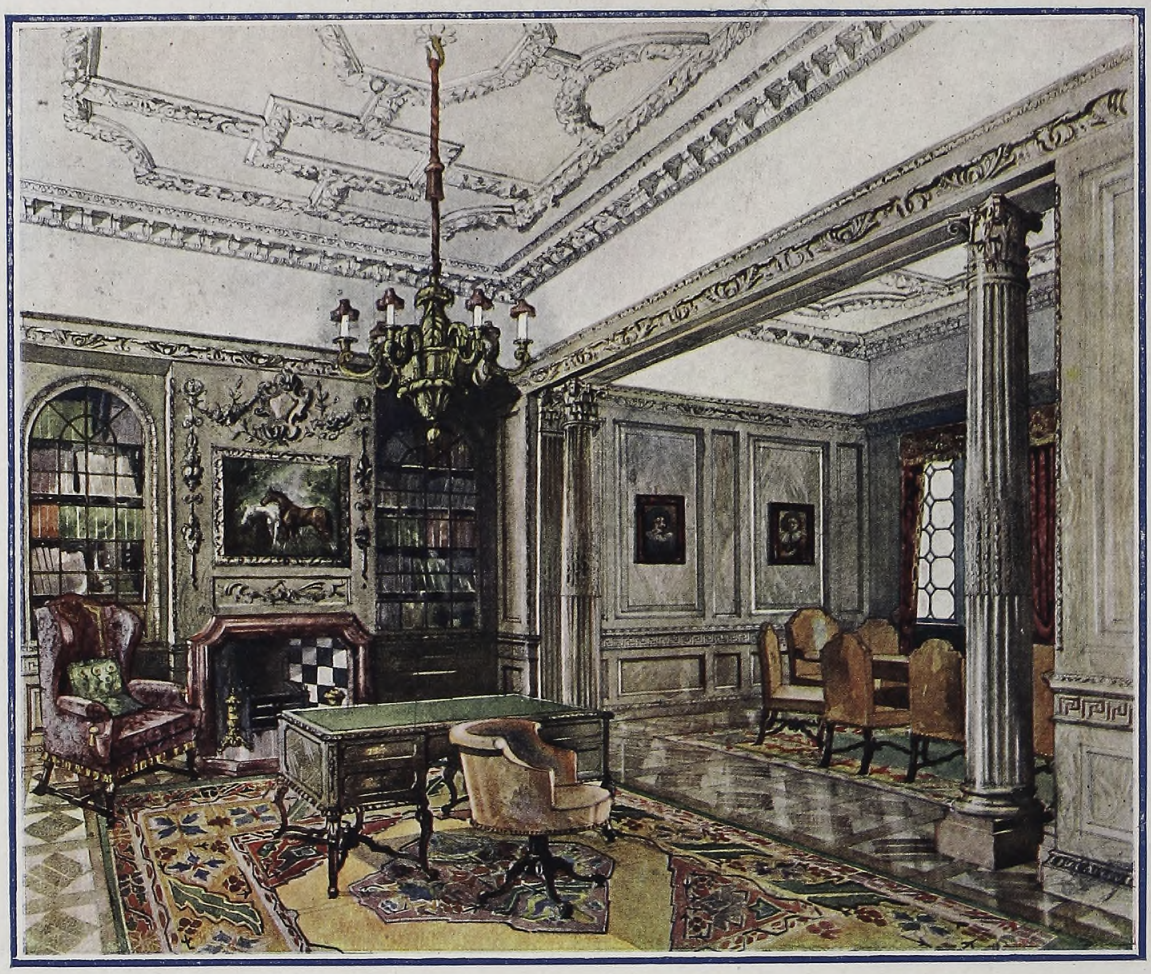
AGUA BLANCA ECLATINE .... $ **2.50**

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

REPRESENTANTES
En Asunción (Paraguay):
J. R. JACA. - Colón 592.
En Montevideo (Uruguay):
PANAMERICAN AGENCY
Río Negro 1266

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :



Un escritorio instalado por Thompson Muebles Cía. *no sólo refleja distinción y buen gusto, sino que representa el grado de confort que mejor conviene a los deseos de prolongar en él la comodidad dejada en el hogar, al mismo tiempo que permite hacer partícipes de tan delicada voluntad a quienes concurren a colaborar en la tarea diaria.*

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA. 833 **BUENOS AIRES**